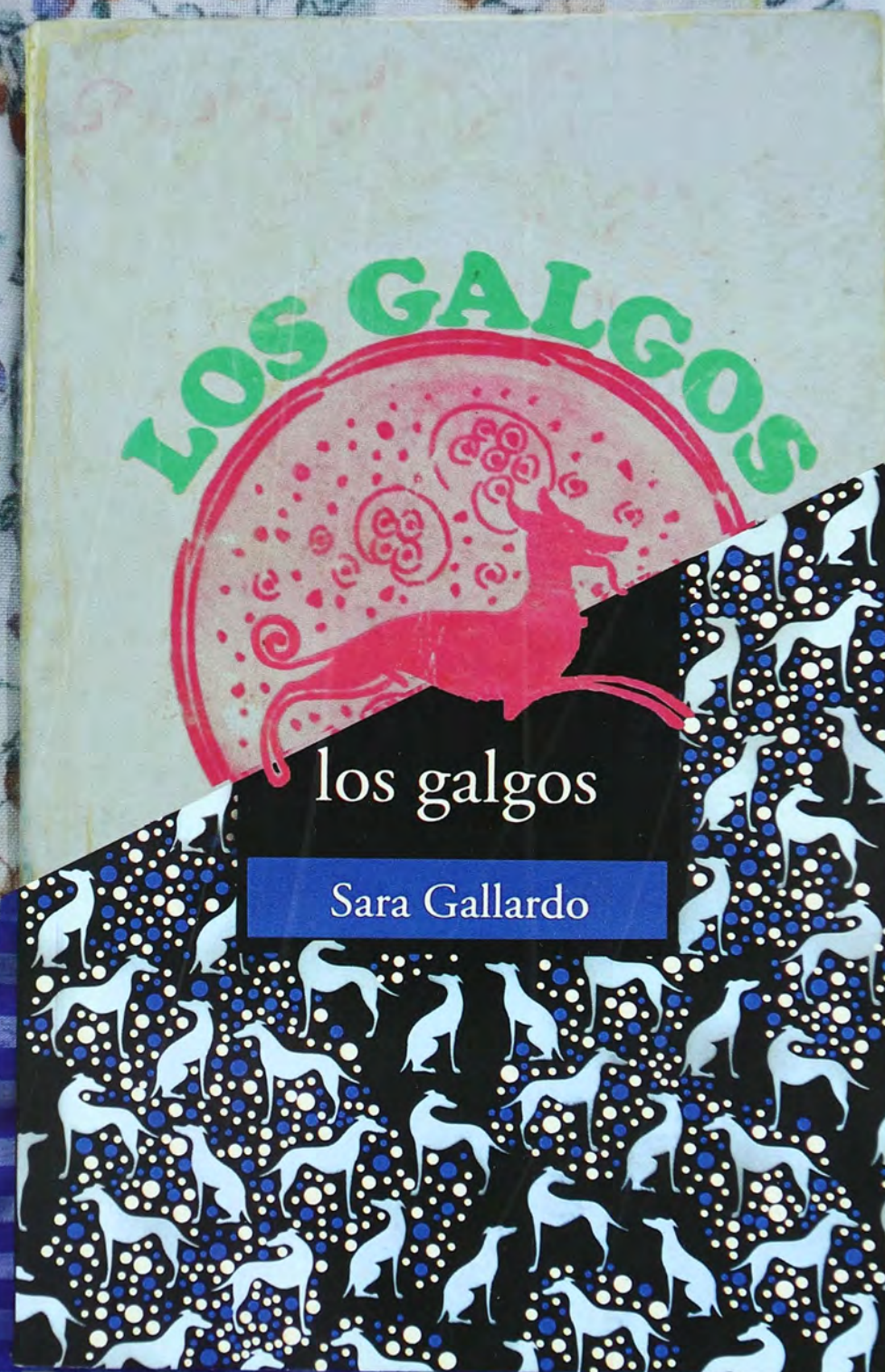


BEPÉ

Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



REEDICIONES Y RESCATES
LOS LIBROS QUE VUELVEN A CIRCULAR

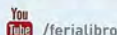
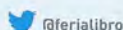
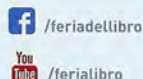


43.^a Feria Internacional del Libro de Buenos Aires

del 25 de abril al 15 de mayo de 2017

– LOS ESPERAMOS EN EL –

12.º PROGRAMA LIBRO %



www.el-libro.org.ar

Hemos decidido dedicar este número de nuestra revista al tema de los libros que se reeditan y a las colecciones que se ocupan de rescatarlos del olvido. Hay varios motivos que nos impulsaron a hacerlo. Uno de ellos es la necesidad de presentar una lógica alternativa a la que establece la dinámica de la novedad.

Posiblemente impulsada por una cultura muy arraigada en las nuevas tecnologías y otro conjunto de aspectos propios de la época actual, pareciera que lo único interesante es lo nuevo. En el mundo de los libros se sigue ese criterio tanto en la vertiginosa producción de constantes novedades mensuales, como en los criterios de exhibición en las librerías y en las prioridades otorgadas al consumo de libros; condiciones que ejemplifican mejor que cualquier otra cosa el concepto de *modernidad líquida* acuñado por Zygmunt Bauman, según el cual el fluir y la frugalidad de los vínculos parecen regir el comportamiento actual.

Esa dinámica se expresa incluso con los libros educativos para los que, año tras año, es necesario proponer títulos nuevos, como estrategia principal para lograr su adopción en las escuelas. Se lo puede advertir fácilmente si ingresamos a una misma librería con dos meses de espacio entre cada visita. Las exhibiciones de los libros del mes ya no serán, en un porcentaje importante, las mismas que las del mes anterior.

Pero a nosotros nos interesa involucrarnos en el tema porque el fenómeno también se vincula con la lógica de las bibliotecas. Hay una necesidad de contar con novedades casi como un exclusivo mecanismo de atracción de los potenciales lectores.

Por eso este número de BePé se propone como un material que nos permita rescatar lo otro, es decir, el valor de lo permanente para consolidar dos conceptos importantes. En primer lugar que lo "viejo", ya se trate de un libro valioso o de un escritor de calidad fallecido hace años, puede dar respuestas a problemas actuales con mucha más comprensión y profundidad que varias de las novedades. Por otro lado, que la esencia de un proyecto cultural es justamente su sostenimiento en el tiempo; una permanencia que, sin renunciar a las innovaciones y a las nuevas realidades, nos advierta de la importancia de preservar nuestra identidad; una continuidad que consolide trayectorias y nos recuerde permanentemente que, al igual que en la construcción de un edificio, no hay sociedad posible sin cimientos sólidos que la sostengan.

Prof. Leandro de Sagastizábal

Presidente de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

Director

Leandro de Sagastizábal

Coordinación general

María Julia Magistratti

Coordinación editorial

Malena Higashi

Corrección

Emilio Jurado Naón

Diseño, arte y diagramación

Antonela Rossi y Laura Rovito

Coord. de producción e imprenta

Esteban Gutiérrez

Control de producción y pre-imprenta

Nora Bonis

Ilustraciones

Antonela Rossi y Gimena Cebrones

Fotografías

Sebastián Miquel, Javier González

Toledo

Post producción de imágenes

Paola Toriano

Colaboraron en este número:

Amalia Bernat, Luciana Bru, Agustina Castello, Manuel Cullen, Melina Curia, Valeria Chorny, Mafalda Hernández, Marcela Garavano, Juan Diego Incardona, Federico Jeanmaire, Luciana Rabinovich, Carolina Romero, Javier González Toledo, Alejandra Parodi, Patricia Piccolini, Silvana Lánchez, Mariel Leiva, Renato López, Nuno Marcal, Martín Monzón, Andrés Müller, María Olives, Mariana A. Wilchen y Eugenia Zicavo.

Arte de Tapa

Laura Rovito

ISSN 2451-6805

Las opiniones vertidas en los textos que se publican son de la exclusiva responsabilidad de sus autores, y no expresan necesariamente el pensamiento ni la opinión de la Dirección.

Registro de Propiedad Intelectual N° 625405

Envíos y correspondencia: Ayacucho 1578

(1112), Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono: (011) 4511-6275

revistabepe@conabip.gov.ar

BePé es una publicación de propiedad de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

www.conabip.gob.ar

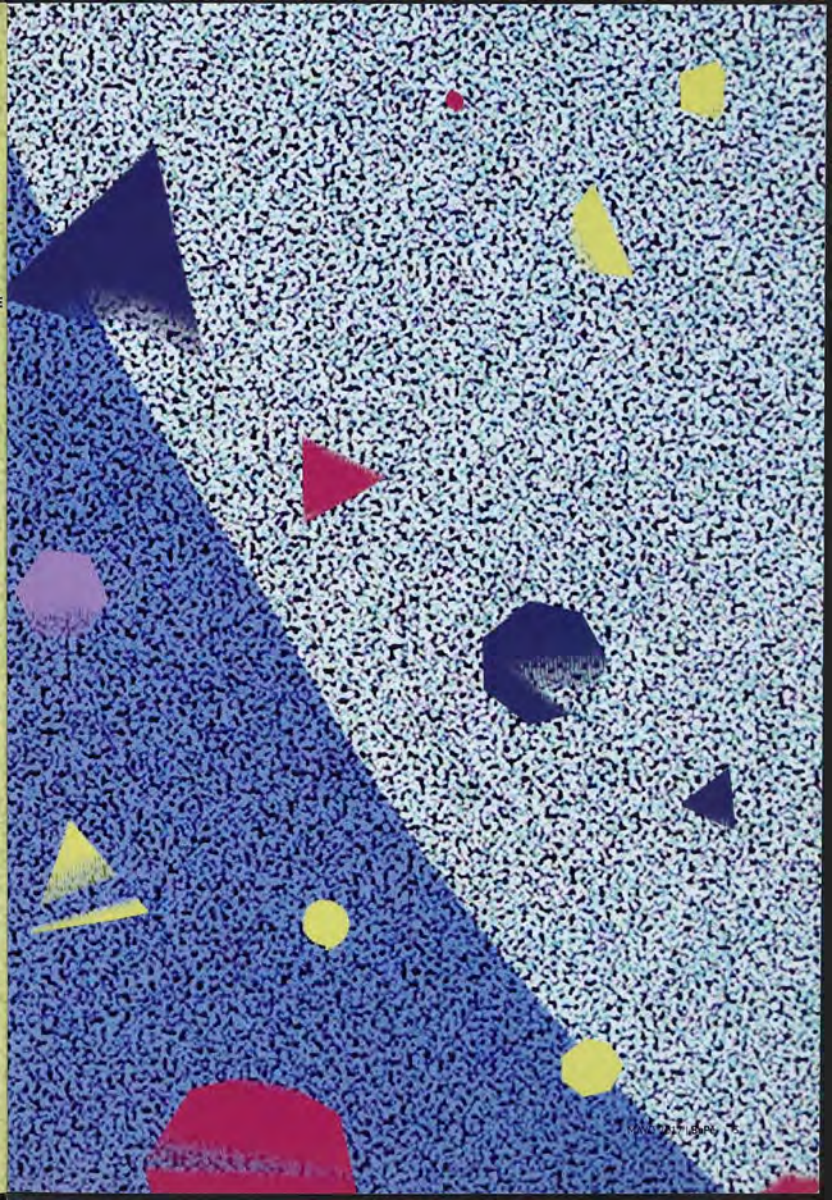
conabip

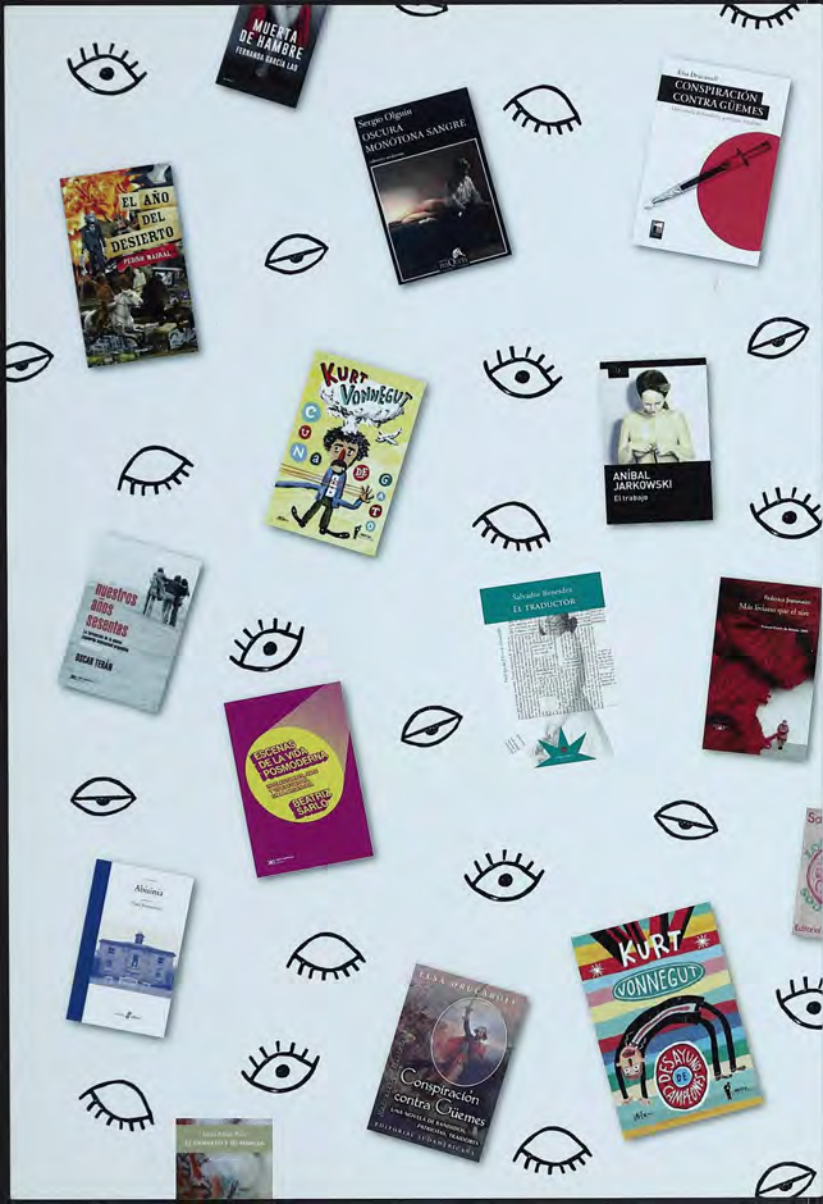


Ministerio de Cultura
Presidencia de la Nación

REEDICIONES Y RESCATES: LOS LIBROS QUE VUELVEN A CIRCULAR

03. Nota de Tapa
CON EL OJO EN LO QUE VUELVE
12. Encuesta
RESCATADOS Y POR RESCATAR
15. Entrevista | Fernando Fagnani
"UN RESCATE BIEN PENSADO ES LA CÉDULA DE IDENTIDAD DE UN EDITOR"
20. Institucional
LIBRO % EDICIÓN 2016
26. EL LIBRO Y SUS FORMAS
30. Entrevista | Paula Bombara
"EL PROCESO DE ESCRITURA NACE DE UNA PREGUNTA QUE NO SÉ RESPONDERME"
38. Institucional
LA CONABIP EN...
44. Para Contar | Abelardo Castillo
LA MADRE DE ERNESTO
49. LAS 1001 ANDANZAS DE UNA BIBLIOTECA
SOBRE RUEDAS
53. Institucional
OBSERVATORIO DE BIBLIOTECAS POPULARES
57. Leer y Dibujar | María Luque
61. Entrevista | Robert Darnton
LAS BIBLIOTECAS DEBEN AJUSTARSE NO SÓLO A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS SINO A LOS NUEVOS LECTORES JÓVENES"
66. HISTORIA DE LA LECTURA EN LA ARGENTINA
68. Institucional
DÍA DE LAS BP Y LANZAMIENTO DE LA CAMPAÑA "SOCIOS DE LA LECTURA"
71. Para Recitar
LITORAL POÉTICO Y UNIVERSAL
76. Biografías de BP
LA HISTORIA DETRÁS DE CADA BIBLIOTECA
82. Institucional
VIAJE DE CAPACITACIÓN E INTERCAMBIO A ALEMANIA
87. Promoción de la lectura | Bettina Neu
LOS JÓVENES COMO MEDIADORES CULTURALES
90. Correspondencia | Fernando Pessoa
PLURAL COMO UNA PERSONA
92. Historieta
93. Catálogo Colectivo
96. Cartelera BePé





NOTA DE TAPA

Con el ojo en lo que vuelve

¿Qué tiene que tener un libro para que se decida reeditarlo? ¿Cuáles son los mayores obstáculos de un editor en esos casos? ¿Y las ventajas? En Argentina, distintas editoriales incluyen a las reediciones en sus planes editoriales. Ya sean obras que no se consiguen desde hace décadas como títulos con contratos vencidos que quieren volver a publicar con urgencia. Los ejemplos son muchos y atraviesan todas las disciplinas. Para conocer cuál es el panorama actual de las reediciones en nuestro país, consultamos a distintos editores y escritores para que nos cuenten los entretelones de los libros que vuelven a la vida.

Por EUGENIA ZICAVO*

Libros inconseguibles, agotados, que sólo algunos recuerdan y que circulan en ejemplares prestados, como contraseña entre unos pocos. La vida de los libros es un fenómeno que tiene mucho de azar, pero también de voluntad: las de los editores que, atentos a esos títulos que ya no circulan, buscan reeditarlos para que encuentren nuevos lectores. En un mercado en el que abundan las novedades, donde cada vez más se apuesta a títulos de venta rápida que roten con la celeridad de las mercancías de obsolescencia programada, las reediciones vienen a recuperar textos que resisten el paso del tiempo, cuyo valor literario excede la coyuntura en la que fueron inicialmente publicados. Con distintas tapas, nuevas traducciones o prólogos que ponen a la obra en contexto,

las reediciones son una segunda vida del libro que muchas veces resulta incluso más exitosa que la primera.

No hay mayores obstáculos a la hora de reeditar un libro salvo, en algunos casos, dar con los herederos según cuenta Leonora Djament, directora editorial de Eterna Cadencia. En su caso, en materia de ficción, apuesta a títulos que hace tiempo estaban agotados como *El traductor* de Salvador Benesdra o *El desierto y su semilla* de Jorge Barón Biza, obras de culto que durante años estuvieron ausentes en las librerías. En esos casos ¿hay una "demanda latente" por parte del público lector o dicha demanda se genera a partir de la reedición? "Con Barón Biza si podíamos imaginar que seguía siendo una obra de culto con mucha discusión alrededor y que iba a ser muy bien recibida. En cambio con Benesdra sabíamos que había lectores que buscaban el libro, pero no imaginábamos que despertara tan rápidamente el nuevo interés que generó. Y el hecho de que los dos libros compartan un mismo catálogo los terminó de potenciar". Tanto Benesdra como Barón Biza se suicidaron poco después de publicar sus obras, lo cual hizo crecer en torno a ellos la fascinación (y el morbo) que suelen generar los finales trágicos. A su vez, cuando se trata de títulos clásicos de autores extranjeros, las nuevas traducciones son un modo de aggiornar las reediciones. Como cuenta Djament: "Retraducir y reeditar a Flaubert o a Jack London es actualizar la lengua, es volver a poner en relación la lengua de Flaubert, por ejemplo, con la nuestra y volver a tomar una serie de decisiones estéticas, pero también políticas y culturales".

VENTAJAS Y DESVENTAJAS A LA HORA DE REEDITAR

Desde 2003, la editorial Marea fue conformando un catálogo con colecciones que abordan géneros tan diferentes como la investigación periodística, el relato histórico, el ensayo, la narrativa y la crónica. Su directora editorial, Constanza Brunet, dice que como editora no le gustan tanto las reediciones, porque publica pocos títulos al año y siempre prefiere los libros nuevos, pero que en muchos casos

cede a la tentación: "A veces porque es un libro de un autor que me encanta y no puedo tener de otra manera porque publica sus novedades en editoriales más grandes. Otras porque es un autor de la casa y quiero completar su obra en Marea. A veces porque casi no circuló y no se consigue de otra manera (por ejemplo *Y un día Nico se fue* de Osvaldo Bazán que se había publicado en Rosario y estaba agotado). A veces la obra circuló en un ámbito y tiene potencial para circular en otro, por ejemplo las novelas de Elsa Drucaroff *La patria de las mujeres* y *Conspiración contra Güemes* que habían sido editadas en una colección de novela histórica de corte romántico orientada al público femenino y en Marea le dimos otro cariz, rescatando el costado literario e histórico. Siempre es muy útil preguntarle a los libreros, ellos saben qué libros tienen 'demanda latente' porque se los piden en las librerías". ¿Cuáles son las ventajas de reeditar? Según Brunet, que el libro ya viene "probado": "Ya se le hicieron reseñas, se sabe si gustó, en muchos casos ya tiene un público fanático que lo recomendará y se hará el 'boca a boca'. La contra es que a veces los libros tienen 'techo' de público, sobre todo si la publicación no está muy lejana en el tiempo, y eso produce que no se venda bien. Tampoco las nuevas ediciones reciben reseñas a menos que se trate de algún libro de culto, es más difícil de promocionar".

Lo que comenta Brunet sobre la dificultad que encuentran las reediciones en materia de difusión, también lo plantea Sebastián Lidjover, encargado de prensa de Riverside Agency, que desde hace años trabaja tanto con periodistas como con libreros: "Con libros como *Abisinia* de Vladí Kocianchich o *Más liviano que el aire* de Federico Jeannaire, lo que me pasó al hacer la prensa es encontrarme con el entusiasmo por una obra que hacía rato estaba faltando pero también con la dificultad de conseguir notas al no ser en rigor una novedad. Los medios no suelen repetir notas. O incluso, aunque no se trate de repetir una nota, no les llama tanto la atención si el libro no es una novedad. Al final donde más se canaliza el entusiasmo es en las librerías, en donde si le dan a esos libros el mismo lugar que tendría una novedad".

LECTURAS Y RELECTURAS DE UNA REEDICIÓN

Así como hay generaciones literarias, también hay generaciones lectoras, y las reediciones funcionan como préstamos de una generación a otra, que se leen con el aval de la prueba del tiempo, algo que nunca podrá dar la novedad. Según Paola Lucantis, editora de Tusquets Argentina, la reedición de un título también se puede generar porque un autor gana relevancia en la prensa y en el mercado: "Tusquets publicó varios de los títulos de la serie Mario Conde del cubano Leonardo Padura y funcionaban de manera moderada, más bien lento. Pero cuando publicó *El hombre que amaba a los perros*, fue tan exitoso y ganó tantos lectores que tuvimos que reeditar toda su obra anterior porque los mismos lectores lo demandaron". Lucantis da un panorama exhaustivo sobre las distintas circunstancias que llevan a la reedición de un libro: ya sea porque es un long seller del catálogo, por algún fenómeno de mercado que vuelve a generar interés en ese libro o por la demanda que se genera desde el sector académico. Por ejemplo, este año Tusquets reeditó *El trabajo* de Anibal Jarkowski, *La hija de Kheops* de Alberto Laiseca y varios títulos de Reinaldo Arenas, que son textos que se dan en las carreras de Comunicación Social y de Letras de la Universidad de Buenos Aires, y que estaban agotados desde hace varios años. Y también lo que impulsa a las reediciones es la actualidad de un autor o de un título, como sucedió con *Oscura monótona sangre* y *La fragilidad de los cuerpos* de Sergio Olguín: "En este caso la reedición la impulsa la vigencia del autor, que publica nuevas novelas en otra casa editorial, pero que arrastra la venta de los títulos anteriores publicados por Tusquets y de los que todavía tenemos derechos". En lo que se refiere al proceso de producción del libro, Lucantis cuenta algunos pormenores de las reediciones: "Hay libros que tienen adaptaciones cinematográficas, entonces se evalúa la reedición de ese título usando el arte de la película: cambio de tapa y acciones de marketing ligadas a los estrenos. En todos los casos

hay que revisar los contratos, chequear la vigencia de los derechos tanto por el tiempo como por los formatos autorizados. Cuando se trata de libros viejos también es importante tener en cuenta el tipo de archivos de interior y tapa con los que se cuenta. Hace no tantos años los libros se hacían con películas, hoy las imprentas trabajan casi todo en digital. A veces, entonces, a la decisión de reeditar se suma el presupuesto de producción: escaneo de páginas, remaquetación, digitalización de archivos, producción de nuevas tapas".



Federico Jeanmaire, autor de *Más liviano que el aire* (novela que ganó el premio Clarín en 2009, pero que muchos leímos gracias a la reedición que hizo Edhasa en 2014) tiene varios títulos reeditados (*Papá*, también en Edhasa y *Montevideo, Mitre y Desatando casi los nudos* en Seix-Barral). "*Más liviano que el aire* ganó el Clarín, fue publicada por Alfaguara y tuvo varias reimpressiones, pero en algún momento dejó de reimprimirse y estuvo agotada durante más de dos años. Tuve que esperar a que finalizara mi contrato con Clarín para poder reeditarla en Edhasa. Y ya va por la cuarta reimpression así que, efectivamente, había lectores que se habían quedado con ganas de leerla. También es cierto que se da en muchos colegios por lo que su lectura va cambiando a lo largo de los años. O al menos ilusiona creer que su lectura puede ir modificándose con el paso del tiempo", Jeanmaire también cuenta el "lado B" de las reediciones, cuando no encuentran los lectores que esperaban: "A veces pasa que terminan saldados en la calle Corrientes. De todas maneras está bueno; al saldarse, el libro puede ser comprado con más facilidad".

Ariel Magnus es uno de los autores que tuvo su reedición en Interzona. Este año volvió a las librerías su novela *Un chino en bicicleta*, ganadora del premio "La otra orilla" y publicada originalmente por Norma en 2007. ¿Cómo fue tu experiencia de ver reeditada una novela una década más tarde, con otra tapa, en otra editorial? "Creo que después de editarla, es lo más reconfortante, porque significa que el libro aún tiene vigencia. Que un libro se agote

se supone que es una buena noticia, pero no tanto si eso implica que ya no lo puedas encontrar en la librería. Aunque ahora los libros se lanzan un poco como las películas, esperando que se consuman mucho y rápido y luego chau, incluso como objeto comercial son muy distintos, viven en otro tiempo, que no es tanto el de la novedad sino más bien el de la latencia, pues sus lectores pueden llegar con años o décadas de atraso. Pero claro que está también la alegría de que vuelva a ser una novedad, como si el tiempo no hubiera pasado y uno fuera diez años más joven". En estos casos, los títulos llegan a nuevos lectores que pueden desconocer la historia previa del libro, o bien a aquellos que lo leyeron en su momento y funcionan como sus mejores promotores: "Para ellos, la reedición sirve para poder compartirlo como regalo, supongo. Para los otros, verlo en la mesa de novedades puede tener el efecto que no tuvo cuando salió originalmente. Pero ante todo creo que el libro llega hoy a un lector para el cual los 'argenchinos' ya no son lo que eran hace diez años, aun si desde su visión siguen siendo lo mismo, por el efecto de que pasa el tiempo y algunas cosas no cambian".

Otra autora que vio recientemente su obra reeditada es Fernanda García Lao. Su primera novela, *Muerta de hambre*, publicada por El cuenco de plata en 2005 fue una revelación que circuló entre críticos y lectores entusiastas pero que no se conseguía desde hace años, hasta que fue reeditada en 2016 por Emecé. Según su experiencia: "*Muerta de hambre* se había convertido en un fantasma: ya ni

usado se conseguía y mucha gente me reclamaba su reedición. Por otro, varias personas pensaron que era un libro nuevo, que acababa de aparecer. Y me parece bien. Uno llega a la obra ajena sin orden cronológico, se lee en desorden. Me importa que mis libros estén vivos, es decir, presentes. Y no creo demasiado en la 'evolución' del autor. Cada nuevo libro es un enigma a resolver". En relación a las estrategias editoriales, García Lao dice que el tamaño de la editorial o el impacto de tapa no son factores que le importen: "La tapa y la editorial son circunstancias que se modifican con el tiempo, el contenido no. En el caso de *Muerta de hambre*, he tenido dos grandes editores en Argentina: primero Edgardo Russo y después Mercedes Güiraldes, ambos comprometidos con el material. Que esté de regreso significa que el libro aún puede suscitar interés. Yo creo en los editores, no en el marketing".

También Pedro Mairal vio reeditada su novela *El año del desierto* en 2015, por Emecé, a diez años de su publicación en Interzona y quedó sorprendido por la recepción que tuvo en la nueva generación de lectores, influenciada por la nueva coyuntura política: "Lo curioso es que cada época lee a su manera y algunos quisieron darle una lectura de 'fin del kirchnerismo', como si yo la estuviera republicando por eso, como una especie de decisión política y coyuntural en la reedición, cuando en realidad fue porque deshice un nudo gigante a nivel de derechos editoriales. Cada época lee las cosas a su manera. Por ejemplo en Twitter están los que sienten un momento apocalíptico y dicen 'esto se parece a *El año del desierto*', algo que estuvo ligado al 2001 y a esa crisis. Entonces no sólo se reedita el libro, sino que se reedita la crisis en la cabeza de los lectores. Es raro de ver. Que el libro vaya siendo usado para entender la actualidad, y cada época lo use a su manera".

RESCATES

Luis Chitarroni, editor de La bestia equilateral, viene haciendo un trabajo enorme de rescate y reedición de títulos inhallables, muchos de ellos de autores fundamentales como Kurt Vonnegut, que

la industria editorial local tenía inexplicablemente olvidados. Con un nuevo arte de tapa a cargo del dibujante Liniers, en los últimos años publicó del autor norteamericano *Desayuno de campeones*, *Pájaro de celda*, *Madre noche*, *Cuna de gato* y *Payasadas*. En relación a la compra de los derechos de dichos títulos –que, como se trata de un autor de culto recientemente fallecido, podría pensarse que iban a resultar demasiado caros o directamente inaccesibles– Chitarroni plantea lo contrario: "Los autores pasan por etapas, y esta etapa de Vonnegut, un poco desalentada por cierto eclipse de la fama y el prestigio que tuvo en décadas anteriores, nos favoreció. Pero no hay ejercicio del beneficio que no acarree su pérdida: no pudimos conseguir hasta ahora –porque esos derechos los conservan otros para el idioma español– mi favorita, *Galápagos*. Para los viejos mal educados como yo, un libro habla y algunos hasta piden y exigen. Aún hoy me despierto insomne y, sin encender la luz, pido: '¡Galápagos!'. En los casos de autores como Alfred Hayes, Dan Marlowe o Elliot Chaze (escritores de género que quedaron boyando entre tendencias de época y que buena parte de los lectores argentinos conocimos gracias a las ediciones de La bestia equilateral) Chitarroni opina que había que darles oportunidad en una época nueva, para nuevos lectores: "Son escritores aptos, buenos, eficaces, con certificados de 'excedente'".

Guido Indij, director de la editorial Interzona, tiene un largo camino en materia de reediciones. De hecho, una categoría que atraviesa las distintas colecciones de la editorial se llama 2º round, que precisamente se propone rescatar joyas literarias que, debido a la lógica del mercado editorial, estaban ausentes en las librerías: "Muchas veces consultamos a los librerías antes de tomar decisiones. Un libro no necesita haber estado agotado durante décadas para ser reeditado, porque cinco años es ya una generación de nuevos lectores a los que debemos brindarles la oportunidad de acceso a ese título". La editorial cuenta a su vez con la colección Zona de tesoros, muchos de cuyos títulos son rescates: "Lo que funciona allí son los nombres de los autores y que los libros son bonitos y que tienen un





LA CONVIVENCIA ENTRE TÍTULOS RENTABLES Y LA REEDICIÓN DE EDITORIALES PEQUEÑAS Y MEDIANAS

Según la UNESCO, se considera una reedición a *toda reimpresión hecha por un editor diferente del anterior*.¹ Estos casos se pueden ejemplificar tras el proceso de concentración editorial de finales del siglo XX, que fue descrito por André Schiffrin en *La edición sin editores*, plantea Matías Maggio, Doctor en Ciencias Sociales y Profesor de la Cátedra "Lenguajes literarios" en la Carrera de Gestión del Arte y la Cultura (UNTREF). Para él, la reedición (principalmente en manos de las pequeñas y medianas editoriales) oxigena la bibliodiversidad y recupera viejos títulos que todavía son vitales porque aportan sus argumentos a nuevas discusiones: "La búsqueda de una rentabilidad en cada título que se publicaba dejó de lado la clásica solidaridad entre libros de alta rotación como los best sellers y aquellos que eran una apuesta en el tiempo. Un ejemplo claro fue la política pantagruélica del grupo Planeta que engulló sellos emblemáticos como Emecé, Paidós y Crítica. Más allá del desmantelamiento de los archivos editoriales y de la memoria institucional, los nuevos gestores se focalizaron en los títulos que fueran rentables y que tuvieran una alta rotación. El caso emblemático es Crítica cuyo catálogo histórico cayó en el olvido y los contratos por cesión de derechos de traducción no se renovaron. La obra de Eric Hobsbawm, un sólido long seller en las arcas editoriales, todavía sigue en el catálogo vivo del sello mientras que su colega inglés Edward Palmer Thompson encontró un espacio editorial más ameno y que respetara sus tiempos de ventas con *La formación de la clase obrera en Inglaterra* en la editorial Capitán Swing. El proceso de concentración, al focalizar la reedición de los títulos rentables por sí mismos en la corta duración, dejó espacio para que las medianas y pequeñas editoriales, con memoria histórica y paciencia, hurgaran en los viejos catálogos para rescatar aquellas obras que todavía tienen mucho para contar".

lugar ganado en la librería, para aquel que compra por impulso". Indij también dirige el sello La marca editora, que este año reeditó dos títulos de Marshall McLuhan –*El medio es el mensaje* y *La guerra y la paz en la aldea global*– y optó por publicarlos en su versión facsimilar, tal cual salieron en 1967 y 1968. En relación a las estrategias editoriales para volver a visibilizar un libro reeditado (nuevas tapas, colecciones del mismo autor, etc.) anticipa que en 2017 Interzona va a reeditar *Radiografía de la Pampa* y *La cabeza de Goliat* de Martínez Estrada, ambas con una tapa similar, "para integrar ambos libros".

Hay más editoriales con el mismo afán de rescate, entre ellas Fondo de Cultura Económica cuya colección, Los Recienvenidos estuvo a cargo de Ricardo Piglia "Son textos que, publicados en otra época, resuenan hoy. Es como si se hubieran conectado con el presente", dijo alguna vez Piglia acerca de esa colección, que volvió a publicar primeras novelas o textos inconseguibles de Sylvia Molloy, Charlie Feiling, Miguel Briante, Héctor Libertella, Edgardo Cozarinsky y Libertad Demitropoulos, entre otros. Otra iniciativa es la de Capital Intelectual con Los Recobrados, serie que dirigió Abelardo Castillo. Algunos de los autores publicados son Daniel Moyano, Roger Pla y Lucio Vicente López.

LA REEDICIÓN DE ENSAYOS

En materia de ensayos, la editorial Siglo XXI es un referente ineludible dentro de la edición local, que le da un lugar importante a las reediciones (últimamente reeditaron *Nuestros años sesentas* de Oscar Terán, con estudio preliminar de Hugo Vezzetti; *Escenas de la vida posmoderna* de Beatriz Sarlo; *Revolución y guerra* de Tulio Halperín Donghi, con nuevo prólogo del autor, entre muchos otros). Según Carlos Díaz, director de la filial argentina: "Hay una especie de fanatismo por lo nuevo, y no siempre terminan siendo obras tan valiosas". Por eso, frente a la posibilidad de "volver a la vida" obras ya probadas, conocidas y con cierto grado de instalación, siempre se inclina por hacerlo: "No en todos los casos libros que fueron muy importantes tienen éxito comercial pero, por el tipo de editorial

que es Siglo XXI, que construye un catálogo y valora los libros que tienen una venta constante, aunque sea pequeña, casi siempre suelen ser buenas decisiones. Desde ya hay que hacer ediciones atractivas, a veces se le pide al autor una actualización, un prólogo nuevo o se le pide a un experto que haga un estudio preliminar. Podés hacer una edición anotada, agregarle imágenes. O, como hicimos en el caso de la *Antología* de Karl Marx, utilizar versiones de sus textos sin censurar ya que durante muchos años se habían leído versiones mutiladas que habían sido publicadas y traducidas en la URSS".

Si en algo están de acuerdo tanto editores como escritores es en que las reediciones son vitales, no sólo en lo que respecta a la bibliodiversidad (la diversidad cultural aplicada al mundo del libro, esa necesaria diversidad de voces que se difunden a través de las producciones editoriales y que están a disposición de los lectores) sino también en la circulación de obras que siguen vigentes. Para los lectores, hay libros que funcionan como promesas: esos que, sin saber muy bien de qué se tratan, se buscan en las librerías de usados a la espera de que alguien haya rematado una biblioteca. Por eso cuando esos títulos se reeditan, hay algo de saciedad lectora que se desata: la satisfacción de saber que, finalmente, vamos a poder poner a prueba esa promesa. 🍷

¹Eugenia Zicavo es periodista, socióloga y Doctora en Ciencias Sociales. Conduce "Libroteca" en el Canal de la Ciudad y es columnista de "No somos nadie" en Radio Metro. Es profesora e investigadora en la UBA y la UNTREF.



Rescatados y por rescatar

"¡Ni la biblioteca de Babel alcanzaría para guardar la cantidad de libros que se publica!", se maravilla y se horroriza a la vez Débora Yanover, una de las profesionales del mundo del libro a las que nos acercamos para averiguar sobre rescates editoriales. En esa marea infinita de libros nuevos y viejos, ¿qué se salva del pasado y qué se deja de salvar?, ¿qué libros se siguen pidiendo pero no se consiguen?, ¿cuáles son los rescates destacados de los últimos años?, ¿cuáles, los autores que no deberíamos olvidar? Algunas de estas preguntas rondan la encuesta que BePé fue a realizar entre artistas, editores y libreros, todos grandes lectores.

Por EMILIO JURADO NAÓN

Durante estos últimos años, reeditaron muchos libros de Sara Gallardo, como *El país del humo*, *Pantalones azules*, *Los galgos*, *los galgos* y sus columnas periodísticas, reunidas en *Macaneos*. Son reediciones importantes porque se trata de una autora cuyos libros habían desaparecido. También salió la obra completa de Rulfo, una reedición importantísima porque lo estábamos leyendo en ediciones mexicanas. Di Benedetto es otro rescate fuerte; se acaban de publicar los escritos periodísticos. Eran muy buenos los rescates que hacía la Biblioteca Nacional, de libros importantes para la historia argentina, y las revistas también. Es una pena que ese proyecto haya muerto. Así que... algunas cosas se rescatan y otras se "des-rescatan".

No sé si hay "autores injustamente olvidados". Los autores van pasando, como por modas. Los poetas de la década del sesenta o cincuenta, como Mastronardi, no existen más. En las obras de ficción, Mallea no existe más. Mujica Láinez no se reedita, aunque la gente lo sigue pidiendo en la librería (a veces lo piden estudiantes de la facultad, cuando cursan Literatura Argentina). O latinoamericanos como Arriola, Alfonso Reyes, Arguedas, Miguel Ángel Asturias, escritores del *boom* que acá en la Argentina están desaparecidos, tal vez porque no son un negocio editorial. En la década de los noventa, Soriano se vendía, se editaba y reeditaba; todo el mundo lo leía y ahora desapareció. La gente lee otros autores, autores vivos. Lo mismo pasa con Fontanarrosa, que falleció hace pocos años; se publicó su obra completa pero casi no se vende.

Débora Yanover
Librera

Entre los libros que no se consiguen en Argentina, me gustaría poder leer en castellano *The Divided Kingdom*, del inglés Rupert Thompson, una extraordinaria, imaginativa y dolorosa distopía poética sobre una Inglaterra que, para evitar conflictos, divide a la población –desplazándola cuando es preciso– en cuatro zonas según los temperamentos correspondientes a la teoría de los humores: sanguíneos, coléricos, flemáticos y melancólicos. También, *En el corazón del corazón del país*, que reúne cuatro relatos largos de William Gass (uno de los grandes posmodernos estadounidenses). Se publicó a comienzos de los ochenta y ya no se consigue. Entre las publicaciones recientes, si bien no se trata estrictamente de una reedición (pero sí de un "rescate"), recomiendo *Correspondencia y poemas*, la correspondencia entre Raúl Gustavo Aguirre y René Char.

Marcelo Cohen
Escritor, traductor y crítico literario

Entre los rescates editoriales de los últimos años, me parece muy importante la publicación, en 2015, de la poesía completa de Joaquín Giannuzzi, gracias a la cual nuevamente se puede acceder a una de las obras poéticas más singulares e influyentes de Argentina. En cuanto a inconseguibles, este año saldría publicada la obra reunida de Héctor Libertella; un rescate muy necesario.

Tamara Kamenszain
Poeta y ensayista

No recuerdo ahora ninguna reedición como para recomendar. Hay, sí, un viejo libro publicado en Argentina que estaba muy bien y es ahora inconseguible: *La obra teatral*, de Henri Gouhier. Es una mirada profunda sobre el texto dramático y, como no tiene voluntad de manual, nunca se pone preceptivo, ni queda atrapado a las estéticas en boga. Es muy singular, aporta.

Mauricio Kartún
Dramaturgo y director

Entre los rescates más recientes, me parece muy destacada la novela del cubano Virgilio Piñera, *La carne de René*; esa reedición fue recuperar un libro. También es importante la reedición que se está haciendo de la obra de Gombrowicz. Aunque nunca un relanzamiento vende como un libro nuevo –ya que apunta a un lector más fino–, los libros de Gombrowicz ya son un clásico, se venden. Se vende mucho más de lo que se lee, así como Joyce, por ejemplo. Pensando también desde el diseño, me gusta mucho la última colección de la obra completa de Borges; está hecha con un pequeño reborde, casi minimalista, que me parece muy lindo. Es una colección nueva con un diseño finísimo.

Acerca de libros imposibles de encontrar, creo que debería rescatarse *La vida tranquila* de Marguerite Duras. Yo quise comprar los derechos para publicarlo pero no pude conseguirlos. Es un libro que estaba por fuera de la obra de Duras que circuló en la Argentina. Lo quiero leer desde hace muchos años y es un inconseguible, un inhallable. Es un título que me interesa.

Fernando Pérez Morales
Librero y editor

En cuanto a nuevas reediciones, recomiendo –sin haberlo visto porque el libro sale en breve– los *Cuentos Completos* de Daniel Moyano. Era una gran deuda pendiente con Moyano, para mí uno de los cuentistas más grandes de Argentina. Lei muchos de sus relatos dispersos en antologías o libros ya descatalogados, pero este volumen con sus cuentos reunidos es un sueño cumplido. Ojalá contribuya a que se tean más a Moyano, a que su obra circule y se lo conozca, en su justa y enorme medida.

Selva Almada
Escritora

Este año, una de las reediciones más importantes, para mí, fue la de los dos libros de Juan Rulfo, los cuentos de *El llano en llamas* y la novela *Pedra párama*, que se habían agotado por un tiempo y ahora se consiguen en una edición conjunta. Otro rescate, poco común pero que, en la librería, piden mucho personas del ambiente del folclore, es la biografía del payador Gabino Ezeiza, que escribió Víctor Di Santo, también payador. Se llama *Gabino Ezeiza. Precursor del arte payadoril rioplatense*. Un inhallable en Argentina que me gustaría leer es el libro antibélico, de 1939, *Johnny tomó su fusil* (*Johnny got his gun*) de Dalton Trumbo. Un libro raro también por su historia: el propio autor escribió y dirigió, en 1971, es decir, en el contexto de la guerra de Vietnam, una versión para el cine.

Cristian De Nápoli
Poeta, traductor y librero

Durante años, cada vez que me encontraba con un editor, le decía que me gustaría ver reeditados dos libros que de chico encontré en la biblioteca de mis padres y que por mucho tiempo fueron inconseguibles: *La patria fusilada* de Francisco Urondo y *Los que luchan y los que lloran* de Jorge Ricardo Masetti. Por suerte los dos volvieron a estar en circulación. Por otra parte, considero que reeditar una obra difícil de hallar u olvidada es tan importante, cuando no más, que editar una novedad. Algunas editoriales independientes lo entienden así también, y las nuevas ediciones de *El traductor* de Salvador Benesdra o *El desierto y su semilla* de Jorge Barón Biza (como de casi toda la obra de Mario Levrero, también) fueron de las mejores noticias de los últimos años. Hay incluso un sello local que se dedica exclusivamente a ello y ya rescató libros de Gustavo Ferreyra y Anibal Jarkowski. No hay que olvidar la colección que dirigió Ricardo Piglia (*Del Recienvenido*) donde volvió a publicar a Jorge Di Paola, Charlie Feilung y Norberto Soares.

Maximiliano Tomas
Periodista, escritor y crítico literario



ENTREVISTA | FERNANDO FAGNANI

“Un rescate bien pensado es la cédula de identidad de un editor”

En los últimos años, muchas editoriales argentinas han dado lugar a reediciones y rescates, tanto de autores de habla hispana como traducidos. En esta oportunidad, conversamos con Fernando Fagnani, editor de Edhasa Argentina, acerca del lugar que tienen los rescates en el trabajo editorial y cuál es el valor que le dan los lectores a esta clase de libros que nos llegan desde otra época.

Por EMILIO JURADO NAÓN | Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

Sobre una mesa amplia, en la recepción de la editorial Edhasa, en Buenos Aires, se exhiben los títulos más recientes de su catálogo. Conviven, sin diferenciación ni jerarquías, novedades y libros clásicos; textos del presente y del pasado que comparten, a grandes rasgos, una misma comunidad de lectores. Pero las preguntas que nos llevan a conversar con Fernando Fagnani –quien dirige la sede argentina de esta editorial de origen español– no tienen que ver

tanto con las reediciones, sino más bien con los “rescates”, esos autores o libros que parecían haber sido olvidados por la historia literaria o por el mercado, y que vuelven a aparecer en la escena contemporánea. La carrera de Fagnani en el mundo del libro es extensa: antes de Edhasa, ha cumplido roles importantes en las editoriales Sudamericana, Emece, y el Grupo Editorial Norma; sin contar su experiencia en medios culturales como *Clarín*, *El Cronista* y *La Maga*, y la publica-

ción de su libro *Mar del Plata. La ciudad más querida* (Sudamericana, 2002). Así de versátil es, también, su mirada sobre la labor del editor ya que, cuando habla de publicaciones, logra abordar los variados y simultáneos niveles de la vida de un libro: su selección por parte de un editor, la promoción al momento en que se publica, la recepción y la manera en que circula entre libreros y lectores.

Muchas editoriales, ya sea como política propia, ya sea por un interés particular, vuelven a publicar libros que estaban agotados desde hacía décadas o autores que habían quedado relegados durante años. Como editor, ¿cuál es tu experiencia en cuanto a este tipo de reediciones?

Habría que dividir esto en dos grandes grupos. Una cosa son las reediciones; un caso obvio son las que hace Edhasa. No los libros de Salinger y de Thomas Mann, porque esos se reeditan todo el tiempo. Pero, por ejemplo, hay libros de Aldous Huxley que uno los hace hoy y por ahí no los vuelve a reeditar hasta seis años más tarde. Porque la corriente de público que tiene Aldous Huxley no es muy continua; existe un número de gente que lo puede comprar en determinado momento y, si lo reimprimis apenas se agotan, no se vende. Es necesario un tiempo para que ese público se regenere. Este tipo de casos no son demasiado interesantes como experiencia; ni para el editor, ni —creo yo— para los lectores. Entonces, en definitiva, lo que estás brindando es un libro que estuvo en librería hace cuatro, cinco años y que, probablemente, en algunas librerías todavía se encuentre.

¿Estáramos hablando de autores "clásicos", por llamarlos de alguna manera?

Sí, exacto. Ahora bien, hay otro fenómeno, que es el que yo creo más interesante —y que se ha puesto muy intenso desde hace algunos años—, que consiste en la publicación de autores que no se tradujeron nunca, o bien de autores mejicanos o colombianos que por esas cosas de la vida nunca circularon en el Cono Sur, o bien libros o autores que se tradujeron en su momento, hace cuarenta o cincuenta años, y que quedaron olvidados. Aunque no necesariamente en todo el mundo de habla hispana, ya que no todos los países tienen la misma relación con esos textos literarios (porque la gracia de todo esto es que sean textos literarios; nadie va a volver a publicar un best-seller de la década del cincuenta, salvo que sea una joya, ya que puede haber vendido en la década del cincuenta como best-seller pero es muy difícil que se pueda volver a vender

hoy). Lo que sí existe en la Argentina, o en el Cono Sur, es un público que está buscando a esos autores, un público que quiere que le muestren, no solamente los últimos diez o veinte escritores internacionales que debería leer y que son buenos, sino los que el canon se olvidó. Muchos de los libros que yo compro son de ese tipo. Compró más esa clase de libros que novedades, o compro libros de bolsillo. Porque, paradójicamente, quienes hacen muchos rescates son algunas grandes editoriales como Penguin Random House, y por una necesidad muy graciosa. En realidad el concepto del "rescate" siempre fue un concepto de editorial independiente. El editor de una editorial independiente publica novedades pero también empieza a pensar en los libros que leyó de joven o los libros que sus padres le recomendaron; se acuerda de algunos libros y los publica. Lo que le pasó a Random es otra cosa: ellos publicaron una colección de bolsillo con la necesidad de publicar todos los meses muchos títulos. Los primeros años lanzaban lo que ya tenían publicado en otros formatos, pero, pasado un tiempo, ya no tenían más títulos. Entonces uno se encontraba, por ejemplo, con los cuentos completos de Svevo en edición de bolsillo, lo cual es una locura porque es un gran libro. Y además yo creo que lo han vendido, es decir, no creo que esté mal; los libros buenos, al final, se venden. Pero es completamente extravagante porque es un autor y un tipo de libro que, hasta que se dio esa situación, solo estaba en editoriales más marginales. Buenas editoriales pero comercialmente menos poderosas.

Y, además de las apuestas que hacen estas editoriales más chicas, ¿ves, en Argentina, una demanda desde el público lector por autores o libros que "faltan"?

No. Las razones por las que un editor publica un libro son muy diversas. A veces son tres periodistas que le dijeron "tenés que publicar a este ruso". Entonces uno podrá decir que efectivamente el origen de esa edición viene de los suplementos culturales. A veces son tres, cuatro escritores, o tan sólo un escritor que le dice al editor "no te pierdas este libro". Pero independientemente de cuál sea el origen de la idea, si el rescate está bien pensado, es la célula de identidad de un editor. Si un editor que está poniendo una editorial decide publicar cuentos góticos ingleses, eso es un mensaje a cierto público. Lo que le está diciendo es: "Yo voy a ir hacia allá". Evidentemente, uno puede rescatar muchas cosas; si rescata cuentos góticos ingleses o rescata a un checoslovaco o a un ruso, quiere decir algo con esa publicación. En el fondo, el rescate es la dirección que un editor pretende darle a un catálogo. Sumado,



en los mejores casos, a una cierta sintonía fina acerca de si ese libro puede tener lectores en un determinado momento. Lo cual no siempre es así; hay muchos rescates valiosos literariamente, muy bienvenidos para un pequeño grupo de lectores, pero cuyo mensaje no excede a ese pequeño grupo lector.

Dentro de un catálogo, ¿cómo dialoga un rescate con las novedades?

Bueno, en realidad es algo que ya tiene raíz. Las editoriales que en general hacen esas publicaciones son editoriales más nuevas, que principalmente publican primeras novelas, autores jóvenes; lo cual siempre es vertiginoso, porque vos estás lanzando al público lector unos autores y unas poéticas que no tienen muchas referencias. Son referencias que un editor tiene que construir muy rápidamente porque esos libros, bien ubicados en librerías, duran apenas dos meses. Entonces, las novedades te obligan a hacer un trabajo muy intenso en poco tiempo y cuya suerte es diversa, dado que los medios culturales a veces no tienen tiempo de ponerse a leer a esos autores. Ya tienen otros autores cuyas credenciales han sido validadas en Argentina y en el mundo. Lo que permite un rescate es algo más sólido; es algo que ayuda, que apunta y que le da un poco de respiro a esa parte más vertiginosa de la labor editorial. Cuando una editorial con un catálogo de veinte títulos tiene quince autores jóvenes — todos muy buenos — y, además, tiene cinco rescates, la identidad clara de la editorial va a provenir más de los rescates que de los autores nuevos. Los rescates tienen una historia hecha. Aunque no estén circulando en español, esos libros ya existieron en algún lugar, tienen una filiación determinada, con determinada poética, un vínculo con determinada literatura; ya hay gente que habló bien o mal de esos libros, o sea, hay una serie de referencias que ayudan a la editorial en su conjunto. Y también ayudan al librero. En el fondo, si lo hacés bien, también ayuda al público; permite tener

más clara la imagen de esa editorial. El problema es que no siempre se hace bien. Como en todo, hay un cierto berretín del rescate.

¿Un fetiche del rescate?

Es que, finalmente, el tema del trabajo con la identidad de una editorial lo sabe cualquiera que se dedique a esto. Y, por otra parte, en los últimos diez años hubo muchos rescates. Ya no es que haya tanto por rescatar. Llegó un momento en que uno ve ciertos rescates que son un poco incomprensibles. O sea, se entienden más por la necesidad de diferenciación de una editorial, pero que, como vehículo de diferenciación, se vuelven elecciones muy discutibles. Porque no es cierto que, si publicás a una autora de Taiwán desconocida, que vivió en 1930 y murió a los cuarenta y cinco en el Everest, pase algo. Pasa algo si la escritora es genial. Si no es genial, no pasa nada. El rescate funciona cuando literariamente es una joya. Si no, la gente lee contemporáneos. La única buena razón para que la gente lea a un autor de hace un par de décadas es que el escritor sea un genio. Por supuesto, siempre existen lectores de Dostoievski, un tipo de lector que puede llegar a leer cualquier rescate. Pero si vos apuntás a una gran masa de lectores más común, más en vigencia hoy, son lectores que no están esperando ese tipo de libros.

En los últimos años ha habido muchas reediciones de poesía, obras completas de poetas de los ochenta, noventa. ¿Te interesa ese tipo de rescates?

Yo creo que ese tipo de reediciones es una misión más cultural que editorial, por más que quienes las lleven a cabo sean editores. Una cosa es publicar la poesía completa de Arturo Carrera, que debería haber estado editada siempre. Pero bueno, independientemente de que algunos de los libros de Arturo no estaban en las librerías, Arturo existía en la Argentina; es decir, existían lectores de Arturo, había librerías que tenían bastantes libros suyos. Era un autor que estaba ahí. No

estaba como debería haber estado, eso es verdad, pero no es que estaba ausente de las estanterías. Yo me refería más a los rescatados: el caso típico es el de *Stoner*, de John Williams, ese es un rescate importante. Es una novela que se publicó en los sesenta y nunca más. Y uno se pregunta cómo puede ser que por cuarenta años no se publicara más. A mí como rescate me interesan más ese tipo de publicaciones porque se trata de una intervención. Se trata de tomar un campo cultural cuyas referencias parecían estar completas, que parecía no precisar nada más del pasado, cuyo anaquele de obras del pasado parecía estar ordenado, y decir, no, te olvidaste de este... y, efectivamente, se estaban olvidando de ese autor. Esos libros me gustan, me gusta esa irrupción. Me gusta como lector, más allá del placer que me pueda dar editar un libro así -que también me lo da-, me gusta la experiencia como lector de leer algo que no sabía que existía.

¿Qué rescate fue significativo para vos como lector?

Una edición de Bruguera del *Crack-Up*, de Fitzgerald, que debe ser anterior a los ochenta. O por lo menos en los ochenta se salió acá. Ese libro me impactó; por la edad, por mil cosas. Bruguera es una editorial que rescató mucho, por razones parecidas a las de la colección de bolsillo de Penguin Random House. Tenía esa colección de serie negra que funcionaba bien y, en un momento, cuando se suponía que el panteón estaba armado, tuvieron que empezar a publicar autores que "no existían". Y había cosas buenísimas. Creo que Némirovsky es un caso así, Sándor Márai también. Son autores que habían estado publicados en español en las décadas del treinta y cuarenta. Márai fue importante en la literatura centro-europea (incluyendo, en el término "literatura centro-europea", a Alemania). Márai era un autor cercano a Thomas Mann, con quien podía ser un interlocutor, y de hecho lo era. Sin embargo, es una figura que queda completamente eclipsada después la Segunda Guerra Mundial. El caso de Némirovsky es parecido; hay libros suyos que se publicaron inclusive en la década de los ochenta -o sea relativamente cerca en el tiempo- y pasaron completamente desapercibidos. Otro caso que recuerdo es el de Nina Berberova. Recuerdo la situación de estar en una librería, ver un libro de Berberova, y decir "de dónde la sacaron". En un momento en que no había Internet. En esa época, si querías saber quién era una autora, tenías que ir a comprar el libro y leerlo.

No había otra manera, rápidamente, de saber quién era Nina Berberova.

¿Qué debe acompañar un rescate? ¿Prólogo, notas al pie, contratapa?

A mí me gusta el prólogo, aunque en general no se hace. No se hace porque un libro necesita prólogo cuando precisa que alguien le abra la puerta, como si no la pudiera abrir solo. En definitiva, el prólogo brinda una información que puede aparecer en el libro físico o no. Yo creo que un editor tiene que poner en circulación una determinada cantidad de información del libro, un poco más de lo que el libro tiene adentro (su historia, si se publicó, hace cuánto tiempo se publicó, en dónde...). Porque además eso genera una curiosidad. Es algo que me gusta personalmente, como lector. No sé si a todos los lectores, pero a mí me gusta saber un poco más de la historia de un libro que no sabía que existía, sobre todo si es un buen libro. Es verdad que me gusta la información pero me molesta el prólogo; sin embargo, se puede arreglar con un posficio o con una gaceta en la página web de la editorial. Pero me parece que es un servicio que hay que brindar al lector. Y, además, hacer circular toda esa información sobre el rescate ayuda a lograr esa cosa tan difícil que es que uno tenga la sensación -sensación que por supuesto es un engaño pero que funciona fantásticamente bien- de saber lo que va a leer antes de leerlo. Te hablan tanto de un libro que no te vas a sorprender, simplemente vas a corroborar lo genial que es. Y hay muchos libros que se venden por eso (y porque son buenos, lógicamente; si no, la cadena de la felicidad se corta). Pero me parece que un editor tiene que ayudar de esa manera a un rescate, ya que los rescates siempre son extemporáneos. No hay grandes razones para publicar hoy una novela de los cincuenta.

Eso que se suele decir, "una novela que, increíblemente, tiene sesenta años y que parece que hubiera sido escrita hoy", es mentira. No hay ninguna posibilidad de que una novela tenga sesenta años y parezca escrita hoy. La gracia es que tiene sesenta años, no que parezca escrita hoy. Por lo tanto hay que darle un cierto contexto para que su lectura sea más completa, más rica.

¿Te parece que los rescates editoriales inciden en la historia literaria de un país? Es decir, los rescates entendidos como intervenciones culturales ¿pueden ser efectivos?, ¿pueden llegar a cambiar el rumbo de la literatura de una sociedad?

Si inciden en los escritores. Y si incide en los escritores, ya incide en alguna medida sobre la literatura de un país. Pero no creo que los rescates incidan tanto. Lo que sí da un rescate es un entusiasmo, una cierta

confianza en los misterios de la literatura, en que todavía pueden pasar cosas que suponías no podían pasar. Yo no recuerdo ningún autor, exceptuando el caso de Kafka, cuyo rescate haya cambiado una literatura. En Argentina o en otros países de América Latina, no sucedió esto simplemente porque los autores importantes fueron publicados desde un principio. Lo que sí hay son muchas experiencias felices con los rescates. Se publica a un autor que no estaba publicado y a un montón de gente le encanta, el libro se vende, tiene buenas críticas. Si esta misma conversación la tuviéramos en Hungría después de la caída del muro de Berlín, la charla sería diferente. Si les permiten leer a los húngaros todo Nabokov después de cuarenta años de no poder leerlo, es muy probable que esa literatura cambie. Efectivamente, algo va a pasar -algo importante, no algo menor. En España seguramente sucedió después del franquismo; en efecto, la literatura española cambió. Pero son cuestiones que exceden a una situación literaria, tienen que ver con una situación de país, una situación política, que provoca que varias generaciones no puedan acceder a 500 libros fundamentales. Cuando se levanta esa persiana, por supuesto, hay un abismo entre los escritores que leyeron aquellos libros y todos los otros escritores que no. Aparecen, para una generación entera, referencias que no estaban o que sólo venían de aquellos escritores que viajaban pero que, en definitiva, no eran parte de un tejido cultural más amplio. Ahora bien, en situaciones normales, creo que no, creo que apenas puede incidir en algún escritor.

¿Qué pensás de algunas colecciones estatales que han salido en las últimas décadas, como la colección Los Raros, de la Biblioteca Nacional?

Para mí eso cubre un espacio fundamental, un espacio cultural que es el espacio de la propia tradición. Porque el gran problema que tiene la desmesurada cantidad de novedades que se publican es que te olvidas de cosas importantes. A lo mejor tiene un número de lectores limitado, pero en el fondo cuando uno lo mira, todos los libros tienen un número de lectores limitado. Son muy pocos los libros que venden mucho. La colección Los Raros fue buenísima; la colección, más la edición de revistas, más un montón de otras iniciativas que terminan siendo un puente entre el presente y muchas cosas del pasado que estaban hundidas. Y en parte creo que la dictadura del '76 aún hoy tiene que ver con eso. Porque, hasta la dictadura, hay una acumulación que, aun con los intervalos de Ogonia y de otros gobiernos militares, se mantuvo. Entre el '15 y el '76, independientemente de los accidentes que hubo,



FERNANDO FAGNOLI

con libros prohibidos, etc., hay una acumulación. No desaparecen libros masivamente por cuestiones políticas. Obviamente, hay casos de censura, no es que se trata de un césped perfecto, pero lo que pasa entre el '76 y el '83 es de otro orden: es un corte. Y en ese corte no solamente hay un montón de gente que se queda sin saber sino que hay algo que se pierde que es el efecto de la acumulación. Eso es muy difícil de retomar. Finalmente la generación que sigue a la dictadura sigue leyendo, no es que los que vienen después del '76 no leen; quizás leen incluso más que los que estaban antes del '76. Lo que pasa es que han perdido una relación con la propia acumulación que no se repone, porque fue un hachazo brutal. Por los desaparecidos y porque se rompió un tejido. En ese punto la dictadura fue, efectivamente, muy exitosa porque rompió un montón de lazos y de actividades naturales: gente en un bar hablando de libros, gente proponiendo traducir el último libro de Julia Kristeva, digamos, cosas que pasaban en los bares de la Avenida Corrientes todas las noches. Cuando se rompe eso, no es que sube Alfonsín y en los bares de la Avenida Corrientes vuelven a hablar de Julia Kristeva. Hay tantos miles de muertos en el medio, más otras tantas cosas, que eso no vuelve; las prioridades cambian. Lo que hizo la Biblioteca creo que ayuda. Desde un lugar lateral, porque nada se puede repone en la misma medida en que se perdió. Se repone varias décadas después, con otras coordenadas, con cánones de lectura diferentes... Pero ayuda a volver visibles partes de una tradición que habían quedado hundidas. ●

Libro 0% Edición 2016

Año tras año la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires concentra gran parte de la actividad cultural y la ciudad se empapa de lectura. Pero la Feria no sería la misma sin la tradicional postal de bibliotecarios comprando libros. El programa "Libro %" volvió a realizarse una vez más y cumplió su decimoprimer edición. Tres jornadas (29, 30 de abril y 1° de mayo) en las que, gracias a un subsidio que les otorga la CONABIP a bibliotecas populares de todo el país, pueden costear gastos de traslado, estadía y compra de libros con un descuento del 50% en las 173 editoriales que adhirieron este año al programa.

Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

Una mañana fría de viernes en esta transición de abril a mayo, los alrededores del predio La Rural empezaron a llenarse de bibliotecarios, bibliotecarias y dirigentes de bibliotecas populares que viajaron de todos los rincones del país para participar de una nueva edición del programa "Libro %". Como todos los años, contaron con un descuento del 50% durante los tres días en las 173 editoriales adheridas al programa. El horario de compra exclusiva para bibliotecas populares se extendió desde las ocho y media de la mañana hasta la una, pero las bibliotecas podían seguir comprando libros hasta el horario de cierre de la feria. La CONABIP preparó especialmente un instructivo de compra con algunas recomendacio-

nes y datos a tener en cuenta a la hora de llegar al predio; el instructivo fue difundido en formato de video a través del Portal y de las redes sociales.

HOMENAJES Y AMIGO DE LAS BP

Hubo muchas expectativas alrededor del acto de bienvenida ya que se trataba de la presentación formal del nuevo presidente al frente de la institución, Leandro de Sagastizábal, quien en su discurso destacó el rol de las bibliotecas populares como asociaciones civiles: "Creemos que es allí donde anida lo más sólido de la democracia, la inclusión y el pluralismo". En el escenario estaba también Renato López, presidente de la Biblioteca Popular "Franklin", de la ciudad de San Juan, quien hizo un repaso por la historia de la institución y resaltó la idea de que las bibliotecas deben transformarse en los próximos años y ser lugares en donde los libros en papel y los soportes digitales puedan convivir. La "Franklin" es la más antigua de América del Sur; el año pasado celebró sus 150 años. Otras bibliotecas que celebraron su centenario fueron invitadas a subir al escenario, en donde recibieron una placa conmemorativa.

Tras este emotivo momento, fue el turno del Amigo de las BP, distinción que recibió Luis Pescetti, escritor y cantautor argentino, destacado por su aporte a la literatura infantil y juvenil, y a la promoción de la lectura. Pescetti no pudo estar presente pero a través de un video saludó a todas las bibliotecas que asistieron al evento y expresó su felicidad por aquel reconocimiento.

El cierre del acto estuvo a cargo del Secretario de Cultura y Creatividad del Ministerio de Cultura de la Nación, Enrique Avogadro. El funcionario enfatizó que "no vinimos a fundar nada nuevo, sólo a poner un ladrillo más en esta larga historia de las bibliotecas populares argentinas".

PARALELO AL PROGRAMA

La compra se desarrolló, como siempre, con horarios exclusivos para la atención de bibliotecas populares en la oficina de Correo Argentino, para despachar los libros con el descuento del 30%. Durante el horario de compra exclusiva para bibliotecas populares, una franja horaria que iba de 8.30 a 13hs, los bibliotecarios, bibliotecarias y representantes de bibliotecas coparon el predio. Thabatha Analía Almandos, una joven biblioteca-

ria de la BP "Florentino Ameghino" de La Plata, cuenta que pudo conseguir muchos de los libros pedidos por los lectores y otros que encontró recorriendo la feria; entre ellos, libros de Leonardo Padura, Henning Mankell y Haruki Murakami. Dentro del género juvenil la serie Blue jeans, La selección y La quinta ola y, por último, libros-álbum en la sección infantil. Marisol Moreno, bibliotecaria

de BP "Pizzurno" de Balcarce, le encuentra múltiples finalidades a esta tarea bibliotecaria que no solo se limita a adquirir material bibliográfico. "La Feria del Libro de Buenos Aires ofrece la posibilidad de reunirse y compartir experiencias con colegas de otros lugares, realizar proyectos de articulación a partir de problemas y metas comunes, encontrar herramientas para solucionar problemas

BIBLIOTECAS CENTENARIAS

Éstas son las bibliotecas populares que recibieron la placa de reconocimiento en la apertura del programa "Libro %".

BP "Juan Bautista Alberdi", CABA
BP "Helena Larroque de Roffo", CABA
BP "D. F. Sarmiento", Juan Bautista Alberdi, Provincia de Buenos Aires
BP "Maniano, Moreno", Moreno, Provincia de Buenos Aires
BP "D. F. Sarmiento, Tigre", Provincia de Buenos Aires
BP "Roque Saénz Peña", Carlos Tejedor, Provincia de Buenos Aires
BP "Dora Ochoa de Masramón", Concarán, San Luis
BP-Esc. "Juan Bautista Alberdi", San Luis del Palmar, Corrientes.

LA CONABIP EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y EL LIBRO

La 18ª edición del Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro se llevó a cabo en el marco de la Feria. El lema fue "Leer o no leer, esa es la cuestión". Las palabras de bienvenida de parte de Teresita Valdettaro, integrante de la Comisión Organizadora del Congreso, y de Ocho Califa, Director Institucional y Cultural de la Fundación El Libro, dieron paso a las exposiciones centrales de la apertura de este congreso, a cargo de Leandro de Sagastizábal, presidente de la CONABIP, y Marianne Ponsford, directora del Consejo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERIALC).

El sábado 7 de mayo la Biblioteca Popular "de General San Martín" participó en una mesa sobre formación de lectores con difícil acceso a la lectura, en donde expuso su proyecto "Biblioteca itinerante en la Unidad Penitenciaria de José León Suárez"; María Mabel Enricchi, contó sobre aquella experiencia y aseguró que "con la creación y mantenimiento de bibliotecas en las unidades penales se logra una mayor democratización del acceso al libro y la lectura, considerando que el derecho a la lectura de nuestros nuevos usuarios constituye una verdadera inserción social". Enricchi explicó que fue una experiencia mediante la cual todos se vieron beneficiados y que tanto la biblioteca como la Unidad Penitenciaria de José León Suárez trabajaron en un proceso interactivo, recíproco y participativo.



a partir de experiencias de otras bibliotecas", nos dice Marisol y agrega que además brinda la posibilidad de hablar personalmente con la gente de CONABIP, solucionar problemas o subsanar dudas. "Y como broche de oro, las editoriales con descuentos, todos los títulos y servicios de compra adaptados para las bibliotecas".

Irma Rodríguez de Godoy de la BP "Mariano Moreno" de Rawson, San Juan, cuenta que su biblioteca participa, desde los comienzos, en el programa y que vino junto con otras bibliotecas que se agrupan en la Federación de Bibliotecas de San Juan, que en este viaje sumaron un total de veinticinco personas. Mediante un sondeo previo entre los lectores adolescentes de sus bibliotecas, pueden decir que lo más buscado, entre los usuarios de esa edad, son las sagas.

En el marco de convenios entre la CONABIP y otros organismos, la Biblioteca Nacional "Mariano Moreno" (BNMM) invitó a los bibliotecarios a participar de una visita guiada. Más de setenta bibliotecarios y dirigentes participaron de la recorrida que abarcó la mayoría de las áreas y sectores de la BNMM. Fueron recibidos por la entonces Directora de la Biblioteca, Elsa Barber, la Directora Técnica Bibliotecológica Elsa Rapetti, el Director de Cultura Ezequiel Martínez y la jefa de la Audiotea y Mediateca, Estela Escalada. También se encontraba la asesora Ana Dobra, autora del libro *La biblioteca popular, pública y escolar*.²

Este año también se realizó el descuento del 50% en la compra de libros para bibliotecas populares en la Feria del Libro Infantil y Juvenil (11 al 31 de julio, CABA), la Feria de Editores (6 y 7 de agosto, CABA) y la Feria del Libro de Córdoba (8 al 26 de septiembre).

DESPUÉS DE LA FERIA

¿Cómo se organizan las bibliotecas para armar las listas de compra de libros? ¿Cómo continúa la circulación del material adquirido en el programa? Mariana Wilchen, presidenta de la BP y Museo del cine "Leonardo Favio" (que participó por primera vez de "Libro %") y Amalia Bernat, bibliotecaria de la "Macedonio Fernández", responden a estas preguntas.

BIBLIOTECA POPULAR Y MUSEO DEL CINE "LEONARDO FAVIO" DON TORCUATO, BUENOS AIRES. MARIANA A. WILCHEN, PRESIDENTA:

Para ser nuestra primera compra en "Libro %", nos pareció ágil, dinámica y muy bien organizada. Nos quedamos con gusto a poco con el horario de exclusividad para bibliotecas; nunca imaginé que fueran tantas. Destaco la posibilidad de compartir experiencias con otras bibliotecas. Fue genial, una experiencia única. Debo reconocer el gran trabajo que realizó, previo a la feria, nuestra bibliotecaria Vivian Migliore, quien reunió toda la información de los libros que nuestros socios querían leer. Fue un trabajo en conjunto con los administrativos Margarita y Maximiliano. Con esta información sectorizamos la compra: infantiles, juveniles, adultos, novelas. Se avisó por teléfono y por mail a los socios que habían realizado un pedido en especial. También publicamos la información en nuestra cartelera, en Facebook (donde publicamos fotos de los distintos momentos de la compra) y avisamos en los momentos en que se acercaron a pagar cuotas, a consultar por los cursos y también en la reunión de comisión. Pusimos en nuestra biblioteca cartelitos llamativos con las siguientes leyendas: "Libros adquiridos en la Feria del Libro", "Vení a conocer los nuevos títulos de la última compra!".



Tutorial con sugerencias y recomendaciones para las BP que participan del programa "Libro %".



Microdocumental realizado en un trabajo conjunto entre el Ministerio de Cultura de la Nación y la CONABIP acerca de la participación de las BP en el Programa "Libro %".



BIBLIOTECA POPULAR "MACEDONIO FERNÁNDEZ" VILLA VENTANA, BUENOS AIRES. M. AMALIA BERNAT, BIBLIOTECARIA:

La compra a través del Programa "Libro %" es para nosotros una oportunidad que nos permite acceder a material bibliográfico variado y de calidad con un descuento del 50%. De esta manera, podemos atender las demandas de nuestros lectores y adquirir otros que consideramos fundamentales para nuestra comunidad, con novedades editoriales, etc. En realidad es prácticamente "la compra anual" importante que hacemos.

Al estar insertos en una zona alejada de librerías (a 100 km) la posibilidad de traer libros nuevos es muy bien recibida por parte de los lectores, de la comunidad en general y de visitantes ocasionales, dado que Villa Ventana es una localidad turística del Sistema serrano de Ventania, en la Provincia de Buenos Aires.

Este año la compra fue muy exitosa porque además pudimos llevar fondos propios y aumentar la cantidad de libros. Como en otros años, adquirimos lo que la gente nos encarga y, además, dejamos un gran porcentaje para sorprenderlos. Cada comunidad tiene sus intereses y tratamos de satisfacerlos. Además compramos material pensando en los talleres y actividades que dictamos durante el año, que son muchas y variadas. Se incrementan en vacaciones tanto de verano como de invierno.

La Feria del Libro, en comparación a otras ferias, ofrece numerosas ventajas: el descuento del Programa "Libro %", la variedad, la posibilidad del contacto con editoriales diversas, editores y autores. Y haciendo una búsqueda minuciosa, también es interesante conseguir material de pequeños editores o editoriales asociadas. En nuestro caso, hacemos una búsqueda intentando explorar los distintos stands y sus libros. Prestamos especial atención al sector infantil, intentando conseguir materiales diversos. En ese sentido, la Feria del Libro es muy importante para los que estamos alejados de las grandes ciudades. En la zona, existen algunas ferias de editoriales autogestionadas que son muy interesantes también, sobre todo en poesía. Pero para abastecer a una mayoría de lectores adultos, adolescentes y niños, hace falta acceder a los materiales que encontramos en la Feria de Buenos Aires.

Como libros destacados puedo nombrar a *Pedro Melenas* de Heinrich Hoffmann, de editorial Impedimenta; una edición hermosa de un libro que, en el caso de nuestra biblioteca, integra el sector de libros que conjugan arte, diseño, contenido y temáticas como para atesorar y trabajar en actividades especiales. Otro puede ser *Canta al mundo* de Emily Dickinson, de Editorial El zorro rojo; *Grandes mujeres* de Alfonsina Storni, de Nórdica libros; *Arenas movedizas* de Octavio Paz, de Fondo de Cultura Económica; por nombrar solo algunos, a los que habría que agregar muchos para el rincón infantil y otros de viajeros o pueblos originarios para el sector adulto.

En cuanto a la jornada en la que mostramos los libros nuevos adquiridos en la Feria a través del Programa "Libro %", es siempre un encuentro a modo de fiesta del libro. Un convite de novedades en donde exponemos todo el material, incluso folletos, catálogos y señaladores. La gente visita, curiosear, y se anota los libros que son de su interés para, una vez ingresados y procesados, poder llevárselos. Ese día es sólo muestra. Es una tarde que dedicamos a charlar con los asistentes de la feria sobre los libros, lo nuevo que vimos y las vivencias que tuvimos; siempre contamos nuestras andanzas con los carritos y cajas. Charla y mates de por medio, se vive como una especie de felicidad ese encuentro de novedades bibliográficas en la "Macedonio".



El libro y sus formas

Con la aparición de los dispositivos con pantalla como nuevo soporte, la revolución digital actualiza la cuestión de las formas y materiales del libro. En Occidente, los *e-readers* y las tabletas son el cuarto eslabón de la cadena que se inicia con las tablillas de arcilla, sigue con el rollo de papiro y continúa con el código de papel que todos conocemos. Pero si la mirada se amplía y se abarcan otros rincones del mundo, hay mucho más. Patricia Piccolini comparte con nosotros los hallazgos de una breve exploración.

Texto: PATRICIA PICCOLINI



El texto cuneiforme más famoso La tablilla 11 de la *Épica de Gilgamesh*, que narra la historia del diluvio. Formaba parte de la biblioteca de Asurninipal. (Museo Británico).



Vaso Douris. Las tablillas de madera enceradas se utilizaron en el mundo clásico para escribir notas y textos en borrador. Eran como la que aparece en este vaso, conocida como vaso Douris (Antikensammlung, Berlín).

Tablillas

Uno de los últimos soportes del libro tiene, en inglés, el mismo nombre –*tablet*– que el primero de los soportes del que tenemos noticias: la tablilla de arcilla, cuyos más antiguos ejemplares datan de finales del cuarto milenio antes de nuestra era. Estas tablillas fueron, a lo largo de unos 2500 años, el material estándar de escritura no sólo de la Mesopotamia, sino de Asia Menor, Persia y zonas aledañas. Las tablillas eran toscas y muy difíciles de leer si no había buena luz; no tenían mucha capacidad y no podían encuadrarse –lo que obligaba a tomar el recaudo de guardar juntas las que conformaban una misma obra; se quebraban con facilidad, y los textos podían desaparecer si se mojaban. Pero tenían a su favor la característica de estar hechas con un material relativamente abundante y notoriamente barato, así como la facilidad que presentaban para ser moldeadas y grabadas con textos. Otra de sus cualidades, la duración, se vería con el paso del tiempo: la duración se acrecienta con la cocción, lo que permitió que las tablillas sobrevivieran a los incendios de archivos y bibliotecas, eventos absolutamente fatales para libros y documentos de madera, papiro, cuero o papel.

El diccionario bilingüe más antiguo conocido hasta el momento –con la correspondencia, en eblaíta y en sumerio, de 1500 voces–, fue escrito en tablillas de arcilla. El palacio de Ebla, donde se encontró este diccionario, fue incendiado entre el 2300 y el 2250 a. C.

Rollos

Los rollos aparecieron tempranamente en distintas áreas culturales. En el Mediterráneo el rollo está estrechamente asociado al papiro, un soporte de escritura excepcional –suave, flexible, claro– pero que no acepta el plegado. El rollo de papiro fue el soporte de toda la producción literaria del mundo clásico hasta su paulatina sustitución, durante los primeros siglos de la era cristiana, por el código de pergamino.

Los primeros libros chinos eran rollos formados por tiras angostas de madera o bambú unidas por medio de hilos y aparecieron a más tardar en el siglo VI a. C. Los textos se escribían con tinta y pincel. Cada tira, colocada en sentido vertical, tenía una línea de texto, en una sola de sus caras. Las tiras se leían de derecha a izquierda. Estas “cajas de texto”, tenían un correlato en la materialidad del objeto (una tira de madera o bambú equivale a una columna de caracteres) y marcaron la disposición del texto en las formas que aparecieron posteriormente, tanto en los manuscritos como en los libros impresos, cuando ya nada del objeto obligaba a esa disposición.

También había rollos de seda, más livianos que los de madera o bambú, que eran poco transportables. Pero la seda era un material costoso y se reservaba para los libros más importantes y los que tenían ilustraciones. De modo que, para una difusión más amplia de los libros, hubo que esperar a la adopción del papel como soporte de escritura, hacia comienzos del siglo II. Fueron rollos de papel los primeros libros chinos impresos con bloques de madera.

Indonesia, un país con una riquísima tradición libraria, es la cuna de una forma extrema del rollo: el *lontaraq* del sur de Sulawesi. Se trata de un dispositivo similar a un audiotape, con una sola línea de texto grabada sobre una tira angosta hecha con hojas de palma lontar (*Borassus flabellifer*). Para leer, el lector gira el carrete de la derecha, de modo que el rollo corra de izquierda a derecha. También son rollos horizontales los del *wayang beber*, una forma de teatro javanesa que consiste en ir desplegando un rollo con varias escenas pintadas mientras el narrador, el *dalang*, cuenta la historia.

¿Desventajas de los rollos? No suelen ser económicos (usualmente están escritos de un solo lado), requieren que el lector use las dos manos para sostenerlos y son difíciles de guardar. Tampoco es fácil localizar en ellos un pasaje determinado. ¿A favor? Si no tienen medidas extremas, convenientemente desplegados permiten tener todo el texto a la vista, algo muy interesante cuando se trata de presentar secuencias narrativas ilustradas.



Fresco de Terencio Niro. En este fresco pompeyano se ve a Terencio Niro con un rollo y a quien probablemente era su mujer con unas tablillas enceradas. (Museo Arqueológico Nacional, Nápoles).



Rollo chino. Los primeros rollos chinos estaban formados por tiras angostas, de un centímetro o menos de ancho.



Lontaraq. En el *lontaraq* del sur de Sulawesi el texto se graba sobre una tira de hoja de palma de unos dos centímetros de ancho.



Leporello Los libros en forma de biombo son ideales para ubicar fotografías o ilustraciones siguiendo una secuencia. Siempre suele haber alguno en las exposiciones de libros de artista.



Tsunami La edición en tamil de Tsunami.



Abanico Los libros en forma de abanico sólo aceptan un contenido que se pueda separar en fragmentos pequeños de una extensión similar.

Biombos

Los libros en forma de biombo o acordeón combinan la posibilidad de tener todo el texto a la vista con el paginado (aquí las páginas se obtienen por plegado y no por corte, como en los códices). Fue el biombo la forma adoptada por los primeros libros de fotografías con vistas de ciudades, muy populares en la Inglaterra victoriana y en otras partes de Europa a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los soportes de esta nueva versión de las *vedute* del siglo XVII y XVIII se conocían como "álbumes Leporello". Leporello es el criado de Don Giovanni en la ópera de Mozart. En el aria "*Madamina, el catalogo è questo*" ("Señorita, éste es el catálogo"), Leporello desfilaba ante Doña Elvira un catálogo donde están anotadas todas las amantes de Don Giovanni: seiscientos cuarenta en Italia, doscientas treinta y una en Alemania, cien en Francia, noventa y una en Turquía y mil tres en España. Desplegar un catálogo en forma de biombo es, como efecto teatral, ¡mucho más efectivo que pasar las páginas de una libreta!

También eran biombos muchos de los "códices" mesoamericanos elaborados en época prehispánica y a lo largo del siglo XVI (otros eran paneles o códices en sentido estricto, estos últimos exclusivamente coloniales). Los materiales utilizados eran el papel de amate, la piel de venado, la tela y, sólo en el caso de algunos coloniales, el papel. Algunos tenían carácter religioso —muchos de ellos fueron destruidos, por ende, por conquistadores y sacerdotes— otros presentaban genealogías, información catastral o tributaria, o inventarios de bienes. Ya durante la época colonial, y con agregado de textos en español, se siguieron utilizando en los pleitos por tierras, fuentes de agua o bosques, o para establecer los tributos que una determinada comunidad debía pagar al encomendero. La información está almacenada en pictogramas (figuras esquematizadas de personas, animales, plantas, casas, montañas, objetos) combinados con glifos más abstractos (ideogramas y otros signos para nombres propios y cantidades). El desciframiento de estos últimos requería conocimiento especializado, pero es probable que el núcleo básico de las historias pudiera ser entendido más ampliamente siguiendo la secuencia de imágenes, ya que, más allá de las temáticas particulares, los códices utilizaban un mismo repertorio de convenciones pictográficas.

El biombo es una forma muy interesante para los libros y otras publicaciones donde hay una secuencia narrativa bien definida, o se quieren mostrar distintos acontecimientos u objetos a lo largo de una línea de tiempo. En Chennai, India, los editores de Tara Books han versionado el tradicional rollo patua de Bengala Occidental, cuyas historias se leen cantando, en un espléndido libro serigráfico en forma de biombo vertical: *Tsunami*. El libro narra el terrible tsunami del 26 de diciembre de 2004 y fue publicado en tamil, inglés y español.

Abanicos

A diferencia del códice, donde las hojas están unidas por uno de sus bordes (todos esos bordes forman el lomo del libro), en los abanicos las hojas están unidas sólo por un punto. Es una forma ideal para libro muy breve donde todas las partes tienen una extensión similar. Hace algunos años Konemann lanzó la colección El abanico con títulos como *Gatos*, *Árboles*, *Dioses egipcios* y *Rocas y minerales*. También son abanicos los catálogos de colores.

Cortinas venecianas

Durante siglos, el material de los libros de la India fue la hoja de palma. Los libros *pôthi* tenían hojas con un orificio en el centro o con dos, uno en cada extremo, por donde pasaba un hilo que mantenía unido el conjunto. Debido al tamaño de las hojas de palma, no cabían más que unas pocas líneas de texto en cada página; pero no había limitaciones en cuanto a la cantidad de hojas, y éstas podían contener texto de ambos lados. Dos placas de madera servían como cubierta. Cuando llegaron a China de la mano de los monjes budistas, los *pôthi* se comenzaron a hacer con papel.

En Bali, los libros manuscritos también confeccionados con hojas de palma y con forma de cortina veneciana han sobrevivido hasta bien entrado el siglo XX. Se los conoce como "libros lontar", por el nombre de la palma de la que se obtienen las hojas. Los lontar fueron, en Bali, el soporte tradicional de los grandes textos épicos de la India, como el *Ramayana* y el *Mahabharata*.



Lontar de Bali En los libros lontar de Bali, el texto está grabado con un instrumento punzante. Luego se le aplica una pasta oscura que penetra en las hendiduras y hace que el texto sea legible.

Mariposas chinas

En China, los libros mariposa marcan el fin de la idea de que se necesita confeccionar una gran hoja de papel para contener todo el texto, como en los rollos y en los libros en forma de biombo. Con ellos, el formato de los libros (ancho por alto) quedó asociado al formato de las hojas del papel empleado.

Para hacer un libro mariposa se imprimía el texto en hojas sueltas. Estas hojas se doblaban luego por la columna central, el "corazón", y en ese mismo sector se pegaban unas con otras para formar el lomo del libro. Como las hojas estaban impresas de un solo lado, en el libro alternaban hojas con texto y hojas en blanco (el reverso de las hojas con texto). La idea de imprimir con un mismo taco de madera dos páginas consecutivas se mantuvo en China hasta la introducción de los tipos móviles occidentales.

Los libros en forma de mariposa eran livianos, fáciles de transportar y de leer, y se adaptaban a los diversos formatos que ofrecía el papel confeccionado a mano, pero tenían dos graves defectos: además de que la secuencia de lectura estaba interrumpida por las páginas en blanco, la zona central, donde se unían las hojas, se deterioraba rápidamente y era común que las hojas se salieran. Como respuesta a este problema, hacia la segunda mitad del siglo XVI se procedió a doblar las hojas en sentido inverso, es decir, con el texto hacia afuera. De este modo, lo que debía pegarse eran los extremos de las hojas y no su "corazón".



Mariposa En los libros mariposa con el texto hacia afuera las páginas en blanco quedan ocultas por el plegado. Para celebrar su 30º aniversario, en 2010, Taschen publicó el bellísimo *Cien famosas vistas de Edo* (1856-1858), de Utagawa Hiroshige, en forma de libro mariposa.

Fin de este paseo (y comienzo de otros)

En las librerías y las bibliotecas, escondidos entre los códices de papel, hay libros en los que autores, editores y diseñadores pusieron a jugar juntos textos, imágenes, formas y materiales, renovando una búsqueda que ya tiene miles de años. Ojalá que esta nota aliente a los lectores a sumar a los nuestros sus propios hallazgos, físicos o virtuales, antiguos, nuevos o de tiempos mezclados. ☺

* Patricia Piccolini es editora y directora de la Carrera de Edición en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.



ENTREVISTA | PAULA BOMBARA

“El proceso de escritura nace de una pregunta que no sé responderme”

A once años de la publicación de *El mar y la serpiente*, que inicia el recorrido literario de Paula Bombara, la entrevistamos para charlar acerca de esa novela, de su formación como bioquímica y su reencuentro (años más tarde) con el mundo de las letras. De los rechazos, las reescrituras, los consejos que fue siguiendo a lo largo del camino y de los consejos que da ella a la hora de promocionar la lectura entre jóvenes; puentes que tiende a través de sus libros y con los encuentros que realiza en las frecuentes visitas a escuelas.

Por MALENA HIGASHI | Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

Paula Bombara es de esas personas inquietas que no paran hasta dar con una respuesta, o cuyo motor es la búsqueda. Hace once años publicaba *El mar y la serpiente*, su primera novela, una historia sólida cuya protagonista es una niña curiosa (y sin nombre), que tiene un padre desaparecido y una madre muy presente que está en constante diálogo con ella. Hay una mudanza de la costa a la ciudad, una niña que pregunta pero que también observa mucho. "Esta novela se yergue en metáfora de todas las búsquedas", escribió sobre ella Liliana Bodoc. En el centro mismo de la novela gravita esta cuestión por momentos angustiante, pero con un ritmo y una belleza tan singulares que la hacen una gran novela, apta para chicos y también para grandes.

Hay algo de autobiográfico en ese libro inicial. El padre de Bombara fue secuestrado a fines de 1975 y desapareció. Ella habló mucho del tema son su madre: "Hubo idas y vueltas chequeando datos, preguntando", cuenta. Pero esta idea de llegar al fondo de la cuestión, la trabaja también con otras temáticas en los libros que fue escribiendo: los accidentes de auto juveniles, tema sobre el que gira la trama de *Solo tres segundos* (y que es la primera causa de muerte en menores de 24 años); violencia de género en *La chica pájaro*. Todas sus novelas son mundos singulares y con temáticas específicas trabajadas en profundidad desde la investigación primero y luego, en la construcción minuciosa de cada personaje; en ellas, la búsqueda estética está por sobre todas las cosas. "Presto mucha atención a cómo cuento la historia, si realmente logró contarla lo más fiel al personaje posible", aclara.

Nos encontramos una mañana cerca de Parque Rivadavia, zona que la autora frecuentaba de chica. "Cuando tenía 10 años nos mudamos a Almagro y el parque estaba a siete cuadras. Venía todos los fines de semana un rato a patinar y estaba el paso obligado por la feria de libros usados. No teníamos plata, crecí en una familia de clase media baja pero con mucha cultura. Ahí, el dos por uno era mágico", rememora una vez más, rodeada de libros entre los puestos de libros usados que la vieron crecer.

La edición aniversario de *El mar y la serpiente* cuenta con prólogos de María Teresa Andruetto y Liliana Bodoc, pero, ¿cómo fue el recorrido de los libros en estos once años?

Es un regalo. Todo en ese libro es muy especial porque además fue el primero que publiqué, fue el que más me costó, por ser el primero, pero a la vez

fue el que escribí con mayor libertad. Luego de haber escrito ese libro, todos los que vinieron después lo tenían como antecedente. ¿Cómo hago para escribir otro libro como *El mar y la serpiente*? ¿Cómo será leído? Pero mientras lo escribía no tenía ninguna referencia sobre qué se podía llegar a esperar de una escritora de mi generación. Escribí como pude, lo mejor que pude, sin prejuicios. Y me tomé todo el tiempo que necesité.

Gran parte de la historia tiene que ver con una vivencia personal, muy íntima. ¿Cómo te largaste a escribirlo?

La decisión de escribirlo fue por sugerencia de Ricardo Mariño. Cuando todavía estudiaba bioquímica le pregunté cómo era esto de escribir una novela, y me dijo algo que me dejó pensando: "Que sea algo sobre lo que vos sepas mucho". Supongo que lo dijo por la cantidad de tiempo que puede llevar la investigación previa a la escritura. Ahora eso lo sé porque soy obsesiva con ese tema. Dependiendo de qué tema elija uno, las investigaciones pueden ser muy arduas. En cambio, en *El mar y la serpiente*, era leer testimonios que ya había leído porque el tema de Derechos Humanos y la dictadura era un tema de charla cotidiana en mi casa. No se trató de un texto catártico, nunca lo sentí así; fue un libro con el que yo podía dialogar perfectamente y por eso pude reescribirlo tantas veces hasta lograr lo que realmente quería.

¿Tuviste tantas reescrituras? Parece un libro muy natural, fresco... tiene ya más diez años y sin embargo parece reciente.

Si, es trabajo. Creo que lo más trabajoso en la escritura es la sencillez del momento, captar en los personajes el momento en el que están. Si el personaje está en un momento complejo, entonces encontrar palabras simples para describirlo. Llegué al resultado final con los años y también con los rechazos. El rechazo te va formando un temple que permite tomar lo bueno de esa situación. La novela fue rechazada por grandes editoriales y también la presenté a un concurso que no ganó. Dejaba pasar un tiempo y luego volvía y la reescribía, tratando de tomar las devoluciones de las editoriales. Susana Aime, editora de SM, que leyó una versión que finalmente no quedó, me sugirió leer algunas novelas, entre ellas *El sonido y la furia* de William Faulkner y *El limonero real* de Juan José Saer. La lectura de esos libros me corrió el foco completamente y me permitió pensar el texto de otra manera. Cuando vi lo que habían hecho esos escritores con sus obras pensé, "bue-



no, puedo hacer cualquier cosa, uno puede escribir como quiera". Fue una revelación. Tiré todo lo anterior y empecé de nuevo.

En *El mar y la serpiente*, la nena protagonista dice en un momento: "Es horrible pero quiero saberlo todo". Es una niña curiosa que no le tiene miedo a nada. ¿Vos eras así?

Yo era de preguntar todo. No sólo en lo relacionado a lo familiar, sino del mundo en general. No por nada la colección de Eudeba se llama "¿Querés saber?". Sigo siendo igual. Cuando yo era chica, el tema de la lluvia me obsesionaba: por qué a veces llovía de una manera, a veces las nubes tenían otra forma, por qué a veces había tormentas eléctricas y a veces no... A mi mamá se le acabaron las respuestas y resolví el tema comprándome un libro de divulgación.

Tus libros están segmentados para un público juvenil pero tranquilamente podrían ser leídos por un público adulto. ¿Cómo manejas esas fronteras? ¿Pensás en el lector a la hora de escribir?

No pienso en un lector; a la hora de escribir la primera versión, pienso en los personajes, en ser fiel a ellos. El lector entra cuando empiezo a pensar en dónde mostrarlo, a qué editorial llevarlo. Ahí sí entra el lector y de golpe tengo que corregir bastante. O defender el texto desde otro lugar. El

proceso de escritura nace de una pregunta que no sé responderme. Y en esa búsqueda empiezan a aparecer los personajes. Tanto *Solo tres segundos* como *La chica pájaro* nacieron así. En *Una casa de secretos* hay chicos más chicos, en las otras son adolescentes. A la hora de definir el destinatario, me cierra que sean jóvenes. Podrían salir publicadas para adultos, quizás... pero me interesa llevarlas a una editorial para jóvenes. Me gusta ser leída por ellos, que me confronten, reflexionar sobre el poder de la escritura. Algunos varones me decían: "Yo ahora no puedo subir más de cinco personas en el auto, porque me acuerdo de la novela". Mirá el poder que tiene la escritura, se lo dieron a leer obligados, y en un punto la obligación se transformó en otra cosa.

¿Cómo es tu vínculo con Andruetto y Bodoc?

Ellas son mis referentes desde la ética. Tienen estilos muy distintos. Quizás me siento más cercana a María Teresa, por la búsqueda, pero Liliana logra algo con los textos que quisiera descubrir cómo lo hace. Realmente las admiro a las dos y tengo la suerte de poder contar con ellas. Liliana fue una de las lectoras de mi última novela, *Lo que guarda un caracol*, y poder consultar a mujeres de la talla de ellas es un privilegio. Cuando escribo y tengo una duda que no puedo resolver la llamo a Liliana, a Tere, o a Laura Devetach; poder contar



UN MENSAJE PARA LAS BIBLIOTECAS DESDE LA FERIA DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL

En la mesa de apertura de participación de la CONABIP, en la Feria del Libro Infantil y Juvenil que se llevó a cabo en el Centro Cultural Néstor Kirchner el 15 de julio pasado, Paula Bombara compartió el espacio con Alicia Salvi. Allí contó acerca de los encuentros con sus jóvenes lectores, a través de visitas a colegios.

"Me interesa lo que ellos leen", dijo Bombara. "Las chicas leen sagas; los chicos, manga. También se da al revés. Yo traté de leerlos para saber en qué están. El mundo del manga es complejo por sus dibujos pero también por la ambigüedad sexual, la violencia, los buenos, los malos, los traidores. Las sagas tienen lugares comunes. Los jóvenes leen, de todo, se detienen en lo que les interesa. Releen mucho". Entre los autores que más resuenan, Bombara nombró a Ursula Le Guin (*Historias de Terramar*), Liliana Bodoc, Andrea Ferrari, Jane Austen, las hermanas Brönte, Bram Stoker... La lista sigue: "Hay libros realmente cinematográficos, como los de Edgar Allan Poe, Quiroga... ¡no te olvidás nunca más del almohadón de plumas del cuento de Quiroga!". Emma Wolf, Samantha Schweblin, Borges y Cortázar, libros contemporáneos y libros de antes", dice Bombara, quien cierra con una recomendación fundamental: animarse a charlar de lector a lector. "Ustedes están poniendo libros a manera de baldosas", dijo a los bibliotecarios y bibliotecarias presentes.

con esos consejos, esa mirada desde otra generación también es muy enriquecedor. En cada encuentro con ellas intento tomar sus palabras como aprendizaje.

¿Podés contarnos algo acerca de *Lo que guarda un caracol*?

Se trata de lo que sucede dentro de un grupo de investigadores que trabaja en Ciudad Universitaria cuando entra un estudiante muy particular a hacer prácticas. Es una novela coral que avanza a través de voces muy claras y diferentes: el investigador formado, el becario post-doctoral, una doctoranda, una becaria que está haciendo su tesina de licenciatura y un estudiante de primer año que sufre un trastorno de comportamiento que en la ficción no se dice cuál es (podemos pensar que es Asperger o algún tipo de autismo hiperfuncional). Podría haber sido en cualquier otro ámbito laboral (un hipermercado, un centro telefónico o informático, un colegio) pero elegí éste porque llevé al extremo la metáfora de que todos, en algún momento, nos metemos en nuestro caparazón (o nos fabricamos uno), así que estos investigadores son biólogos especialistas en moluscos (ese inmenso grupo de animales dentro del cual se encuentran los caracoles).

¿Cómo surgió esta novela?

La pregunta que dio origen al proyecto giró alrededor de las dificultades que tenemos en aceptar a un otro que claramente no se nos parece y, en esa dificultad, cómo nos perdemos de la riqueza que las diferencias pueden aportar a la vida del grupo como un todo. Pero la tolerancia y el respeto son una construcción social que, con las posibilidades de cada uno, se puede lograr, y por ahí va también la novela.

DE LA BIOQUÍMICA A LAS LETRAS Y A LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

Además de los consejos de escritores como Ricardo Mariño y Graciela Montes que mencionó antes Bombara, hubo en su camino alguien especial que vio en ella talento y vocación para las letras y con mucha convicción le recomendó estudiar otra carrera. "Decidí estudiar bioquímica siguiendo los consejos de un profesor de literatura, Patricio Estévez. A mis 17 años, en 5º año del colegio, me animé a mostrarle lo que escribía. Mi plan "A" era seguir Letras, y Patricio se tomó unas semanas para leer mis escritos. Después me llamó y me recomendó no estu-

diar Letras. Dijo que veía una escritura vocacional en mí y que estaba seguro de que en algún momento iba a largar todo para ponerme a escribir". Como una profecía autocumplida, fue lo que sucedió. Bombara terminó eligiendo la carrera de bioquímica porque una gran amiga suya también la había elegido y el programa le cerraba: tenía muy buena salida laboral y tocaba un poco de cada ciencia. "Como yo ya sabía que en algún momento iba a dejar, me servía que fuera una formación lo más amplia posible".

¿Cómo fue tu acercamiento a la escritura y a la publicación?

Mientras estudiaba y trabajaba como científica escribía cosas que eran para mí y que no mostraba por timidez. Empecé un taller de escritura cuando cursaba el último año de carrera de Bioquímica y también empecé Filosofía, buscando un modo de vincularme de nuevo con la literatura. En ese momento, Graciela Montes dio una charla en la Facultad de Agronomía. Fui a escucharla, tendría 25 o 26 años. Me acerqué a ella y le comenté que tenía interés en escribir, y ella me pidió que le mandara un texto por mail. Luego de leerlo me recomendó el taller de Susana Cazenave, quien terminó siendo mi maestra. Recién ahí empecé a mostrar lo que escribía, pero no me gustaba mucho, de hecho nadie sabía que yo escribía; se enteraron de golpe. Primero empecé taller individual y luego grupal. Esa experiencia fue muy valiosa, empecé a leer y a escuchar las críticas. Con Susana aprendí a valorarlas y me fui transformando en una obsesiva de las críticas. Mientras escribía *El mar y la serpiente*, con sus sucesivas reescrituras, también escribí *Eleodoro* y *La cuarta pata*. Cuando salió *El mar y la serpiente* Antonio Santa Ana me pidió otros textos para publicar, y esos casi estaban listos. Se publicaron un año después.

A propósito de tu formación como bioquímica, también dirigis la colección de divulgación científica ¿Querés saber?, es decir que de algún modo seguís vinculada con todo ese universo...

Ya llevamos más de 35 títulos. Es un trabajo que me gusta mucho. Me permite seguir aprendiendo y conozco gente muy interesante del mundo de las ciencias. Las novedades saldrán, espero, entre marzo y abril, justo para la Feria del Libro. Estamos trabajando en alimentación con la bioquímica Mariana Koppmann, en insectos con la Dra. Ana Laura Pietrantuono; e iniciando una serie ambiciosa sobre historia y funcionamiento de máquinas junto a la

periodista Gabriela Baby y el físico Fernando Simonotti.

¿Cómo son tus visitas a los colegios?

En general llaman de los colegios y los pongo en contacto con la asesora pedagógica de la editorial Norma. Visito muchos chicos de séptimo grado, que rondan los 11 o 12 años; me convocan sobre todo por *El mar y la serpiente* y *Eleodoro*. Hago todas las visitas que puedo porque me encantan, me van aportando cosas.

Lo primero que me preguntan es si *El mar y la serpiente* cuenta una historia real; hablamos de lo individual y lo colectivo porque, si fuera solo mío, qué sentido tiene que la nena no tenga nombre. El personaje en realidad no soy yo, pero a mí me pasó lo mismo que a muchos otros, y entonces esa nena nos representa a todos. Hablamos de la forma de la novela, de las partes en blanco, de las repeticiones, de cómo fue mi escuela primaria. Me preguntan si tengo vínculo con organismos de Derechos Humanos, entonces hablamos también del robo de identidad. Y, además, el vínculo con la historia está casi siempre; muchas maestras lo trabajan tanto desde el lenguaje como de las ciencias sociales. Cuando les cuento todo lo que tardé y la cantidad de veces que lo reescribí, les llama la atención porque es un libro finito que leen rápido. Entre una cosa y otra tardé como cinco años en escribirlo, y eso les sorprende. Para la edad que tienen, es la mitad de su vida.

Una de las preocupaciones de los bibliotecarios es cómo atraer gente joven a la biblioteca, ¿qué consejo les darías?

Hay varios perfiles: el lector escondido, que lee y disfruta de la lectura pero le da vergüenza decirlo; otros que leen y lo dicen abiertamente; y hay otros a los que realmente no les interesa leer. Ahí el rol de la escuela es importante porque muchas veces estos chicos que leen obligados se encuentran con libros que les encantan, entonces, a partir de ese pequeño paso, empiezan a transformarse en lectores. Y en ese sentido sirve el boca a boca que generan las sagas o esos libros de consumo masivo. La lectura de sagas es un entrenamiento porque leen muchísimas páginas; las tramas son pura acción, igual que las películas, igual que lo juegos de Play, otros productos que ellos consumen. Lo que hacen es ejercitar la lectura, todo lo demás es terreno conocido.

¿Cómo ves el panorama actualmente?

Creo que es un buen momento para recuperar el significado de la lectura en un sentido más amplio: lectura de historias es lectura de literatura pero también de cine, de imágenes, de la realidad. Los chicos están todo el tiempo en contacto con historias y modos distintos de contar historias. Quizás el rol del adulto sea marcarles que están haciendo eso, para que después no piensen que no están leyendo nada. Se lee en distintos formatos, pero se lee; y más que antes.

También has visitado varias bibliotecas populares...

En gran parte en los viajes que hice por el Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Cultura, visité bibliotecas populares, porque el encuentro se organizaba ahí mismo o porque me invitaban. En general son encuentros armados por la comunidad, son más simples, se toma mate con torta. Estos encuentros tienen ese gusto de saber que estás entre lectores que concurren a una biblioteca, lectores de pura cepa. Realmente tienen afección por leer y son lindas experiencias.

¿Sos de consultar bibliotecas?

Más que nada en la secundaria. Fui al Colegio Nacional de Buenos Aires, que tiene una biblioteca espectacular. En general, los libros de literatura, intentaba comprarlos, tenía una beca de ayuda económica que me dieron por el promedio y con esa beca compraba los apuntes y guardaba todo lo que podía para comprar novelas y cuentos.

LECTURAS DE AYER Y DE HOY

El mar y la serpiente abre con una cita de Ana Frank, ¿ese fue un libro que te marcó?

Me regalaron *El Diario de Ana Frank* para un cumpleaños o para un día del niño. Fue el primer libro que leí basado una historia real, y descubrí al final que era una historia real. Cuando me di cuenta, el impulso que tuve fue revisar todo de nuevo: revisar libros de historia, buscar biografías de la autora en una época en la que no había Internet. Fui a la biblioteca de mi escuela –yo iba a un colegio estatal–, buscaba cosas de Ana Frank pensando que había escrito otras cosas. Con los años lo releí varias veces y la sensación es de pena y bronca porque podría haber sido una escritora genial y me hubiera encantado leerla. Cuando escribí *Una casa de secretos*, que tiene fragmentos de diarios, pensaba todo el tiempo en Ana Frank. En ella y en otras grandes escritoras. Esa cosa de ser joven y mujer en una época en donde la mujer no tenía derechos, el diario era una escapatoria, un lugar de libertad. Por supuesto que después de leer *El Diario de Ana Frank* empecé mi propio diario y después lo tiré. Lo terminé de escribir y lo tiré.

¿Qué otros libros leías de chica?

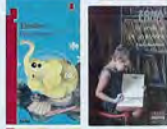
Hay libros muy entrañables para mí. En la infancia, a partir de los 5 o 6 años, eran un refugio, una manera de estar en el mundo. El primer libro que me marcó y me despertó muchas preguntas fue *Dailan Kifki*. Me hizo pensar que todo era posible; me

lo dio mi mamá a los 5 años y todavía lo conservo. Después fueron importantes los poemas de Elsa Bornemann, los cuentos de Graciela Montes. A María Elena Walsh la recibí de mi mamá, a Bornemann un poco también, pero a Graciela Montes la buscaba.

¿Y de grande?

Tuve una época, en la adolescencia, de lectura de muchos cuentos: Poe sobre todo, Quiroga y después, de Cortázar, nos dieron unos cuentos. En primer año leímos a Borges, en segundo año empezamos a leer a Cortázar. Fui a la biblioteca de mi mamá y ahí tenía un montón de libros suyos. Y me pasó

lo mismo con Oliverio Girondo: fue una revelación ligada a lo lúdico. También leía mucho a Stephen King... Hacia el final de la secundaria mi mamá me compraba la revista *Puro cuento* y así descubrí un montón de autores de acá y, a los 17, 18, mi mamá me regaló los cuentos de Raymond Carver; ahí empecé a saquear su biblioteca... y ahí empecé a leer a Bukowski. Ya más de grande, a través de mi maestra de taller o por reseñas, leí a Paul Auster, Lorrie Moore, Siri Hustvedt. Con ella tengo mucha afinidad porque también le interesa mucho la ciencia. Y después Virginia Woolf... ahí entré en una cadena de lectura casi de seguimiento de obra: Clarice Lispector, Marguerite Duras, me encantan. 📖



BIBLIOGRAFÍA BOMBARA

NOVELAS

- *El mar y la serpiente* (2005)
- *Eleodoro* (2006)
- *La cuarta pata* (2006)
- *La rosa de los vientos* (2007)
- *Solo tres segundos* (2011)
- *Una casa de secretos* (2012)
- *Sin rueditas* (2014)
- *La chica pájaro* (2015)
- *La que guarda un caracol* (2016)

CUENTOS

- "Cuando los ojos se cierran" (en *Quelonias 2*, Ediciones Biblioteca Nacional, 2011).
- "Justicia" (en el libro *Una mañana de julio* - Memoria Ilustrada 2012, Ediciones de la AMIA, 2012)
- "Manuel no es Superman" (en el libro *Quién soy* - Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros, Calibrosco, 2013)
- "Corazón colibrí" (en el libro *Susurros que cuenta el viento*, Ediciones SM, 2014)
- "En el asiento de tu silla..." (en el libro *Diez en un barco*, Ediciones SM, 2014).

DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

- *Desde el azul del cielo* (Grupo Editorial Norma 2007)
- *Ciencia y superhéroes* (Siglo XXI Editores, 2013, coescrito junto al periodista Andrés Valenzuela)





INSTITUCIONAL

La CONABIP en...

Actividades relevadas entre los meses de abril y septiembre de 2016.



SAN RAFAEL, MENDOZA | ENCUENTRO DE BIBLIOTECAS POPULARES Y ACTIVIDADES CONABIP-FILBA | DEL 6 AL 10 DE ABRIL

La Biblioteca Popular "Mariano Moreno" de la Ciudad de San Rafael fue la sede del Encuentro de Bibliotecas Populares de la provincia de Mendoza. El Presidente de CONABIP, Leandro de Sagastizábal acompañó a dirigentes y bibliotecarios de las bibliotecas populares de la provincia para intercambiar diferentes aspectos del quehacer bibliotecario. En el marco del Programa Filba Nacional-CONABIP, se desarrollaron actividades en distintas sedes de la ciudad: Plaza San Martín, Alianza Francesa, Laberinto de Borges de la Finca Los Álamos y la misma Biblioteca Popular "Mariano Moreno". Charlas y diálogos con escritores, intercambios sobre la edición, talleres y una jornada docente fueron algunas de las propuestas. Algunos de los autores que participaron fueron María Teresa Andruetto, Oliverio Coelho, Jorge Consiglio, Gabriela Massuh, Iván Moiseff, Eugenia Almeida, Hernán Ronsino.



ROSARIO | ENCUENTRO DE BIBLIOTECAS POPULARES DE LA CIUDAD DE ROSARIO Y ALREDEDORES | 26 DE MAYO

El mismo tuvo lugar en la Biblioteca Popular "Álvaro Flores Estrada Centro Asturiano". El Presidente de la CONABIP, junto con un equipo de trabajadores de la Comisión conformado por Liliana Bisio, Marcela Barrios, Blanca Nieto, Luciana Bru, Sebastián Ricardi y Javier González Toledo. Acompañaron el Encuentro autoridades municipales y provinciales, entre ellas, la Secretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe, Lic. María de los Angeles González.

Entre otras cuestiones se difundieron algunos de los principales lineamientos de la gestión de la CONABIP: se destacaron las acciones vinculadas a la puesta en valor del patrimonio y tesoros de las bibliotecas, así como también la "Campaña de asociados".

Las actividades también incluyeron la visita a la Biblioteca Popular "Constancio Vigil" y a la muestra fotográfica "Trabajo de Hormiga" que la Biblioteca Popular "Pocho Lepretti" organizó y expuso en el centro cultural Plataforma Lavarden.

La CONABIP participó también del acto "150 números revista Rosario, su historia y región", que tuvo lugar en la Biblioteca "Juan Álvarez".



SAN JUAN | ENCUENTRO DE BIBLIOTECAS POPULARES Y FESTEJOS POR EL 150 ANIVERSARIO DE LA BP "FRANKLIN" 24 DE JUNIO

El encuentro, en el que estuvieron presentes el Presidente de CONABIP, el vocal Sr. Eduardo Calderón y los trabajadores de la Comisión, Alejandra Parodi y José Taurel, se llevó a cabo en el Museo Provincial de Bellas Artes de la capital sanjuanina. Las actividades incluyeron la visita a varias bibliotecas de la ciudad de San Juan, finalizando el recorrido con la participación en los festejos por los 150 años de la Biblioteca "Franklin", la más antigua de Sudamérica. En la biblioteca, el público pudo disfrutar de algunos de los tesoros que forman parte de su acervo, como una colección de libros del siglo XVI y de un espectáculo artístico organizado por los talleres de la institución. La comisión directiva presentó la nueva página web de la Franklin para acercar a los usuarios y socios toda la información actualizada del espacio. También inauguró la nueva sala híbrida, que permite a los usuarios acceder a una gran cantidad de bibliografía digital y al repositorio con material digitalizado, información disponible de otras salas en el mundo.



RENATO LÓPEZ, PRESIDENTE DE LA BP "FRANKLIN"

El 24 de junio amaneció despejado. En lo personal estaba un poco ansioso porque se había trabajado mucho para llegar con todas las acciones que nos habíamos propuesto compartir el día en que celebraríamos los 150 años de nuestra querida Biblioteca "Franklin", la más antigua de Sudamérica. El aniversario había sido una semana antes, el día 17, pero como este año el Congreso de la Nación dispuso que fuera feriado en homenaje a la memoria del valiente general salteño Martín Miguel de Güemes, postergamos unos días nuestro festejo.

El momento había llegado. La sala de lectura estaba completamente iluminada, la maravillosa BP "Rafael de Aguiar" estaba mi espalda; entre los invitados -más de 100- se encontraban el presidente de la CONABIP Leandro de Sagastizábal, el historiador Ricardo de Titto, funcionarios del gobierno provincial, de la municipalidad de San Juan, representantes de casi todas las bibliotecas populares de nuestra provincia, usuarios, socios, la comisión directiva y el personal que tanto había trabajado para este momento.

Tomaron la palabra los 15 niños que forman nuestro rincón infantil "La hojita dorada"; leyeron un decálogo de deseos e impresiones y cerraron declarando todos juntos: "La biblioteca es un lugar... no sólo para estudiar... sino también para soñar".

Ahi estaba yo presidiendo el acto, ocupando el lugar de sucesor de los fundadores, nada menos que de Sarmiento, Del Carril, Rawson, Rojo, Quiroga, Albarracín y tantos otros. Esta celebración fue la prueba de que su proyecto, iniciado en 1866, es un éxito. Las bibliotecas populares son herramientas de la educación permanente del pueblo, fuentes de inspiración, crecimiento y desarrollo.



TUCUMÁN | ENCUENTRO DE BIBLIOTECAS POPULARES Y ACTIVIDADES POR EL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

En la víspera del Bicentenario de la Independencia de nuestro país, se llevó a cabo en la ciudad de Tucumán el Encuentro de Bibliotecas Populares de esa provincia y alrededores. La sede de dicho encuentro fue la Biblioteca Popular "Garmendia de Frías" donde estuvieron presentes junto a las bibliotecas el presidente de la CONABIP, el Ministro de Desarrollo Social de la Provincia, Dr. Gabriel Yedlin; el Secretario de Articulación de dicho Ministerio, Sr. Ramiro González Navarro; el Director de Letras del Ente de Cultura de la provincia, Diego Chein y el Presidente de la Federación de Bibliotecas Populares de Tucumán, Juan Díaz. Allí mismo se entregó en comodato el Bibliomóvil de la CONABIP a la Biblioteca Popular "Garmendia de Frías", que trabajará articuladamente con el Ministerio de Desarrollo Social de Tucumán en la tarea de promoción de la lectura en distintos puntos de la provincia.

La jornada continuó con un variado programa en torno al Bicentenario de la declaración de la Independencia, enmarcado en el festejo "La noche de los 200 años". Las actividades tuvieron a las bibliotecas como protagonistas y también estuvo presente para acompañar los festejos el escritor Juan Diego Incardona, quien condujo el "Karaoke literario de la Independencia", una actividad de lectura colectiva y en la que se leyeron y recitaron autores relacionados con la Declaración de la Independencia. El escritor Federico Jeanmaire también participó con su conferencia "Sarmiento: leer y escribir en Argentina", una exploración por la decisión sarmientina de leer sin complejos desde la periferia del mundo y de escribir a partir de la lengua coloquial. Abarcó también a los continuadores de su tarea: Gutiérrez, Borges, Marechal, Cortázar, Di Benedetto y Puig, entre otros autores.

FEDERICO JEANMAIRE ESCRITOR

La noche del 8 de julio, Tucumán emocionaba. Y contagiaba su emoción. Uno se cruzaba con gente que apretaba su puño y gritaba "¡Viva la patria!". Tanto contagiaba que con Juan Diego Incardona buscamos un quiloso y nos compramos unas lindas escarapelas. Desde la primaria que no me ponía una. Al rato di mi charla en una biblioteca preciosa, amplia, muy cerca de la Casa de la Independencia. Traté de contar, a partir de Sarmiento, la singularidad de nuestra literatura y su falta de respeto primordial hacia las literaturas centrales. No sé si lo logré, pero los bibliotecarios que me escuchaban la pasaron bien y me lo vinieron a contar cuando terminé. Después, salí con alguien a fumar. Fuimos hasta la esquina y nos encontramos con un espectáculo maravilloso: de una iglesia iluminada salía una procesión, con una imagen de la Virgen, creo que se trataba de la Virgen de las Mercedes a la cual era muy afecto Manuel Belgrano. Las campanas no paraban de sonar, caían papeles desde la torre y la gente, otra vez, una vez más durante esa larga noche de julio, volvió a emocionarme.

JUAN DIEGO INCARDONA | ESCRITOR

Fui a Tucumán a hacer el "Karaoke literario de la Independencia" en la BP "Garmendia". Fenómenos como siempre los tucumanos y los compañeros de la CONABIP al finalizar, sirvieron empanadas. Eran deliciosas, y está bien que eran chiquitas, (pero me comí como 20!). ¿Cuántas empanadas puede comer un ser humano? Federico Jeanmaire, que también estaba con nosotros y dio una charla buenisima sobre Sarmiento, me dijo que comió 22. Fue emocionante ver la fiesta popular en "La noche de los 200 años". Los tucumanos estaban orgullosos; pero la sensación era de alegría y tristeza, al menos para mí. El dispositivo de seguridad (policías uniformados, de civil, gendarmes, francotiradores en los balcones, camiones del ejército) y el vallado del centro convirtieron la ciudad en una jaula. No sé si fue real o lo imaginé, pero a las 12 de la noche, cuando terminó la vigilia, cientos de dedos en V recortaban el cielo. Después terminamos en un bar cultural, donde conocí a Jaime Torres. Mientras tiraban cohetes y sonaban las campanas de todas las iglesias, en el under tucumano nos invitaron a una fiesta-sado; ¡yo entendí fiesta-Asado y casi voy! Jevi. Terminé, insomne, viendo en la tele lluviosos el hotel documentales de pajarricos y de plantas que no fueron suficientes para dormirme. Estaba aburrido y aunque ya no tenía hambre, a las 6 de la mañana fui a desayunar. Era el primero, además de un señor que, según me susurró el mozo, era uno de los hermanos Ávalos. Al mirar por la ventana, vi la Plaza Independencia y las calles aledañas casi desiertas, salvo por algunas pocas personas amanecidas que se cruzaban, trabajadores poniendo másallas, chicos que salían de los boliches y veteranos de guerra de Malvinas.



CABA | 26ª FERIA DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL - JORNADAS LIBRO % 15 Y 16 DE JULIO

La CONABIP participó de esta edición de la Feria con dos jornadas de actividades que comenzaron el viernes 15 de julio con el acto por el lanzamiento de la "Campaña de Socios". Allí, el presidente de la CONABIP, Leandro de Sagastizábal, acompañado por el director de la Biblioteca Nacional, Alberto Manguel, realizó la presentación de la campaña que promueve el acercamiento y la participación de nuevos socios a las bibliotecas populares de todo el país.

Más tarde las escritoras Alicia Salvi y Paula Bombara disertaron en la mesa: "La lectura infantil y juvenil: orientaciones para mediadores". Bibliotecarios, bibliotecarías y dirigentes de bibliotecas populares pudieron acceder al descuento del 50% en editoriales adheridas al Programa "Libro %".

También, en el marco de las distintas acciones del Plan Nacional de Capacitación que lleva adelante la CONABIP, se desarrollaron dos jornadas de capacitación presencial. Participaron 69 representantes de bibliotecas populares de las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y La Pampa. Patricia Ferrante y Raquel Franco de FLACSO estuvieron a cargo del taller "Leer te conecta. Estrategias para expandir el amor por la lectura" mientras que el "Taller sobre conservación preventiva del patrimonio bibliográfico y documental en las bibliotecas populares" fue dictado por Lucía Albizuri de la Dirección Nacional de Bienes y Sitios Culturales, dependiente de la Secretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura de la Nación.

Visitas guiadas y recorridos también formaron parte de las actividades. La Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina (ALIAJ) realizó una visita guiada por la Feria, con las bibliotecas populares presentes. Por su parte, la Biblioteca Nacional abrió sus puertas a las 10 hs. con un servicio de guías especializadas para recorrer las instalaciones.



POSADAS, MISIONES | PRIMER ENCUENTRO DE BIBLIOMÓVILES DEL MERCOSUR | 18 Y 19 DE AGOSTO

Con sede en la Biblioteca Pública de las Misiones se realizó el Primer Encuentro de Bibliomóviles del Mercosur. A lo largo de dos días se presentaron ponencias de parte de bibliotecarios, funcionarios y personas ligadas al ámbito del bibliomóvil. Participaron del Encuentro el Bibliomóvil de la Biblioteca Nacional del Congreso, uno de los Bibliomóviles de CONABIP con la BP "Julian Herrera" de Entre Ríos, el Bibliomóvil de la Biblioteca Popular "Patricias Argentinas" de San Ignacio (Misiones), el Bibliomóvil de la Biblioteca Pública de las Misiones (Misiones), el Bibliomóvil de la BP "Sarmiento de Santa Ana" (Misiones), el Camión Legislativo Misiones y el Cinemóvil de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones. Las jornadas, que también incluyeron talleres de capacitación, se cerraron con una caravana de Bibliomóviles por la ciudad, que tuvo como punto de partida el Parque del Conocimiento.



NEUQUÉN | CAPACITACIONES PRESENCIALES 5 Y 6 DE SEPTIEMBRE

En el marco del Plan Nacional de Capacitación que lleva adelante la CONABIP, se realizaron dos jornadas de capacitación en la ciudad Neuquén, en el marco de la Feria del Libro de Neuquén. Participaron 55 dirigentes y bibliotecarios de 27 bibliotecas populares de las provincias de Neuquén y Río Negro.

Los dos cursos brindados en salas simultáneas tuvieron como objetivo fortalecer las capacidades y servicios de las bibliotecas populares de todo el país. Por un lado, Patricia Ferrante y Raquel Franco de FLACSO, estuvieron a cargo del taller "Leer te conecta. Estrategias para expandir el amor por la lectura", destinado ofrecer determinados recorridos teórico-prácticos sobre la promoción, la práctica y la ampliación de la lectura. La sede fue el Museo Gregorio Álvarez.

Por otra parte, el "Taller sobre conservación preventiva del patrimonio bibliográfico y documental en las bibliotecas populares" fue dictado por Lucía Albizuri, del equipo de la Dirección Nacional de Bienes y Sitios Culturales, dependiente de la Secretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura de la Nación. El taller, dictado en el Museo Paraje Confluencia, se propuso brindar conocimiento para la manipulación y conservación preventiva de colecciones. La Unidad Técnica de la CONABIP también realizó visitas a las BP "Homero Manzi" del Barrio Belgrano, "Ruca Limay" de Limay y "Escritores Neuquinos" de La Sirena.



CÓRDOBA | CAPACITACIONES PRESENCIALES 22 Y 23 DE SEPTIEMBRE

En el marco de la Feria del Libro de Córdoba se dictaron los dos talleres mencionados de FLACSO y de la Dirección Nacional de Bienes y Sitios Culturales, con la Biblioteca Provincial Córdoba como sede. Participaron 134 dirigentes y bibliotecarios de bibliotecas populares de las provincias de Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero, La Rioja, La Pampa, Entre Ríos. Las bibliotecas contaron con un subsidio que facilitó su participación en las capacitaciones. La presentación de las capacitaciones estuvo a cargo de Leandro de Sagastizábal, presidente de la CONABIP, quien compartió información sobre los distintos programas que lleva adelante la Comisión. Las docentes del taller de lectura fueron Natalia Sternschein y Gabriela Larraide de FLACSO y Lucía Albizuri y Florencia Gear dictaron el taller de Conservación.

Las bibliotecas contaron con el descuento de Libro %. En la Feria también se incluyeron dos actividades optativas y abiertas a todo el público luego de las capacitaciones de CONABIP: una Charla sobre "Editoriales Independientes" (Dirección de Industrias Creativas del Ministerio de Cultura de la Nación) y una charla sobre "Revistas Culturales" (Dirección de Industrias Creativas del Ministerio de Cultura de la Nación). La Unidad Técnica de la CONABIP también realizó visitas a las BP "Vélez Sarsfield" y la "María Saleme" de la Ciudad de Córdoba, las BP "Sarmiento" y "Nicolás Avellaneda" de la Ciudad de Alta Gracia.

ÁREA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Con el objetivo de fortalecer las relaciones con otros organismos e instituciones especializadas en promoción de la lectura y el trabajo con bibliotecas de la región y el resto del mundo, en el 2016 se creó en la CONABIP un área específicamente dedicada a la Cooperación Internacional. De esta forma, CONABIP se propuso fortalecer y mejorar sus capacidades, generar estrategias y acciones de gestión cultural conjunta con otros actores de relevancia a nivel internacional y promover el intercambio de especialistas entre Argentina y el resto del mundo.

En este marco, gracias a un convenio entre la Embajada de Alemania, el Goethe Institut, la Fundación FILBA, Fundación Typa y CONABIP se llevó a cabo un "Viaje de capacitación e intercambio" de representantes de la República Argentina a la República Federal de Alemania por el cual tuvieron oportunidad de viajar siete representantes de bibliotecas populares de Argentina, entre el 22 y el 30 de octubre del año pasado (ver nota en páginas 82 a 86).

Por otro lado, se está llevando a cabo un proyecto de cooperación bilateral con Colombia, el "Programa de prevención del reclutamiento de niños, niñas, jóvenes y adolescentes de los municipios de Itsmína, Algeciras y Puerto Asís" entre la Agencia Colombiana para la Reintegración y la CONABIP, financiado a través del Fondo Argentino de Cooperación Sur Sur y Triangular FOAR del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Este proyecto que comenzó en diciembre pasado prevé, a lo largo de los dos próximos años, instancias de capacitación e intercambio entre bibliotecarios colombianos y bibliotecarios y especialistas de la CONABIP, además de una donación de libros por parte de este organismo.

Con la finalidad de establecer un intercambio con especialistas de otros países, se ha llevado a cabo a lo largo del 2016 un ciclo de charlas que se proponen como un espacio de capacitación dentro de esta Comisión, para miembros del organismo y miembros de las Bibliotecas Populares. A lo largo de este año contamos con la presencia de Alejandro Parada (Secretario académico del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la UBA-FyL), Robert Darnton (Director de la Biblioteca de Harvard entre 2007 y 2015, Estados Unidos), Gabriela Pellegrino Soares (Historiadora y profesora de la Universidad de São Paulo, Brasil), Hannelore Vogt (Directora de la Biblioteca Municipal de Colonia, Alemania) y José Catillo (Secretario Ejecutivo del Plan Nacional del Libro y la Lectura, Brasil, entre 2006-2011 y 2013-2016).

En 2016 la CONABIP participó también de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, en cuyo marco, el Presidente, Leandro de Sagastizábal, dio una charla magistral de apertura del VII Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica. Además de ello, participó del Coloquio Internacional de Bibliotecarios y el Encuentro con Bibliotecarios de México.

Por último, la CONABIP fue designada por el Ministerio de Cultura para representar a la Argentina ante el CERLALC en una exposición sobre Historia de la Lectura en América Latina, presentada en la XXV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, en octubre pasado en Cartagena de Indias (Colombia) y en noviembre en la Feria del Libro de Guadalajara (México). A tal fin se elaboró una exposición que recorre la historia de la lectura en Argentina desde 1880 hasta la actualidad (ver infografía en las páginas 66 y 67 de este número).

LA MADRE DE ERNESTO

Ilustraciones: GIMENA CEBRONES

Si Ernesto se enteró de que ella había vuelto (cómo había vuelto), nunca lo supe, pero el caso es que poco después se fue a vivir a El Tala, y, en todo aquel verano, sólo volvimos a verlo una o dos veces. Costaba trabajo mirarlo de frente. Era como si la idea que Julio nos había metido en la cabeza –porque la idea fue de él, de Julio, y era una idea extraña, turbadora: sucia– nos hiciera sentir culpables. No es que uno fuera puritano, no. A esa edad, y en un sitio como aquel, nadie es puritano. Pero justamente por eso, porque no lo éramos, porque no teníamos nada de puros o piadosos y al fin de cuentas nos parecíamos bastante a casi todo el mundo, es que la idea tenía algo que turbaba. Cierta cosa inconfesable, cruel. Atractiva. Sobre todo, atractiva.

Fue hace mucho. Todavía estaba el Alabama, aquella estación de servicio que habían construido a la salida de la ciudad, sobre la ruta. El Alabama era una especie de restorán inofensivo, inofensivo de día, al menos, pero que alrededor de medianoche se transformaba en algo así como un rudimentario club nocturno. Dejó de ser rudimentario cuando al turco se le ocurrió agregar unos cuartos en el primer piso y traer mujeres. Una mujer trajo.

–¡No!

–Sí. Una mujer.

–¿De dónde la trajo?

Julio asumió esa actitud misteriosa, que tan bien conocíamos –porque él tenía un particular virtuosismo de gestos, palabras, inflexiones que lo hacían raramente notorio, y envidiable, como a un módico Brummel de provincias–, y luego, en voz baja, preguntó:

–¿Por dónde anda Ernesto?

En el campo, dije yo. En los veranos Ernesto iba a pasar unas semanas a El Tala, y esto venía sucediendo desde que el padre, a causa de aquello que pasó con la mujer, ya no quiso regresar al pueblo. Yo dije en el campo, y después pregunté:

–¿Qué tiene que ver Ernesto? Julio sacó un cigarrillo. Sonreía.

–¿Saben quién es la mujer que trajo el turco?

Aníbal y yo nos miramos. Yo me acordaba ahora de la madre de Ernesto. Nadie habló. Se había ido hacía cuatro años, con una de esas compañías teatrales que recorren los pueblos: descocada, dijo esa vez mi abuela. Era una mujer linda. Morena y amplia: yo me acordaba. Y no debía de ser muy mayor, quién sabe si tendría cuarenta años.

–Atorranta, ¿no?

Hubo un silencio y fue entonces cuando Julio nos clavó aquella idea entre los ojos. O, a lo mejor, ya la teníamos.

–Si no fuera la madre... No dijo más que eso.

Quién sabe. Tal vez Ernesto se enteró, pues durante aquel verano sólo lo vimos una o dos veces (más tarde, según dicen, el padre vendió todo y nadie volvió a hablar de ellos), y, las pocas veces que lo vimos, costaba trabajo mirarlo de frente.

–Culpables de qué, che. Al fin de cuentas es una mujer de la vida, y hace tres meses que está en el Alabama. Y si esperamos que el turco traiga otra, nos vamos a morir de viejos.

Después, él, Julio, agregaba que sólo era necesario conseguir un auto, ir, pagar y después me cuentan, y que si no nos animábamos a acompañarlo se buscaba alguno que no fuera tan braguetón, y Aníbal y yo no íbamos a dejar que nos dijera eso.

–Pero es la madre.

–La madre. ¿A qué llamas madre vos?: una chancha también pare chanchito.

–Y se los come.

–Claro que se los come. ¿Y entonces?

–Y eso qué tiene que ver. Ernesto se crió con nosotros.

Yo dije algo acerca de las veces que habíamos jugado juntos; después me quedé pensando, y alguien, en voz alta, formuló exactamente lo que yo estaba pensando. Tal vez fui yo:

–Se acuerdan cómo era.

Claro que nos acordábamos, hacía tres meses que nos veníamos acordando. Era morena y amplia; no tenía nada de maternal.

–Y además ya fue medio pueblo. Los únicos somos nosotros.

Nosotros: los únicos. El argumento tenía la fuerza de una provocación, y también era una provocación que ella hubiese vuelto. Y entonces, puercamente, todo parecía más fácil. Hoy creo –quién sabe– que, de haberse tratado de una mujer cualquiera, acaso ni habríamos pensado seriamente en ir. Quién sabe. Daba un poco de miedo decirlo, pero, en secreto, ayudábamos a Julio para que nos convenciera; porque lo equivoco, lo inconfesable, lo monstruosamente atractivo de todo eso, era, tal vez, que se trataba de la madre de uno de nosotros.

–No digas porquerías, querés –me dijo Aníbal.

Una semana más tarde, Julio aseguró que esa misma noche conseguiría el automóvil. Aníbal y yo lo esperábamos en el bulevar.

–No se lo deben de haber prestado.

—A lo mejor se echó atrás.
Lo dije como con desprecio, me acuerdo perfectamente. Sin embargo fue una especie de plegaria: a lo mejor se echó atrás. Aníbal tenía la voz extraña, voz de indiferencia:

—No lo voy a esperar toda la noche; si dentro de diez minutos no viene, yo me voy.

—¿Cómo será ahora?

—Quién... ¿la tipa?

Estuvo a punto de decir: la madre. Se lo noté en la cara. Dijo la tipa. Diez minutos son largos, y entonces cuesta trabajo olvidarse de cuando íbamos a jugar con Ernesto, y ella, la mujer morena y amplia, nos preguntaba si queríamos quedarnos a tomar la leche. La mujer morena. Amplia.

—Esto es una asquerosidad, che.

—Tenes miedo —dijo yo.

—Miedo no; otra cosa. Me encogí de hombros:

—Por lo general, todas éstas tienen hijos. Madre de alguno iba a ser.

—No es lo mismo. A Ernesto lo conocemos.

Dije que eso no era lo peor. Diez minutos. Lo peor era que ella nos conocía a nosotros, y que nos iba a mirar. Si. No sé por qué, pero yo estaba convencido de una cosa: cuando ella nos mirase iba a pasar algo.

Aníbal tenía cara de asustado ahora, y diez minutos son largos. Preguntó:

—¿Y si nos echa?

Iba a contestarle cuando se me hizo un nudo en el estómago: por la calle principal venía el estruendo de un coche con el escape libre.

—Es Julio —dijimos a dúo.

El auto tomó una curva prepotente. Todo en él era prepotente: el buscachue-llas, el escape. Infundía ánimos. La botella que trajo también infundía ánimos.

—Se la robé a mi viejo.

Le brillaban los ojos. A Aníbal y a mí, después de los primeros tragos, también nos brillaban los ojos. Tomamos por la Calle de los Paraísos, en dirección al paso a nivel. A ella también le brillaban los ojos cuando éramos chicos, o, quizá, ahora me parecía que se los había visto brillar. Y se pintaba, se pintaba mucho. La boca, sobre todo.

—Fumaba, ¿te acordás?

Todos estábamos pensando lo mismo, pues esto último no lo había dicho yo, sino Aníbal; lo que yo dije fue que sí, que me acordaba, y agregué que por algo se empieza.

—¿Cuánto falta?

—Diez minutos.

Y los diez minutos volvieron a ser largos; pero ahora eran largos exactamente al revés. No sé. Acaso era porque yo me acordaba, todos nos acordábamos, de aquella tarde cuando ella estaba limpiando el piso, y era verano, y el escote al agacharse se le separó del cuerpo, y nosotros nos habíamos codeado. Julio apretó el acelerador.

—Al fin de cuentas, es un castigo —tu voz, Aníbal, no era convincente—: una

venganza en nombre de Ernesto, para que no sea atorranta.

—¡Qué castigo ni castigo!

Alguien, creo que fui yo, dijo una obscenidad bestial. Claro que fui yo. Los tres nos reímos a carcajadas y Julio aceleró más.

—¿Y si nos hace echar?

—¡Estás mal de la cabeza vos! ¡En cuanto se haga la estrecha lo hablo al turco, o armo un escándalo que les cierran el boliche por desconsideración con la clientela!

A esa hora no había mucha gente en el bar: algún viajante y dos o tres camioneros. Del pueblo, nadie. Y, vaya a saber por qué, esto último me hizo sentir audaz. Impune. Le guiñé el ojo a la rubiecita que estaba detrás del mostrador;

Julio, mientras tanto, hablaba con el turco. El turco nos miró como si nos estudiara, y por la cara desafiante que puso Aníbal me di cuenta de que él también se sentía audaz. El turco le dijo a la rubiecita:

—Lévalos arriba.

La rubiecita subiendo los escalones: me acuerdo de sus piernas. Y de cómo movía las caderas al subir. También me acuerdo de que le dije una indecencia, y que la chica me contestó con otra, cosa que (tal vez por el coñac que tomamos en el coche, o por la ginebra del mostrador) nos causó mucha gracia. Después estábamos en una sala pulcra, impersonal, casi recogida, en la que había una mesa pequeña: la salita de espera de un dentista. Pensé a ver si nos sacan una muela. Se lo dije a los otros:

—A ver si nos sacan una muela.

Era imposible aguantar la risa, pero tratábamos de no hacer ruido. Las cosas se decían en voz muy baja.

—Como en misa —dijo Julio, y a todos volvió a parecernos notablemente divertido; sin embargo, nada fue tan gracioso como cuando Aníbal, tapándose la boca y con una especie de resoplido, agregó:

—¡Mira si en una de esas sale el cura de adentro!

Me dolía el estómago y tenía la garganta seca. De la risa, creo. Pero de pronto nos quedamos serios. El que estaba adentro salió. Era un hombre bajo, rechoncho; tenía aspecto de cerdito. Un cerdito satisfecho. Señalando con la cabeza hacia la habitación, hizo un gesto: se mordió el labio y puso los ojos en blanco.

Después, mientras se oían los pasos del hombre que bajaba, Julio preguntó:

—¿Quién pasa?

Nos miramos. Hasta ese momento no se me había ocurrido, o no había dejado que se me ocurriese, que íbamos a estar solos, separados —eso: separados— delante de ella. Me encogí de hombros.

—Qué sé yo. Cualquiera.

Por la puerta a medio abrir se oía el ruido del agua saliendo de una canilla. Lavatorio. Después, un silencio y una luz que nos dio en la cara; la puerta acababa de abrirse del todo. Ahí estaba ella. Nos quedamos mirándola, fascinados. El deshábille entreabierto y la tarde de aquel verano, antes, cuando todavía era la madre de Ernesto y el vestido se le separó del cuerpo y nos decía si quería-

mos quedarnos a tomar la leche. Sólo que la mujer era rubia ahora. Rubia y amplia.

Sonreía con una sonrisa profesional; una sonrisa vagamente infame.

—¿Bueno?

—Su voz, inesperada, me sobresaltó: era la misma. Algo, sin embargo, había cambiado en ella, en la voz. La mujer volvió a sonreír y repitió “bueno”, y era como una orden; una orden pegajosa y caliente. Tal vez fue por eso que, los tres juntos, nos pusimos de pie. Su deshábille, me acuerdo, era oscuro, casi traslúcido.

—Voy yo— murmuró Julio, y se adelantó, resuelto.

Alcanzó a dar dos pasos: nada más que dos. Porque ella entonces nos miró de lleno, y él, de golpe, se detuvo. Se detuvo quién sabe por qué: de miedo, o de vergüenza tal vez, o de asco. Y ahí se terminó todo. Porque ella nos miraba y yo sabía que, cuando nos mirase, iba a pasar algo. Los tres nos habíamos quedado inmóviles, clavados en el piso; y al vernos así, titubeantes, vaya a saber con qué caras, el rostro de ella se fue transfigurando lenta, gradualmente, hasta adquirir una expresión extraña y terrible. Sí. Porque al principio, durante unos segundos, fue perplejidad o incompreensión. Después no. Después pareció haber entendido oscuramente algo, y nos miró con miedo, desgarrada, interrogante. Entonces lo dijo. Dijo si le había pasado algo a él, a Ernesto.

Cerrándose el deshábille lo dijo.

Abelardo Castillo

(San Pedro, 1935) Narrador y dramaturgo argentino. Fundó con Arnoldo Liberman *El Grillo de Papel*, que más tarde se llamó *El Escarabajo de Oro* y dirigió *El Ornitorrinco*. En 1961 obtuvo el premio Casa de las Américas por los cuentos de *Los otros puertos*, género que continuó con *Cuentos crueles* (1966), *Los mundos reales* (1972), *Las panteras y el templo* (1976), *El cruce del Aguiar* (1982), *Los maquinarios de la noche* (1992) y *Cuentos completos* (1998). Su producción teatral incluye entre otros, *El otro Judd* (1959), *Israfel* (1964), *Tres dramas* (1968) y *El Sr. Brecht en el Solán Dorado* (1982). En el volumen *Teatro Completo* reunió las obras anteriores y una nueva, *Salomé* (1995). Entre sus novelas se destacan *La casa de cenizas* (1968), *El que tiene sed* (1985), *Crónica de un iniciado* (1993) y *El Evangelio según Van Houten* (1999). Desde el año 2015 hay en San Pedro una Biblioteca Popular Municipal llamada Abelardo Castillo, a modo de homenaje.



BIBLIOMÓVEL DE PROENÇA-A-NOVA – PORTUGAL

Las 1001 andanzas de una biblioteca sobre ruedas

En la región central de Portugal, en la municipalidad de Proença-a-Nova (distrito de Castelo Branco), funciona un servicio de bibliomóviles perteneciente a la Biblioteca Municipal. Nuno Marçal, orgulloso bibliotecario ambulante que allí trabaja, nos cuenta acerca de su labor cotidiana y nos da un panorama de la actividad que realizan distintos bibliomóviles a lo largo y ancho del mundo.

Por NUNO MARÇAL | Fotografías: Gentileza del autor

Trabajo como bibliotecario desde el año 2000, pero un 26 de junio de 2006 me senté por primera vez al volante del Bibliomóvil de Proença-a-Nova y con gran alegría y orgullo me convertí en un bibliotecario ambulante que siguió el ejemplo en esta larga tradición de bibliotecas móviles que hay en Portugal.

Siempre tuve una conexión muy fuerte con los libros, que eran habituales en mi casa. Pero el vínculo se hizo aún más fuerte en una librería de mi ciudad que estaba en la misma calle donde mis padres tenían una pastelería. Allí pasé mucho tiempo leyendo y también observando los libros que estaban en las estanterías. Hubo un par de veces que el propietario de la librería tuvo que cerrar para tratar otros asuntos y me dejó solo en ese espacio mágico lleno de personajes imaginarios e historias fantásticas. Con el tiempo, todo eso tenía que producir algún efecto. El placer por la lectura es como una epidemia, se propaga por contagio y por contacto directo con el virus o la bacteria.

Cuando tenía unos doce o trece años, en mi camino al colegio tomaba un atajo que pasaba por el estacionamiento donde la Biblioteca Itinerante de la Fundación Calouste Gulbenkian estaba estacionada y todos los días me detenía a observar el vehículo, que era un poco raro por sus líneas aerodinámicas y estructuras poco convencionales y que, para los amantes de los



coches, era una auténtica maravilla. Pensé que sería una interesante profesión conducir un vehículo semejante y llevar libros por las rutas y carreteras. Treinta años después, aquí estoy, al volante de una biblioteca que va por las calles.

ACERCA DEL MUNICIPIO Y DEL BIBLIOMÓVIL

Proença-a-Nova es un pequeño municipio en el interior de Portugal. Se trata de una región con una población envejecida y baja densidad poblacional, con pequeñas aldeas dispersas a las que se llega por carreteras viejas y sinuosas que recorren colinas y valles profundos, así como llanuras donde el clima va desde el calor extremo en el verano, al frío gélido en invierno. Es en estos escenarios por donde todos los días tengo la misión de hacer que la biblioteca esté presente, como un espacio de libertad, igualdad y fraternidad, de acceso a la información y al conocimiento.

Las bibliotecas itinerantes no son ni mejores ni peores, simplemente son distintas a las bibliotecas tradicionales. Tenemos la ventaja de ser más cómplices y más intimistas por nuestra llegada tan directa a los usuarios, y esto es algo muy importante a la hora de cumplir con la misión de llevar adelante una biblioteca que es de todos y para todos.

Mi rutina diaria consiste en recorrer las carreteras del municipio de Proença-a-Nova con el Bibliomóvil, visitando pequeños pueblos e instituciones geriátricas, y ofreciendo todo lo que puede dar una biblioteca: libros de autores portugueses y extranjeros que cuenten, sobre todo, historias de amor, desamor y policiales; también revistas de manualidades y cocina, de caza y pesca, DVDs de películas de acción y dibujos animados, e Internet; también se busca contar historias que, de alguna manera, transporten a nuestros usuarios a su infancia o que los remitan a conocimientos transmitidos de sus familiares ancestrales, ya que la tradición oral es predominante en estas zonas rurales. De alguna manera nuestra biblioteca la conforman las amas de casa y mujeres jubiladas; las personas mayores suelen vivir solas, algunas incluso no saben leer ni escribir, pero les gusta acercarse a nosotros para reunirse y conversar.

El contacto con la gente es muy importante, ya que son ellos de quienes dependemos y, por lo tanto, tienen que ser tratados no como números para una estadística, sino como seres humanos que necesitan los servicios de una biblioteca. Ellos son la razón de nuestro trabajo y, gracias a ellos,

sucede la magia de una biblioteca pública, que se hace para los usuarios y con los usuarios.

UNA DÉCADA DE TRABAJO

Este año celebramos una década de trabajo llevando libros de la Biblioteca Pública por aquí y por allá. Es un número simbólico y por eso el municipio consideró que sería una buena oportunidad para hacer una fiesta que incluyera una conferencia en la que estuviesen representados varios proyectos de bibliotecas móviles de Portugal. Los festejos se realizaron el pasado 25 de junio. Unos ochenta profesionales de las bibliotecas móviles portuguesas, junto con algunos compañeros de España, compartieron con nosotros la jornada con la certeza de que este servicio es importante y puede hacer la diferencia. Una docena de bibliomóviles estuvo en exposición y también se realizaron actividades de promoción de la lectura con Cuenta cuentos. El día terminó con un concierto de música.

¿Qué podemos decir acerca del futuro? El futuro se hace en el día a día en la carretera, pues "el camino se hace al andar". Tengo la convicción plena de que este servicio de proximidad y complicidad puede hacer más y mejor en la democratización del acceso a la información y al conocimiento; por eso todos los días, cuando salgo a hacer la ruta diaria, estoy convencido de que puedo hacer la diferencia y eso me da ánimos para continuar recorriendo este camino.

BIBLIOTECAS ITINERANTES EN PORTUGAL Y EN EL MUNDO

Portugal es un país en donde las bibliotecas móviles tienen una imagen fuerte y una historia muy rica. La Fundación Calouste Gulbenkian es uno de los símbolos más representativos de su presencia en el panorama bibliotecario nacional. Durante casi cincuenta años fue un faro para el resto de las bibliotecas y trabajó llevando el libro y la lectura a los lugares más recónditos del país, incluso durante la larga y oscura dictadura política.

Por supuesto, también hay bibliotecas itinerantes en todo el mundo. Sus historias y eventos extraordinarios son similares y no difieren mucho, más allá de su ubicación geográfica. A lo largo de los años he tenido la oportunidad de conocer y hablar con varios miembros de la familia bibliomóvil global y todos se destacan por el entusiasmo con el que realizan su trabajo. Hay algunos proyectos que llaman especialmente la atención. Puedo



hablar en particular de dos de ellos, que tienen condiciones de trabajo muy distintas pero que me marcaron como bibliotecario.

El primero es la Biblioteca Móvil de Zelanda, en Holanda. Es el ejemplo de que una biblioteca puede y debe ser mucho más que libros y lecturas. Se trata de un auténtico centro de información comunitario que acerca todo un conjunto de servicios institucionales a la población. Es un vehículo inmenso que tiene un cajero electrónico para extraer dinero, pagar facturas y comprar entradas para espectáculos, un puesto de correos, una oficina de turismo y, por supuesto, una biblioteca con libros y un pequeño salón de juegos. Puede parecer algo simple a primera vista, pero sólo para aquellos que contamos con todas estas facilidades al alcance de la mano. El segundo proyecto es una biblioteca muy especial porque es la prueba de cómo, desde lo imposible, en un lugar muy improbable, puede nacer algo maravilloso. El Bubisher es una biblioteca móvil que funciona en los campos de refugiados del Sahara Occidental, en la provincia de Tinduf, al suroeste de Argelia. En medio del desierto, esta biblioteca lleva la libertad que proporcionan las palabras a una nación que no tiene tierra, a una tierra cuyos habitantes han sido desalojados de su territorio original.

En cuanto a la CONABIP, conocí sus bibliomóviles, primero, a través de Internet y luego,



presencialmente en España, durante un Congreso de ACLEBIM (Asociación Española de Profesionales de Bibliotecas Móviles) en Alcalá de Henares, año 2011. Escuché las ponencias de Julia Magistratti y Silvana Lánchez, quienes hablaron del quehacer diario de los bibliomóviles de Argentina: corroboré una vez más que compartimos ilusiones, tenemos los mismos problemas y desafíos. Esta pasión en común es sin dudas el valor agregado del servicio y de los profesionales que a menudo se desempeñan en condiciones difi-

ciles de soportar, por el clima adverso, rutas en mal estado, caminos a veces inaccesibles; y, en ocasiones, ante la indiferencia de la comunidad bibliotecaria o la falta de presupuesto por parte de las administraciones que limitan nuestra tarea. Aun así resistimos, insistimos y nunca desistimos en intentar hacer que la biblioteca sea posible. Mi deseo personal es que prevalezca el patrimonio y el legado de tantos profesionales que hacen posible que las bibliotecas públicas sobre ruedas sigan su camino. 📖

Facilitamos links de interés para ampliar la información contenida en la nota.

Blog de
Nuno Marçal



Biblioteca Municipal
de Proença-a-Nova



Observatorio de bibliotecas populares

Con el objetivo principal de fortalecer el vínculo entre las bibliotecas populares y la CONABIP, surgió la iniciativa del Observatorio de Bibliotecas Populares, que empezó a implementarse desde febrero de 2016. A través de visitas programadas a las bibliotecas, se realiza un relevamiento de datos y una charla cara a cara con dirigentes y bibliotecarios. Concluidas las visitas a bibliotecas de Capital Federal, dos de los integrantes de este equipo de trabajo –Martín Monzón y Agustina Castello–, nos cuentan la experiencia del Observatorio y anticipan cuáles serán los próximos pasos de esta iniciativa.

Por MARTÍN MONZÓN y AGUSTINA CASTELLO - UNIDAD LEGAL DE LA CONABIP | Fotografía: JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO

A lo largo de varios años de trabajo en la Unidad Legal en la que nos desempeñamos, recibimos la invitación de bibliotecarios y bibliotecarias que piden que los visitemos, con el afán de que el vínculo institucional que nos une cobre otra dimensión. Es cierto, no es lo mismo resolver las cuestiones o problemas cotidianos a través de un mail o un llamado telefónico, que tener la oportunidad de acercarnos y realizar un contacto directo con las bibliotecas y sus comunidades. Entendimos que una manera de responder a esa invitación era crear el Observatorio de Bibliotecas Populares. Su objetivo es hacer un relevamiento de datos de cada biblioteca y, sobre todo, fortalecer el vínculo entre éstas y la CONABIP. Cuando decimos relevamiento de datos nos referimos a preguntas que van desde la situación edilicia de cada biblioteca hasta cuestiones relacionadas con la cantidad de socios y el movimiento de la biblioteca: cuántos ejemplares mensuales son pedidos a préstamo, qué cantidad de gente visita las salas de lectura o participa de los distintos talleres y programas, etc. Pero además buscamos la manera de ayudar y de asesorar a las bibliotecas en aquellos temas en los que detectamos debilidades.

Las primeras visitas fueron a las bibliotecas "Villa Sahores", "Almafuerte" y "De la Imagen", todas ubicadas en San Justo. Si bien se trata de tres bibliotecas que se encuentran en la misma localidad y a poca

distancia entre sí, presentan características muy diferentes. Ese primer acercamiento a través del Observatorio sirvió para constatarlo y, a raíz de las visitas iniciales, se decidió empezar con los recorridos por bibliotecas de la ciudad de Buenos Aires. Si bien el Programa surgió como una iniciativa de las Áreas de Verificación Documental y Registro y la Unidad Legal, en cada visita fuimos acompañados por integrantes de las diferentes unidades y áreas de la CONABIP. Así, participó de las visitas gente de Rendiciones, de Digibepé, de Sistemas de la Información, de la Unidad de Promoción del Libro y la Lectura, y de Comunicación, entre otras.

LA EXPERIENCIA DEL OBSERVATORIO

Es innegable el valor cultural y popular que tienen las bibliotecas, que dictan sus propios talleres, cursos y actividades artísticas, con un abanico tan variado, aun en una ciudad como la de Buenos Aires, con tanta oferta cultural gubernamental y privada. En una primera etapa visitamos las cincuenta bibliotecas registradas que funcionan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con la idea de conversar con sus representantes y escuchar lo que tenían para contarnos, enseñarnos y, también, reclamar.

Siempre fuimos recibidos cálidamente, y estamos muy contentos porque, si bien la comunicación de



la CONABIP con las bibliotecas siempre fue fluida, ir a las bibliotecas tiene un plus. Es fantástico que, además de la correspondencia, los correos electrónicos y las llamadas telefónicas, podamos conversar cara a cara, escuchar e, incluso, ayudar a resolver problemas que a la distancia parecen irresolubles; ahí mismo, en el momento en el que se plantean, sin que tenga que pasar el tiempo en el que una carta va y la respuesta vuelve.

Como ejemplo concreto desde que comenzamos con el Observatorio, cinco bibliotecas que tenían problemas con documentación y rendiciones pudieron regularizar su situación y ponerse al día para recibir los beneficios que brinda el reconocimiento de la CONABIP. Unas cuantas no sabían nada acerca de las posibilidades y los beneficios a los que tenían derecho por estar protegidas por la CONABIP y se mostraron sorprendidas, como la BP "Manuel Ugarte", de Parque Chacabuco, que nunca había recibido subsidios para programas, ni la partida de libros que la institución envía todos los años. Esta biblioteca no sabía que podía acceder a estas prestaciones simplemente solicitándolas y estando

al día con la documentación. Es más, cuando llegamos, en el lugar en el que supuestamente estaba la biblioteca, había una carnicería. Sorprendidos, empezamos a preguntar a los vecinos del barrio y nos comentaron que se habían mudado a un local a la vuelta, gesto que muestra la inserción y el nivel de conocimiento que se tiene de la biblioteca en el barrio. Luego de la visita, pudimos corregir el domicilio y les explicamos que cada cambio debe ser informado a la CONABIP para poder recibir la documentación enviada desde aquí y también para mantener actualizada la información.

En cambio, hay otras bibliotecas que están fuertemente enlazadas con la CONABIP. Es enorme el trabajo que realizan aquellas que participan de los programas como el de "Información Ciudadana". Muchas de ellas despliegan los afiches y el material del programa en sus espacios. Suelen agradecer el aporte de la CONABIP para la creación de Rincones Infantiles, Bebetecas y la renovación del parque informático, ya que la participación en estos programas ("Por más Lectores", "Digibepé", entre otros), posibilitó el acercamiento de gente que de

otra manera no se hubiera acercado a la biblioteca.

De cada visita salimos enriquecidos. Recordamos el interés de Paula Epstein, bibliotecaria y miembro de la comisión directiva de la BP "Roffó", por la literatura infantil y juvenil, y su empeño en atraer a los chicos a la lectura; así también, la pasión de Ignacio, bibliotecario de la BP "Becciu", de Paternal, que se sabe toda la historia de la Asociación Atlética Argentinos Juniors y que estudia en la Biblioteca Nacional la carrera de Bibliotecología. O el momento en que llegamos a la BP "Por caminos de libros y solidaridad", en pleno Barrio Ramón Carrillo, y la encontramos llena de chicos leyendo, jugando y haciendo actividades, guiados por Nora Nasta y las bibliotecarias que allí trabajan. Apenas entramos a la BP "Bernardino Rivadavia", de Parque Chacabuco, notamos que estaba repleta de chicos jugando al ajedrez mientras otros iban llegando a su clase de inglés. Mientras conversábamos con las bibliotecarias de la BP "Rodó", un grupo de jubilados jugaba un partido de truco, rodeado de las recientes bibliote-

cas vidriadas que reemplazaron los viejos armarios en donde antes se guardaban los libros. A un costado de esta escena, en un escritorio repleto de pilas de libros, un señor mayor catalogaba los ejemplares adquiridos en el marco del programa "Libro %".

SEGUNDA ETAPA DE TRABAJO

La idea primordial del Observatorio fue siempre la de interactuar con las bibliotecas y poder apreciar su desarrollo y su quehacer en el lugar en el que están insertas. Concluida en junio pasado la primera etapa, comenzó el recorrido en bibliotecas de la provincia de Buenos Aires. Llevamos visitadas 18: seis en La Plata, tres en Avellaneda, tres en La Matanza, una en Martínez y cinco del Partido de La Costa.

El trabajo realizado hasta ahora nos demostró que las bibliotecas populares son más que un lugar donde se puede ir a consultar libros en silencio. Son el hogar de gente que encuentra cobijo al calor de la lectura.



MARÍA LUQUE

Es ilustradora oriunda de Rosario, Santa Fe. Dibuja escenas insólitas en salas de museos—en las que ocurren tragedias durante los montajes de obra— y hace un tiempo empezó a ilustrar las bibliotecas personales de amigos y conocidos, entre ellos Eugenia Zicavo, Powerpaola, Rita Pauls, entre otros. Las bibliotecas, esos espacios tan íntimos que, expuestos en los dibujos de Luque, dicen cosas acerca de nosotros.

Por MALENA HIGASHI | Ilustraciones: MARÍA LUQUE



La cita es en un bar que a la vez es escenario de muchas de sus ilustraciones, Varela-Varela, en la esquina de Scalabrini Ortiz y Paraguay. La mesa se transforma en un tablero de dibujo, y los lápices de colores y acuarelas desplegadas se entremezclan con los cafés con leche y medialunas de la tarde. María Luque no está sola; Sofía La Watson, Sole Otero y Luli Adano comparten junto a ella una jornada de trabajo y de dibujos. La tradición se remonta a las "Meriendas de dibujo" que María montó en su propio taller de Rosario. "Me resultaba muy aburrido dibujar sola y empecé a invitar a amigos y colegas a dibujar a mi casa, en un espacio muy reducido. Un día vino Max Cachimba y estuvimos dibujando juntos, ¡no podía creerlo! Lo lindo de dibujar en grupo es que ves cómo trabajan los demás y qué materiales llevan en sus cartucheras".

¿Cómo surgió la serie de ilustraciones de bibliotecas?
Empecé dibujando las bibliotecas de mis amigos. Hay bibliotecas de personas que no conozco pero me parece una excusa linda para ponerme en contacto con ellas. Muchas de las ilustraciones es-

tán basadas en fotos que me mandan. A Pedro Mairal no lo conocía, pero me intrigaba espiar su biblioteca. Le hice la propuesta y le gustó la idea, me mandó una foto. Una vez me mandaron la foto de una biblioteca que estaba adentro de un ropero, otra en el respaldo de una cama. Dibujé una biblioteca que tenía los libros ordenados por color. Muchas están rodeadas de miniaturas o recuerdos de viajes. Creo que se puede conocer mucho acerca de la persona por la manera en la que acomoda sus libros, en qué lugar de la casa están, si se dividen en varios ambientes y están desparramados por todas partes, o están perfectamente ordenados en un mueble específico.

¿Hay algún libro que se repita en las serie?

Algunos libros los identificas muy rápido por los lomos; el lomo rojo de *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño, que tiene un rojo muy particular, lo vi en varias bibliotecas. Hay gente que te pide que no visibilices determinados títulos. Cosas curiosas, hay un montón. La biblioteca es un espacio íntimo, yo lo comparo con el cajón de las medias y la ropa interior.



¿Cómo es tu propia biblioteca?

En realidad no tengo, porque no tengo un lugar fijo. Llegué a Buenos Aires hace un tiempo y vine con pocos libros, dejé mi biblioteca en casa de mis papás. Tengo un estante donde tengo lo que leo ahora. Lo que más abunda son novelas gráficas que uso de referencia o vuelvo a mirar cuando dibujo. Cada vez que voy a Rosario voy trayendo de a cinco o seis libros. De Powerpaola tengo *QP*, *Todo va a estar bien*; *Diario iluminado* de Maliki; *Diario de Delius*...

Hubo un libro en tu infancia que fue crucial. ¿pods contarnos la historia?

Cuando tenía 13 años y estaba en el colegio, hubo un concurso del Banco Velox; había que escribir sobre una obra y te regalaban una colección de libros de arte. Yo elegí *Sin pan y sin trabajo*, de Ernesto de la Cárcova, pero recuerdo haber quedado fascinada con las pinturas de Cándido López. No entendía bien qué pasaba con esos soldados en miniatura pero me hipnotizaban.

Después de muchos fanzines y la aparición de tus dibujos en diversas publicaciones, en noviembre se publicó tu primer libro, *La mano del pintor*...

Es una novela gráfica que cuenta la historia de mi tatarabuelo médico, Teodosio Luque, quien había sido enviado a la guerra del Paraguay. En la batalla de Curupayti tuvo que amputarle la mano a un soldado, y ese soldado resultó ser el artista plástico Cándido López. Cándido entrenó entonces su mano izquierda para poder pintar. Una de sus pinturas estuvo guardada durante años debajo de mi cama: la historia que cuento es la de mi tatarabuelo, la de Cándido y la mía. En el momento en que empecé a armarla mis referencias eran los libros de Powerpaola, *Virus Tropical*, y otros como *Persépolis* y *La sudestada*. Me daba miedo plantearme un libro sin tener la experiencia, pero ya venía dibujando escenas breves y ese entrenamiento me ayudó a avanzar con capítulos para armar la historia. También me animó ver que muchos otros colegas también estaban pensando y empezando sus propias publicaciones.



La mano del pintor fue publicada por editorial Sigilo, que nunca había publicado novelas gráficas, y a través de crowdfunding. ¿Cómo ves el panorama de la ilustración y las editoriales dedicadas al cómic, la novela gráfica y la ilustración?

En el ámbito de la historieta, la novela gráfica y la ilustración, están pasando muchas cosas. Hay mucha gente produciendo, todo esto va a ser muy visible en un tiempo. En Rosario hacemos desde el año 2014 el "Festival Furioso de Dibujo", un espacio de charlas, semi-

narios y talleres del que participan dibujantes, ilustradores, conservadores y editoriales. Algunos de los invitados en la última edición fueron Isol, Amadeo González, Powerpaola, Flor Balestra, Michelle Siquot, Silvia Lenardón, Pauline Fondevilla, Max Cachimba, Juan Vegetal, Feli Punch, Estefanía Clotti, Bruno Crispino, Guardabosques, Delius, Paula Sosa Holt y Daniel Roldán.

¿Consultaste bibliotecas en la investigación para tu libro? Sí, la Biblioteca Nacional, la del Museo Histórico "Julio Marc" de Rosario. Y aún sigo buscando un libro que escribió mi tatarabuelo médico. 📖

Maria Luque Rosario, 1983. Vive y trabaja en Buenos Aires. Exhibe sus trabajos desde 2005 en museos y espacios independientes de Argentina, Chile, Uruguay, Perú, México, Portugal, España y China. Trabaja como ilustradora editorial y coordina talleres. En 2011 creó el proyecto "Merienda dibujo", una serie de encuentros con artistas. Es cofundadora del "Festival Furioso de Dibujo" que se realiza en Rosario desde 2014. Recibió una mención en el IV Catálogo Iberoamericano de Ilustración. Participó de Informe, historieta argentina del siglo XXI, publicado por la Editorial Municipal de Rosario. Su primera novela gráfica, *La mano del pintor*, se publicó en 2016 en Argentina (Sigilo) y en 2017 saldrá en Francia (L'Agriume Editions).

📍 Maria Luque 📖 cargocollective.com/marialuque 📅 Festival Furioso de Dibujo

ENTREVISTA | ROBERT DARNTON

"Las bibliotecas deben ajustarse no sólo a las nuevas tecnologías sino a los nuevos lectores jóvenes"

El historiador estadounidense es un referente ineludible en historia de la lectura y de los libros, y es además uno de los mayores expertos en el siglo XVIII francés. Robert Darnton, ex Director de la Biblioteca de la Universidad de Harvard, tuvo una semana plena de actividades en Buenos Aires: participó de las Jornadas Septiembre Editorial – organizadas por el comité organizador de las Jornadas de edición universitaria (JEU), junto con la dirección de la Carrera de Edición (UBA) –, le fue entregado el diploma de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Buenos Aires, y también visitó la CONABIP. "Estoy muy feliz de haber venido, no sé mucho sobre Argentina, es la primera vez que me acerco a la CONABIP y estoy agradecido de poder aprender más acerca de las bibliotecas acá", dijo. La siguiente entrevista fue organizada por el área de Cooperación Internacional y las preguntas surgieron del público presente, entre quienes también se encontraban autoridades de la CONABIP, bibliotecarios y dirigentes de bibliotecas populares. Fotografías: JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO



¿Cuál es el rol del Estado en el acceso a la lectura? ¿Conoce proyectos estatales que hayan cambiado la realidad de un país?

Puedo pensar en un ejemplo. Cuando una madre da a luz en Italia, el Estado le da un libro. La idea es promover la literatura a través del vínculo entre madre, padre e hijos. Por otra parte, en Estados Unidos los niños ven pantallas antes de tener acceso a los libros y están acostumbrados más a ellas que a las páginas en papel. Tengo un nieto que aún no lee pero ve pantallas todo el tiempo. Para él, el libro será un objeto lejano mientras que la pantalla es un objeto cotidiano. Llamamos a estos chicos nativos digitales. También tenemos un concepto para libros digitales nativos, "born digital books" (libros nacidos digitales); es un mundo nuevo. Quizás no respondo la pregunta pero subrayo la naturaleza de este carácter del entorno de la información.

¿Qué cree acerca de los modos de leer en la actualidad? ¿Cuáles serían las posibles estrategias para manejarse en este nuevo escenario?

La gente me pregunta todo el tiempo si el libro murió. Definitivamente, no. En Estados Unidos se imprimen cada vez más libros; en 2015 hubo unos 310.000 nuevos títulos y la venta de e-books bajó un 10%. El libro, el viejo codex de 2000 años, está bien vivo y creo que es una de las máquinas más geniales: la idea del libro con páginas que se dan vuelta, a diferencia del antiguo rollo de papiro. Tenemos una conclusión dominante: un soporte nuevo no elimina al anterior. Cuando Gutenberg inventó la imprenta no se eliminó el manuscrito. La radio no mató al

diario, la televisión no mató a la radio, Internet no mató a la televisión.

El libro digital no mata al libro en papel, sino que el entorno se está enriqueciendo. Puede sonar muy optimista, pero por eso mencioné a los nativos digitales y los libros nacidos digitales, precisamente para mostrar los cambios del entorno.

Las bibliotecas deben ajustarse no sólo a las nuevas tecnologías sino a estos nuevos lectores jóvenes. En Estados Unidos las bibliotecas están más vivas que nunca. Cuando me preguntan si se han vuelto obsoletas, digo enfáticamente que no, porque están teniendo nuevos roles en las comunidades. Ofrecen nuevos servicios, nunca fueron meros depósitos de libros. Hoy sirven a las comunidades de maneras nuevas. Voy a dar un ejemplo, veremos si se compara con la CONABIP. Se trata del sistema público de bibliotecas de Nueva York. Por un lado están las diferentes sedes en los barrios y luego, las bibliotecas de investigación. Mientras que en CONABIP la red tiene unas 2000 bibliotecas, en Nueva York son 88. Si sos pobre en Nueva York, en un barrio como Harlem y no tenés trabajo, ¿a dónde vas a buscar trabajo? No en el diario, sino en Internet. Los avisos de empleo migraron de los diarios a Internet. Si no tenés computadora, vas a la biblioteca local y pedís ayuda a un bibliotecario. Él te enseña cómo usarla y cómo buscar información relevante para tus necesidades. Así fue como las bibliotecas se convirtieron en oficinas de empleo. Ese es un ejemplo, pero los bibliotecarios hacen muchas cosas. Hay clases para gente que no habla inglés; muchos mexicanos, por ejemplo, toman clases en bibliotecas.



El presidente Obama anunció un nuevo programa hace un año: cinco grandes editoriales pondrían a disposición libros electrónicos. Libros gratuitos para gente de barrios pobres. Fue un gran paso porque las editoriales suelen ser reticentes. Así, los jóvenes pudieron acceder a libros que antes eran inalcanzables. Por eso creo que las bibliotecas son más necesarias que nunca, son la sal del mundo.

¿Qué consejos puede darle a los bibliotecarios?

Tengo dudas acerca de qué aconsejar porque es la segunda vez que visito Argentina y no conozco tanto el país. Puedo describir la experiencia en Estados Unidos y puede resultar inspiradora. Un ejemplo es la Universidad de Harvard, donde llegué como profesor y director de la biblioteca, que tiene 20 millones de volúmenes y 1000 empleados full time. La biblio-

teca formó su colección en el año 1638. De hecho, ella le dio el nombre a la universidad: John Harvard fue quien donó 400 libros en 1638. Cuando llegué, vi que estaba destinada a una pequeña élite, y mi objetivo se convirtió en abrirla para todos, porque es un recurso nacional. En octubre de 2010 convocamos a técnicos de ciencias de la computación para crear un nuevo tipo de biblioteca, una que pudiera abrir y hacer accesible la biblioteca de Harvard, y otras en general, al público. Rápidamente todos dijimos que sí: las fundaciones aportarían fondos, las bibliotecas, los libros y los ingenieros en computación diseñarían la plataforma. Luego de una discusión a nivel nacional, también a través de blogs y tweets, en Harvard ideamos un plan que pudiera armar esta red de bibliotecas a nivel nacional. Hace tres años la lanzamos. Tenemos 13 millones de libros gratuitos disponibles online. Se llama Biblioteca Pública Digital de América (Digital Public Library of America). Pueden usarla, es para todos ustedes, hay libros en más de 500 idiomas. Son colecciones digitales de bibliotecas de investigación. Estamos empezando a movernos hacia algo más parecido a la CONABIP y creo que podemos aprender mucho de ustedes.

¿Qué objetivos se fijaron con la Biblioteca Pública Digital de América?

Queremos llegar a la gente común, la gente mayor, chicos de todas las edades, no solamente a los profesores de Harvard; el peligro era caer en un snobismo intelectual. ¿Cómo hacerlo? Con la tecnología. Tenemos los mejores científicos en computación que voluntariamente aportaron su conocimiento para que la plataforma fuera fácil... ¿Qué tipo de organización? Horizontal. Muy parecida a la CONABIP. Tenemos más de 2000 bibliotecas que contribuyeron con sus libros. En un sentido, el nervio de todo





esto es la biblioteca pública en barrios o pequeñas localidades. Y los bibliotecarios colaboran en hacerlo disponible. Además, invitan a la gente a llevar fotografías, cartas, libros familiares. El bibliotecario puede escanear el material, crea metadatos; se da un fortalecimiento comunitario. Una preservación del desarrollo orgánico de una comunidad pero también integrado al sistema nacional. Tenemos una pequeña oficina en Boston pero dependemos de las pequeñas bibliotecas de las localidades. Necesitamos aprender de CONABIP acerca de cómo pudieron crear una organización democrática y horizontal, autónoma. Tienen mucha experiencia, mucha historia acumulada.

¿Cómo resolvieron el tema del derecho de autor con la Biblioteca Pública Digital?

Lo que diga ahora quizás sea un shock. Muchos libros venden por un tiempo determinado, su vida comercial es limitada. ¿Cuál es el interés del autor cuando su libro ya no se vende? Tener lectores. Por eso creamos la "Alianza de autores". A través de ella, los autores donan los derechos de autor de forma tal que la biblioteca pueda poner en circulación ese material. Doy un ejemplo. Yo publiqué un libro en 1968; con lo que gano con ese libro puedo llevar a cenar a mi mujer una vez cada tres años -y si ella paga la mitad de la cuenta! Tenemos que movilizar la buena voluntad de

los autores para cambiar el sistema y también movilizar a las editoriales, porque modificar el derecho de autor es imposible, hay mucho lobby.

¿Qué son más importantes para las bibliotecas, los libros digitales o los impresos?

Creo que ambos; debemos avanzar en ambos frentes al mismo tiempo. Claro que es más caro, entonces, ¿qué hacemos? No tengo una respuesta fácil pero, como ex director de la Biblioteca de Harvard, vi por ejemplo que el costo de las publicaciones periódicas académicas crecía muchísimo y, si podíamos frenar el costo de ese material, podíamos afrontar los costos de la biblioteca. Los precios de estas publicaciones académicas subieron cuatro veces más que la inflación. El precio promedio de una publicación de química es de cuatro mil dólares anuales. Los académicos investigamos, escribimos los artículos, los referenciamos, los evaluamos, formamos parte de los comités editoriales, todo lo hacemos gratis y luego tenemos que comprar nuestro propio trabajo, es decir, lo compran las bibliotecas. Es irracional. Tenemos que crear publicaciones de acceso abierto y quebrar el monopolio de estas editoriales comerciales. Tengo un departamento especial en Harvard que se ocupa de esto; es otra de las innovaciones en pos del bien público. También necesitamos la ayuda de los bibliotecarios para poder hacerlo.

Y en cuanto a los soportes, ¿qué recomienda?

Me siento entusiasta con la idea de expandir el acceso a la información a través de medios electrónicos. Vuelvo al ejemplo de las redes de la biblioteca en barrios de bajos recursos. En muchas de ellas les dan a los chicos los libros electrónicos y ellos bajan los textos, pero está el problema del derecho de autor. Se han hecho gestiones para que las editoriales cedan derechos y que los jóvenes de barrios carentes, en el sur del Bronx y Harlem, puedan acceder a textos. En Harlem -y esto es sorprendente- el 85% de los hogares tienen smartphones. Los jóvenes pueden bajarse textos al smartphone y quizás sea para ellos la primera experiencia de lectura. Obama dio fondos para este proyecto y, de esta manera, mostró el interés de la Casa Blanca, que entendió la importancia de estas acciones.

¿Cómo podría pensarse una Historia de las bibliotecas populares? ¿Qué información debemos recabar?

El acto de leer cambió mucho. Es muy difícil para los historiadores saber qué pasaba por la cabeza de los lectores cuando leían. En la Edad Media aparecen espacios entre las palabras, pero antes de eso iba escrito todo junto. Antiguamente la unidad de significado era el sonido. Muchos libros se leían en voz alta. La lectura silenciosa se volvió dominante en los siglos XIV y XV. En Argentina no había lectores en el sentido occidental en esos siglos, así que no hay una fórmula, pero se puede pensar un sistema de catalogación si se tiene información sobre el contexto de los lectores. El contexto puede dar una imagen general de la experiencia de la lectura. Y también los documentos. Por ejemplo, cuando yo era estudiante y llegué a Harvard, escuché que los estudiantes podíamos acceder a la sección de libros raros y manuscritos de la biblioteca. Yo estaba interesado en Melville, y ahí tenían una colección suya. Había una copia de un libro de ensayos de Emerson. Empecé a leer a Emerson a través de los ojos de Melville a los 18 años. Esos ensayos eran muy dominantes en la década de los cuarenta y los cincuenta, ligados al trascendentalismo. Melville lee esos ensayos y escribe uno titulado "Prudencia". Menciona a Argentina y al Cabo de Hornos, diciendo que las aguas ahí son violentas pero se genera cierta paz para que los viajeros puedan pasar. Melville marcó con una cruz muchos pasajes de aquel libro. Ese es el tipo de material que usamos para reconstruir una historia de la lectura. En la biblioteca hemos digitalizado esa copia para que todos puedan acceder a ella.

ROBERT DARNTON

Es historiador y bibliotecario académico, nacido en Nueva York, Estados Unidos. Se especializó en la Francia del siglo XVIII. Fue pionero en el estudio de la historia cultural del libro y dirigió la biblioteca de la Universidad de Harvard desde el 2007 hasta julio de 2015. Fue uno de los impulsores y creadores de la Biblioteca Pública Digital de América, una plataforma que, entre otras cosas, reúne las riquezas de bibliotecas, archivos y museos, y las pone a disposición de todos sus usuarios. Actualmente escribe sobre edición electrónica y fundó el programa "Gutenberg-e", una biblioteca de libros electrónicos gratuitos. Estos son algunos de los libros que ha publicado:

La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa.

Edición y subversión. Literatura clandestina en el Antiguo Régimen.

El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores.

Los best-sellers prohibidos en Francia antes de la revolución.

El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural.

Las razones del libro. Futuro, presente y pasado.

El negocio de la Ilustración. Historia editorial de la Encyclopédie, 1775-1800.

**1866****LA CREACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES****1880****EL DESARROLLO IMPRESOR EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIX****1890****CAMPAÑAS DE ALFABETIZACIÓN DE FINES DE SIGLO XIX****1901****LA BIBLIOTECA DEL DIARIO LA NACIÓN Y EL TEMA DE LAS TRADUCCIONES**

HISTORIA DE LA LECTURA EN ARGENTINA

A través del Ministerio de Cultura la CONABIP recibió una solicitud del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) para realizar una Historia de la lectura en Argentina, desde mediados del siglo XIX hasta el presente. La misma formó parte de una exposición sobre Historia de la lectura en América Latina que fue presentada

Se agradece la colaboración de otros organismos facilitadores en la recopilación de imágenes, como la Biblioteca Nacional, Mariana Moreno, la Editorial Eudeba, la señora Gloria Rodríguez, Latíngráfica, el Museo Mitre y la Universidad Torcuato Di Tella.

1930**DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS EN EL PERÍODO DE ENTREGUERRA****1936****LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA Y EL AUGE EDITORIAL EN ARGENTINA**

primero en la XXV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, el 28 y 29 de octubre en Cartagena de Indias (Colombia) y luego en el marco de La Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México), en noviembre del año pasado. El contenido está disponible en el Portal de la CONABIP.

Créditos | Presidente de la CONABIP : Prof. Leandro Sagastizabal // Edición y redacción de textos: María Olives y Luciana Rabinovich // Fotografías: Sebastián Miquel, Javier González Toledo y Rodrigo Cabezas // Selección de material de archivo: Martín del Valle // Diseño: Marcela Garavano y Antonella Rossi

**2000****EL SIGLO XXI****1976****LOS PROYECTOS EDITORIALES DE "LIBROS PARA TODOS" Y EL TRABAJO DE BORIS SPIVACOW****1960****LA LECTURA EN CLAVE POLÍTICA LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA****1943****PRIMERA EXPOSICIÓN NACIONAL DEL LIBRO Y PRIMERA FERIA DEL LIBRO ARGENTINO**



Día de las bibliotecas populares y lanzamiento de la campaña "Socios de la lectura"

El pasado viernes 23 de septiembre se celebró el Día de las Bibliotecas Populares y el 146º aniversario de la CONABIP en la BP "Sánchez Viamonte", ubicada en la calle Austria 2154 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El presidente de la CONABIP, Prof. Leandro de Sagastizábal, fue el encargado de dar la bienvenida a todos los presentes y en su discurso destacó que la biblioteca popular es el espacio en donde Estado y sociedad confluyen, y que en la lógica de la individualidad propia de esta época, compartir se ha vuelto un acto esencial: "La lectura es un acto solitario pero la biblioteca es un espacio de encuentro".

A continuación, el secretario de Cultura y Creatividad del Ministerio de Cultura de la Na-

ción, Enrique Avogadro, celebró la existencia de una red viva, activa e inserta en la sociedad y puso el foco en cómo trabajar para innovar sin perder de vista la tradición. También tomó la palabra la tesorera de la BP "Sánchez Viamonte", Carolina Orsi, quien contó que la biblioteca nació por iniciativa socialista y que fue sede de las primeras experiencias de guardería para los hijos de los trabajadores. "Es una evocación de otro tiempo pero de cara al futuro", dijo.

Entre los presentes se encontraban algunos de los socios de la lectura, entre ellos los escritores Federico Jeanmaire, Sergio Olguín, Ricardo Mariño, Luisa Valenzuela, Paula Bombara, Patricia Sagastizábal, María Rosa Lojo y Guillermo Mar-

tínez. Todos tenían puesta la remera que publicita la campaña.

"Socios de la lectura"

En la misma jornada se realizó la presentación de la campaña "Socios de la lectura". La propuesta, protagonizada por escritores y actores culturales, promueve la participación de nuevos socios en las bibliotecas populares de todo el país.

En ese marco, "Socios de la lectura" es una campaña difundida a través de las redes sociales que convoca a autores, actores, divulgadores de ciencias, artistas de diferentes disciplinas que dan su testimonio como socios de la lectura. Cada una de estas personalidades comparte alguna experiencia personal vinculada a una biblioteca e invita al público a acercarse a la biblioteca popular más cercana. Así, **Luis Pescetti** recuerda que hay dos mil bibliotecas populares en todo el país, la escritora **Claudia Piñero** relata su primera visita a una BP en Burzaco, el filósofo **Dario Sztajnszrajber** habla de la biblioteca como espacio fundamental para estar con el otro y **Eduardo Sacheri** le desea al público felices lecturas. Son también "Socios de la lectura", y para esto grabaron un spot y se fotografiaron con una remera que lleva el lema de la campaña, los escritores **Abelardo Castillo**, **Liliana Bodoc**, **Juan Sasturain**, **Mario Méndez**, **Sylvia Iparraguirre** y **Maximiliano Tomas**, el biólogo **Diego Golombek**, los actores **Esteban Lamothe** y **Lucas Ferraro**, la actriz **Julietta Zylberberg**, el conductor y modelo **Iván de Pineda** y otras destacadas figuras de la cultura.

Una segunda etapa de la campaña consiste en un cronograma federal de visitas de los escritores y actores culturales "Socios de la lectura" a las bibliotecas populares. El propósito de este "Ciclo de charlas" es generar un espacio de acercamiento para promover la participación de nuevos públicos y asociados donde el autor convocado se transforma además en motivador del compromiso de la comunidad con sus bibliotecas.

Uno de los objetivos de este proyecto es despertar el interés por la lectura, y es por ello que se le propone a cada "Socio de la lectura" un intercambio con el público para conocer qué leen los que escriben y poder realizar una "visita guiada" al catálogo de cada una de las bibliotecas populares visitadas.

El "Ciclo de charlas" busca acercar más socios a las bibliotecas, compartir la pasión lectora, motivar la utilización de los libros de la biblioteca, invitar a un itinerario posible brindando sugerencias de lectura, dando a conocer autores, géneros y por su-



LEONARDO PADURA TAMBIÉN ES "SOCIO DE LA LECTURA"

El escritor cubano Leonardo Padura se sumó a la campaña "Socios de la lectura" y el pasado 27 de octubre visitó la BP "Alberdi", ubicada en la calle Acevedo 666 de la Ciudad de Buenos Aires. Padura hizo un recorrido por la biblioteca acompañado por el Ministro de Cultura de la Nación, Pablo Avelluto, el secretario de Cultura y Creatividad, Enrique Avogadro, el presidente de la CONABIP y el presidente de la BP, Eduardo Bolan.

En el spot que grabó para la campaña "Socios de la lectura" el autor de *El hombre que amaba a los perros* aseguró que descubrir el placer de leer libros fue algo que le cambió la vida: "En una biblioteca parecida a esta tuve mis primeras experiencias importantes como lector. Se trata de la biblioteca del Instituto Pre-Universitario en donde estudiaba. A Mario Conde, personaje de mis novelas, le pasa lo mismo y quizás algunos ya conozcan la historia". Luego se refirió al rol concreto de las bibliotecas: "Sé que los buenos bibliotecarios son apasionados de su trabajo, que casi no es un trabajo, es una forma de vivir. En un momento en que hay tantas atracciones -o distracciones-, el trabajo de las bibliotecas es cada vez más importante".

Durante la visita, Bolan señaló que los libros de Padura están entre los más solicitados en la biblioteca y, al finalizar el recorrido, el escritor recibió un diploma de "Socio honorario".

puesto, la obra del propio escritor invitado.

En una primera etapa, Luis Pescetti brindó dos charlas en las BP de las localidades de María Juana y San Jorge, Provincia de Santa Fe. El calendario de presentaciones incluye la presencia del escritor Guillermo Martínez en la BP "Pueyrredón Sud" de la Ciudad de Buenos Aires; del autor infantil Mario Méndez quien brindó una charla en el rincón infanto-juvenil de la BP "Helena Larroque de Roffo" del barrio de Villa del Parque; de Patricia Sagastizábal autora de, entre otros, *Un secreto para Julia*, compartió un encuentro en la BP "General Alvear" acompañando el trabajo de fin de año de los talleres literarios que imparte la institución. Juan Diego Incardona brindó una charla en la BP "Belgrano" de Berazategui y Sergio Olguín, el autor de *La fragilidad de los cuerpos* y de *Las extranjeras*, conversó con el público en la BP "Florencio Sánchez" ubicada en el barrio Villa Vatteone de la localidad de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires. Por su parte, Sandra Comino, brindó una charla para el público infantil de la BP "Sarmiento" de Valentín Alsina, Provincia de Buenos Aires. Federico Jeanmaire habló sobre sus obras y su trabajo con ellas en la BP "Oswaldo Bayer" de Villa la Angostura, Neuquén. La charla derivó en un diálogo con mucho intercambio con el público. El ciclo se cerró el año pasado con una charla de la escritora Paula Bombara en la BP "Cornelio Saavedra". El mismo continuará su itinerario por todo el país este año. 📖

BUSCADOR GEORREFERENCIADO BEPE

El complemento de esta campaña es el **buscador georreferenciado de bibliotecas populares**, disponible en el portal de la CONABIP. El mismo utiliza la ubicación del usuario para identificar las bibliotecas populares más próximas –principales aliadas en esta campaña– promoviendo a los "Socios de la lectura" en cada una de sus comunidades.

Buscá tu BP más cercana y asociate:



CICLO DE CHARLAS "SOCIOS DE LA LECTURA"



MARIO MÉNDEZ | BP "HELENA LARROQUE DE ROFFO"
Villa del Parque - Ciudad de Buenos Aires



SANDRA COMINO | BP "SARMIENTO"
Valentín Alsina - Provincia de Buenos Aires



SERGIO OLGUÍN | BP "FLORENCIO SÁNCHEZ"
Florencio Varela - Provincia de Buenos Aires

PARA RECITAR

Litoral poético y universal

La región litoral es cuna de importantes voces de la poesía argentina.

Compartimos una selección de cuatro poetas cuyas obras han sido reunidas en su totalidad por diferentes editoriales: Amelia Biagioni y Beatriz Vallejos nacidas en Santa Fe, Francisco Madariaga nacido en Corrientes y el entrerriano Arnaldo Calveyra.

Selección: JULIA MAGISTRATTI

Manifiesto

Yo me resisto,
en la calle de los ahorcados,
a acatar la orden
de ser tibia y cautelosa,
de asirme a la seguridad,
de acomodarme en la costumbre,
de usar reloj y placidez,
aventura a cuerda,
palabra pálida y mortal
y ojos con límites.

Yo me resisto,
entre las muelas del fracaso,
a cumplir la ley de cansarme,
de resignarme,
de sentarme en lo fofó del mundo
mortecina de una espada lánguida,
esperando el marasmo.

Yo me resisto,
acosada por silbatos atroces,
a la fatalidad
de encerrarme y perder la llave
o de arrojarme al pozo.

Con toda la médula
levanto, llevo, soy el miedo enorme,
y avanzo,
sin causa,
cantando entre ausentes.

Poema de octubre

Cuando desde mi nuca vuelvo al cuarto -que a veces
me repite por todos los hoteles del mundo-,
el espejo se mira, narciso de su historia,
que acumula con suave, pavorosa memoria;
la mesa da un gemido de bosque moribundo;
y el agua de mi vaso cuida lejanos peces.

De pronto se alzan noches de llama con rocío,
esa mujer soltó su muerte agazapada,
un gris viajante cuelga su sombra en el ropero,
se volcó en esta silla un dolor verdadero,
hay nudos y relámpagos de piel desesperada,
un viejo calculaba, cuando llegó su frío...
Y canto. Los fugaces de este cuarto de hotel
dejaron, sin saberlo, su trance aquí; de suerte
que yo, la socavada, sueño de su rumor:
Dame tu colección, denso espejo: el amor,
la esperanza, el fracaso, el instinto, la muerte...
Toma, en cambio, una gota de mi agonía fiel.

Los poemas seleccionados pertenecen a *Poesía completa*,
publicada por Adriana Hidalgo editora.
Amelia Biagioni. © Adriana Hidalgo editora, 2009.



AMELIA BIAGIONI

Nació en Gálvez, Santa Fe, el 4 de abril de 1916 y murió en Buenos Aires el 19 de noviembre del 2000. Tras recibirse de profesora en Letras en Rosario, se dedicó a la docencia secundaria. Publicó su primer libro, *Sonata de soledad*, recién a los 38 años. Con ese libro obtuvo una faja de honor de la Sociedad Argentina de Escritores y fue entonces que decidió mudarse a Buenos Aires, donde consiguió algunas cátedras gracias a la colaboración de Jorge Luis Borges, Vicente Barbléri, Conrado Naté Roxlo y Manuel Mujica Láinez. En 1957 publica *La llave*, al que le siguieron *El humo* (1967), *Las cacerías* (1976), *Estaciones de Van Gogh* (1984) y *Región de fugas* (1995). Muchos de sus poemas fueron publicados en prestigiosos diarios y revistas nacionales y del extranjero. También fueron traducidos al francés, al italiano y al inglés. Biagioni recibió numerosos premios y distinciones por su obra.

El viaje del lobo

Un lobo transporta un pedazo de amor muerto,
lleva en uno de sus ojos acostada también a
la amada.

¿Será porque cuando es tarde ella se pudre
también en lo extático?

¿o porque el viaje es tiernamente bello en los
ojos del lobo?

Ah, lobo, sentado como un señor de ojos de fuego
en la berlina,

corrompe con tus pupilas la espalda jorobada del
postillón que babea.

Una bella santa y bárbara en la colina despierta
una idea,

con los caballos del recuerdo arranca hacia la
perfección de la tierra,

las ruedas giran dirigidas por la caridad de estos
seres del infierno.

Postillón, oh hermano de su casa, ah perro que
boquea la peste del desamor entre sollozos.

Ah lobo de pecho raso, dirígelo con la ternura
de tus dientes.

La criatura ha combatido todo el año con sus
vestidos que se pudren.

(de *El pequeño patibulo*, 1954)

Los poemas seleccionados pertenecen a *El pequeño patibulo*,
obra reunida de Francisco Madariaga, publicada por
J. OJHNER (Editorial de la Universidad de Entre Ríos).

Nueva arte poética

No soy el espectral, ni el sangriento, ni el cautivo,
ni el libre, ni el trompudo de labios de lata, ni el
acordeón del mal-ayer, ni la blancura del futuro,
ni el bobalicon del espacio, ni la academia de los
astros, ni el planetario de las correspondencias.

Yo soy aquel que tiene los deseos del celo de la tierra.
Aquel que tiene los cabellos del lado del amor.
El peinador de los pocos retratos de desgracia.
El cacique de la boca arrojada sobre el lecho de
la mujer que sangra.

¡Manantial para mis heridas!, que no son más que
cosas de hadas.

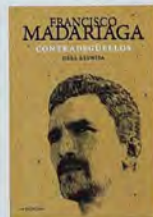
¡Buen beber para mis ojos!, que no son más que
sombras de desgracias, devueltas por el agua.

Loor terrestre a mis amigos y hermanas con temblores
de bocas de duraznos, besadas por el agua!

(de *El delito natal*, 1963)

FRANCISCO MADARIAGA

Nació el 9 de septiembre de 1927 en Paraje Estancia Caimán, Corrientes en 1927 y falleció en Buenos Aires en el año 2000. Hasta los 15 años de edad vivió entre esteros, lagunas, palmeras salvajes y los gauchos más arcaicos que aún quedan en la Cuenca del Plata. En este escenario pasó su infancia marcado por el idioma guaraní que nunca dejó de hablar. Viajó a Buenos Aires para completar sus estudios, alternando con largas temporadas en el campo. En 1954 publicó su primer libro de poesía *El pequeño patibulo*. Le siguieron, entre otros, *Las jaulas del sol* (1959), *El delito natal* (1963), *Los terrores de la suerte* (1967), *El asaltante veraniego* (1968), *Tembladerales de oro* (1973), *Llegada de un jaguar a la tranquera* (1980), *Resplandor de mis bárbaras* (1985), *El tren casi fluvial* (segunda obra reunida 1988), *País garza real* (1997), *Aroma de apariciones* (1998), *Griotal del universo* (1998), *Solo contra días no hay veneno* (1998). Sus poemas han sido publicados en importantes antologías de Latinoamérica y Europa y traducidos al inglés, francés, alemán, sueco, portugués e italiano.



Relatividad

De la distancia
entre la semilla
y el sol
comprendo
que todo es posible.

Vibraba de abejorro la mañana

y era un sentido
de la vida

a la sombra de las hojas
miraba pasar

qué hermosa flor separaban
un gajo

esta mañana
es demasiado pronto

Mudanza

en un cajón de manzanas
puse libros
en un cajón de abejas
poemas sueltos
tanto empeño
por no partir

Serena conexión

Una pequeña mujer china
como sería yo
bordó esta pequeña pantalla
de rafia y de colores
como lo haría yo

Leo sus manos
Leo su absorto perfil
bordando un pequeño detalle:

"Yo soy"

Poemas extraídos de *El collar de arena*. Obra póstuma.
Ediciones de la Editorial Municipal de Rosario y Universidad
Nacional del Litoral, 2012, Santa Fe.

BEATRIZ VALLEJOS

Nació en 1922, en Santa Fe de la Vera Cruz, capital de la provincia de Santa Fe y falleció en Rosario en el año 2007. Residió en San José del Rincón (Santa Fe) donde también desarrolló su actividad como pintora y laicista. Poeta de la síntesis, la brevedad y el resplandor, entre su vasta obra se destacan: *Alborada del canto* (1945), *Cerca pasa el río* (1952), *La rama del seibo* (1963), *El collar de arena* (1980), *Espiritual del límite* (1980), *Pequeñas azucenas en el patio de marzo* (1985), *Anfora de kiwi* (1985), *Horario corrido* (1985), *Lectura en el bambú* (1987), *Está de seibo la sombra del timbó* (Edición plegable, 1987), *Al ángel* (plaqueta, 1989), *Sin evasión* (1992), *Donde termina el bosque* (1993), *Del río de Heráclito* (1999), *Del cielo Humano* (2000) y *El cántaro* (2001).



Costumbres en casa

La primera estrella
olorosa a primavera,
y descansa del viaje
en el centro de mesa.

Jarra fresquita
olorosa a primavera,
ropero
de la pieza de al lado,
un traje persiste
en el olor de la muerta,

silla que mira al campo.

Campo.

Colonias de malvones
golpean a las puertas.

Si Virgilio viviera
diría
lo rosadas que parecen esas nubes.

El alma ya pronta
a la muerte por sueño.

Te llevaré la mañana temprano
en un vaso de agua.

Yo muero todavía

Te lo digo, te lo digo, tienes que creerlo, nos estamos volviendo esta cosa increíble que es el amor, un brazo es un abrazo, las estrellas más se internan descalzando floras, tus enanos muertos que pisabas ayer tarde, el agua, las aguas aquellas que miramos con un oído atento hacia las caras, sin saberlo, sin saberlo.

El viaje largo presentado, larguísimo callado, la casa por la copa de los álamos, el lado de sombra de tus ríos, la pandora alta queridísima entregada con una mano, aquella palabra que llegó una tarde a pasar la vida con nosotros. Encendido por el viento, ningún manantial pisa la tierra, el amor había nomás que darlo todo, si no ¿quién habría de quedarse en casa cuando ya todos nos hayamos ido?, invierno de aquel año en qué moríamos de niños, nada cesa pero el amor no cesa, ¡qué mineral cuánta greda en un fantasma! Yo sé, tienes que creerlo, yo muero todavía, ya me animo al amor con los ojos abiertos, yo lindo todavía, alambreada mía, río de sonda que me paras en dos patas de consejo camino hacia tus bocas, dame de esas lámparas que pasan, de esas estelas que se apagan al hallarse, lévame para siempre conmigo fuera mío, no dejes que yo entre más en tantas casas sin hallarte, los mil dedos por noche de mis manos, laberinto que no extravías al que abre la boca sin su grito mudo, escucha, no escuches a las alas que no coinciden al cerrarse, nos estará, si, ya gozando la inolvidable muerte.

Los poemas senecronizados pertenecen a *Poesía reunida*, publicado por Adriana Hidalgo editora.

Arnaldo Calveyra © Adriana Hidalgo editora, 2005

ARNALDO CALVEYRA

Nació en Mansilla, Entre Ríos, en 1929 y murió en París el 16 de enero de 2015. Cursó sus estudios en Concepción del Uruguay y estudió Filosofía en la Universidad de La Plata. Obtuvo una beca en París en 1960 donde conoció a Julio Cortázar, Alejandra Pizarnik, Claude Roy, Gaetan Picon, Cristina Campo y Laure Bataillon. Publicó los libros de poemas *Cartas para que la alegría, Iguana, Iguana*, *El hombre del Luxemburgo*, *Diario del fumigador de guardia* y *Libro de las mariposas*; la novela *La cama de Aurelio*; el libro de relatos *El origen de la luz*; y el ensayo *Si la Argentina fuera una novela*. Muchas de sus obras de teatro fueron representadas en Argentina y en el extranjero. La mayor parte de su obra ha sido traducida al francés. Fue condecorado por el gobierno francés con la "Ordre des Arts et des Lettres".





BIOGRAFÍAS DE BP

La historia detrás de cada biblioteca

En el marco de las acciones de seguimiento y promoción del intercambio de experiencias de las BP, la CONABIP inició en 2016 una línea de trabajo que busca revelar la historia de vida de las bibliotecas populares. Las "Biografías de bibliotecas populares" son una excusa para conocer a los hacedores de cada biblioteca: a quienes estuvieron desde los comienzos y a quienes están hoy al frente de ellas. Las mismas estarán disponibles en el Portal para que usuarios de bibliotecas, bibliotecarios, investigadores o simples curiosos, puedan conocer en detalle estos relatos fundacionales que al día de hoy siguen emocionando. Fotografías: JAVIER GÓNZALEZ TOLEDO

BP OBRERA "JEAN JAURÉS" | LUJÁN, BUENOS AIRES

Por VALERIA CHORNY Y JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO

En la casa de estilo colonial -del año 1927-, el mobiliario de época y el piso en damero alojan una gran cantidad de libros en anaqueles. Al fondo, una segunda sala donde se atiende al público, un pequeño rincón infantil y la salida al patio en el cual se realizan algunas actividades -como "La noche de los Museos de Luján", durante la que se realizó un mural en homenaje a Manuel Puig y se proyectó otro sobre Derechos Humanos, ambas iniciativas de la Escuela de Arte con la que trabaja la biblioteca. Es viernes y, como ya es costumbre, los chicos de la orquesta de tango llegan a la biblioteca para ensayar.

ZAPATOS SÍ, LIBROS TAMBIÉN

Dos años antes del primer Centenario, en 1908, quienes en Luján militaban por los ideales socialistas se reunían en el primer Centro Socialista de esa ciudad. Pero esta primera expresión orgánica tuvo una corta existencia y recién en abril de 1913 se armó el segundo Centro Socialista que duró dos años, hasta disolverse en marzo de 1915. Fue en este segundo centro donde apareció una figura fundamental en el surgimiento de la biblioteca: Luis Avelino Bolgiani, quien fue el primer secretario y moriría al poco tiempo de asumir el cargo, con 19 años de edad, dejando un legado de lucha y convicción que sería el norte de sus compañeros de causa.

Luego de estos dos intentos fallidos de sostener en el tiempo un Centro Socialista, optaron por formar provisorios Comités Electorales que se establecían solamente en épocas de elecciones. En marzo de 1918 se realizaron elecciones nacionales; para presentarse, los socialistas de Luján formaron el provisorio Comité Electoral y alquilaron un local en la esquina de Lavalle y Alsina. Para esas fechas recibieron el apoyo de oradores y expertos militantes que llegaban a Luján para aportar trayectoria y capacidad política: Narciso A. Gnoatto y Miguel Pízza. Pízza tenía una larga experiencia en desarrollar las ideas socialistas en la provincia de Buenos Aires y algo que llamó su atención fue que una ciudad como Luján, con su riqueza histórica y a pesar de ser un lugar estratégico en la provincia, no hubieran desarrollado aún una agrupación consistente que resistiera el paso del tiempo. Al ver este problema e intuir el potencial de los lujanenses, Miguel Pízza les propuso a sus compañeros reorganizarse para hacer un nuevo Centro o que, en caso de que eso no fuera posible, al menos procuraran fundar, a través de los estatutos acordes, una biblioteca

pública a la cual pudieran asociarse los militantes, los simpatizantes, los extranjeros e incluso los menores. Pízza subrayaba que, con este tipo de emprendimiento, se estaría realizando algo concreto por la cultura popular y que, al mismo tiempo, tendrían un motivo para estar agrupados y en contacto permanente. La idea fue recibida con mucho entusiasmo y entonces Pízza les regaló un velador para que se procuraran de los primeros recursos mediante una rifa. Así fue como el 29 de marzo de 1918 se reunieron en el local alquilado para el Comité Electoral de Lavalle y Alsina con el objeto de cristalizar la nueva idea: fundar una biblioteca.

Así nació la Biblioteca Popular "Jean Jaures" de Luján, gracias a la iniciativa de Pízza y el entusiasmo de un grupo de trabajadores, en su mayoría del oficio del calzado y de origen socialista. El 29 de marzo de ese año los ciudadanos Luis Bolgiani, Eduardo Villieri, Pablo Tortea, Heraldo Valverde, Jacinto Urbino, Pedro Denigris, Ernesto Boragni, Pedro Baiona, Horacio Ferrari, Baquicio Sias, René Rossi, Luis Pignataro y Miguel A. Pérez realizaron la asamblea fundadora de la Biblioteca Obrera Socialista. Unos meses después, reunidos en asamblea, se propusieron determinar, en el marco de una disputa mundial entre socialistas y anarquistas, el nombre que llevaría la institución. Luján no estaba aislado de los que sucedían en el mundo; lo cierto es que un grupo de anarquistas se asoció y en una asamblea convocada en agosto de 1918 cuestionaron duramente el carácter partidario de la biblioteca y proponía que, además de dejar de lado cualquier rumbo partidario la entidad llevara el nombre de Emilio Zola. En cambio, los socialistas proponían el nombre del mártir dirigente francés: Jean Jaures. El debate fue áspero pero terminó imponiéndose el deseo de los socialistas. No obstante esta derrota en acto bautismal, el germen del cuestionamiento de los anarquistas vería sus frutos en la asamblea realizada el 26 de noviembre de 1920, durante la cual se aprobó la modificación de los estatutos y se le quitó a la biblioteca toda orientación ideológica y partidaria.

Hasta 1923 la biblioteca funcionó en el local alquilado por el Comité Electoral Socialista de la esquina de Lavalle y Alsina. Ese año decidieron mudarse y alquilar un magnífico y amplio edificio perteneciente a la Sociedad Italiana. Pero, a mediados de 1926, el edificio fue vendido, por lo que la biblioteca "Jean Jaures" tuvo que salir a buscar nuevamente un espacio. A pesar de los contratiempos, comenzaba a gestarse la idea de tener una sede propia. Gracias a colectas,

rifas, festivales y un préstamo particular, sumados al empuje de estos hombres que, de acuerdo a lo manifestado por Francisco Pasini "momentáneamente habían perdido el juicio", se llevó adelante la construcción del anhelado edificio propio. El mismo fue inaugurado en 1927 y, desde entonces, la biblioteca presta servicio en la calle Lavalle al 700. Los arquitectos que hicieron la dirección de obra en forma gratuita fueron los mismos que pusieron su talento al servicio de la "Ameghino" y también fueron partícipes de la última etapa de la construcción de la Basílica de Luján. He aquí un dato curioso que hermana a la biblioteca "Jean Jaurés" con el famoso templo: el padre José María Salvaire, quien comenzó la construcción de la Basílica luego de una promesa a la Virgen, era primo hermano de Jean Jaurés, ambos nacidos en la ciudad francesa de Castres.

El origen obrero se plasmó no sólo en el nombre de la biblioteca sino que marcó fuertemente sus primeros años. En los comienzos de la institución, además de los obreros del calzado, también participaron trabajadores de otros gremios: constructores, artesanos y herreros. A lo largo de los casi cien años de historia, la biblioteca también fue escenario de otras instituciones de gran relevancia en la zona, muy importantes para la vida social de Luján y como aporte a la difusión de la cultura popular; por ejemplo, el Club Lujanero de Ajedrez, el Cineclub Luján, el Centro Filatélico, los grupos de teatro independiente y entidades de profesionales que contaron con el espacio para el desarrollo de sus actividades. También fue escenario de múltiples exposiciones de pintura y fotografía, conciertos corales, cursos y presentaciones de libros. En algunas de estas actividades participaron personajes célebres como Alicia Moreau de Justo y Alfonsina Storni, de quien conservan, como parte de su patrimonio, una carta.

Para el aniversario número setenta, el periodista local y ex diputado socialista Francisco Pasini reconstruyó parte de la historia de la Biblioteca "Ameghino" y la publicó en un pequeño libro *Biblioteca Obrera Jean Jaurés. Una labor de cultura al servicio del pueblo*, un documento fehaciente sobre su historia.

EL CLUB DE AJEDREZ Y ESCENARIO POLÍTICO Y CULTURAL

El Club Lujanero de Ajedrez fundado por el profesor Luciano Reyes funcionó en diversos locales de la ciudad hasta que en 1931 se estableció en la BP. Su presencia marca un hito importante en la vida institucional. En aquel tiempo aportó una nueva generación de jóvenes, muchos de los cuales se asociaron a la

biblioteca y algunos prestaron importantes servicios como integrantes de su Comisión Directiva.

Pero además, la biblioteca fue en esa época un espacio en el cual se realizaron diversas actividades culturales: exposiciones de pintura de artistas plásticos de Luján y de otras localidades; conciertos de música clásica y popular; funciones de cine educativo y cine club; conciertos del Coral Femenino de Ramos Mejía y el Coro Polifónico de la Ciudad de Luján; declamación y lectura de poesía; cuenta cuentos, taller de tapices y pintura sobre tela.

LOS TIEMPOS MODERNOS

Actualmente la Jaurés tiene la dinámica de una biblioteca popular genuina y es un ámbito de reunión. Allí comparten el espacio un grupo de jubilados, que se reúne en las mesas de lectura, con una orquesta juvenil de tango y los talleres de corte y confección brindados por el Sindicato de Luz y Fuerza. "En el sindicato que está al lado de la biblioteca, se dictan clases de oficios e instalaciones eléctricas; entonces vienen aquí los docentes y los estudiantes, y nos dan una mano en la reparación de la instalación eléctrica. Nosotros les prestamos la enorme mesa de madera para el taller de corte y confección. A nosotros nos ha venido muy bien porque tenemos las instalaciones impecables y a ellos les sirve para realizar las prácticas. Así es como solucionamos las cosas", dice Antonino Martínez.

En la biblioteca también se brindan talleres. Uno de los más concurridos es el de fotografía: "este taller nos revolucionó y nos llenó de energía como biblioteca; también nos dio mayor visibilidad entre los más jóvenes", cuenta María Celeste Menéndez, vocal de la biblioteca. "El grupo sale por el barrio a caminar con sus cámaras para hacer las prácticas y, gracias a estas recorridas, se han acercado varios vecinos a quienes les ha llamado la atención y preguntan cómo pueden tomar clases o cómo hay que hacer para asociarse a la biblioteca. En su mayoría son jóvenes y eso también nos da oxígeno y apertura entre las nuevas generaciones". Celeste, que es profesora de Lengua, descubrió que en su historia familiar había un vínculo con la biblioteca. "Acá trabajó muchos años un bibliotecario llamado Quique Remersaro. Era muy querido y falleció hace poco. Él fue quien logró que muchas de nosotras viniéramos a estudiar acá porque invitaba a las profesoras de Lengua a conocer la biblioteca junto a sus alumnos. Traíamos a los chicos de primer año y esa actividad fue generando un arraigo con la Jaurés. Un tiempo después, leyendo las actas de la Asamblea, descubrí que mi abuelo paterno, a quien yo nunca conocí, fue uno de los fundadores. Fue muy emocionante".



BP OBRERA "JEAN JAURÉS"

📍 Lavalle 758, Luján
Provincia de Buenos Aires
☎ (02323) 424068
✉ info@jeanjaures.org.ar
📖 BIBLIOTECA JEAN JAURÉS
🌐 www.jeanjaures.org.ar





BP "GENERAL SAN MARTÍN" | ALBARDÓN, SAN JUAN

Texto y fotografías MAFALDA HERNÁNDEZ*

La BP "San Martín" es la institución más antigua del departamento Albardón. Fue pensada y creada por personas que compartían el mismo sueño de Domingo Faustino Sarmiento: "educar al Soberano, elevar la cultura de nuestro pueblo y brindar a los habitantes del departamento un importante servicio, un espacio libre y gratuito para el acceso a una diversidad bibliográfica, literaria e informática".

Al celebrarse el primer centenario del nacimiento de Domingo F. Sarmiento en 1911, una comisión de homenaje instituyó la creación y fomento de Bibliotecas Públicas en todo el territorio provincial. Adhirió a esta propuesta el Congreso Pedagógico Internacional del mismo año. Seis años después, el 20 de Marzo de 1916, se concretó, por inspiración de Don Juan de Dios Iofré, Director General de Escuelas. Una vez constituida la comisión, resolvió que la biblioteca se llamara Bartolomé Mitre, en homenaje al estadista y hombre público. Pero un año después, un 10 de junio de 1917, decidió cambiar el nombre porque ya existía la Biblioteca "Mitre", fundada el 9 de abril de 1910. El nombre propuesto fue "San Martín". La sala

de lectura fue inaugurada el 10 de Junio de 1917.

La comisión comenzó a trabajar para levantar un edificio propio; mientras tanto las reuniones se realizaban en la Intendencia o en la Casa Parroquial. Se hacían reuniones sociales benéficas, se cobraban las cuotas a un buen número de socios y se suprimió la función del bibliotecario rentado, para sustituirse por una atención provista por socios ad honorem.

TERREMOTO DE 1944 Y EL REMATE

Dos hechos marcaron drásticamente la historia de la biblioteca. El 15 de enero de 1944 se produjo un terremoto con epicentro a 20 kilómetros al norte de la ciudad. El 80% de la ciudad quedó afectada; este sismo se considera el evento más destructivo que se haya registrado en la historia del país.

La Biblioteca Popular "San Martín" se destruyó casi en su totalidad; quedaron tan sólo dos salones precarios al fondo, donde siguió funcionando la Biblioteca. En 1957, CONABIP le dio el rango de Primera Categoría (A), y ese mismo año se desató el desajuste institucional en la biblioteca: la masa societaria se

dispersó, se dejaron de pagar las cuotas y no había bibliotecaria, por lo que sus puertas se cerraron. El entonces intendente designó a una empleada municipal como bibliotecaria y encargada de mantenimiento. En ausencia de los integrantes de la Comisión Directiva, prestaba libros y administraba los servicios de la institución. Su sueldo era pagado por la Municipalidad. Más tarde esta bibliotecaria presentó una demanda laboral que no logró resolverse y la biblioteca se convirtió en la primera entidad pública rematada en América del Sur. La institución permaneció cerrada por más de dos años, y se inició el desalojo de todos los muebles y obras que alguna vez le pertenecieron.

En el año 1985, el Intendente Héctor Adán Escudero consiguió un nuevo terreno para la edificación de la biblioteca. La labor de personas comprometidas con la institución ayudó a promover distintas actividades para captar nuevos socios y dar a conocer su rico material bibliográfico. La tarea de catalogación también siguió en marcha. En la actualidad, hay registrados más de 35.000 libros.

TÍTTERES CON HISTORIA

En el año 2012, se creó el elenco de títeres de la biblioteca, "Títeres con Historia", que tiene como objetivo contar historias de un modo entretenido y atractivo. El mismo fue pensado para hacer presentaciones tanto en la biblioteca como en establecimientos escolares aunque también ha viajado a la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires con la obra *Toribia, Na Cleme y el niño Domingo*, que cuenta pasajes de la niñez de Sarmiento y de las mujeres importantes para Doña Paula y su familia.

La primera obra que hicimos estuvo basada en *Recuerdos de provincia*, de Sarmiento; también tenemos obras de San Martín y Belgrano. Otra obra, llamada *Juicio a los alimentos*, trata la temática de las golosinas que se consumen en los colegios y tiene una gran repercusión en el público. También representamos cuentos adaptados con muy buena recepción de parte del público infantil y adulto. Estoy elaborando un proyecto para realizar un taller de títeres para adolescentes con quienes he tenido experiencias muy satisfactorias. Nuestro sueño es lograr la ampliación de la biblioteca, ya que el espacio es muy reducido como para llevar presentaciones nuestra sala.

Este año, el 20 de marzo de 2016, nuestra biblioteca cumplió 100 años y con orgullo podemos decir que seguimos manteniendo vivo el sueño del gran maestro sanjuanino. Para el festejo se hizo una reunión sencilla en donde no faltó el brindis. 🍷

*Mafalda Hernández ocupó varios cargos en la comisión de la biblioteca. Entre los años 2005 y 2016 fue vocal, tesorera y presidenta. Creó el elenco de títeres. En el 2015 recibió una mención especial en un concurso de la Legislatura con el cuento *Elecciones en la biblioteca popular*.

BP "GENERAL SAN MARTÍN"

Fecha de fundación: 20 de marzo de 1916

Coronel Guerrero 180, Albardón,

San Juan

☎ 0264-4911914

✉ bibliotecapopularsm@gmail.com

f Biblioteca San Martín





De izquierda a derecha: Laura Nudelmann, Cristina Barchuk, Anabella Manoukian, Franco Avila, María Laura Castellá, Ester Guerra, Esteban Sisiani

INSTITUCIONAL

Viaje de capacitación e intercambio de representantes de Bibliotecas Populares a Alemania

Entre el 23 y el 29 de octubre del 2016, siete representantes de las Bibliotecas Populares de Argentina viajaron a la República Federal de Alemania en el marco de este programa que busca fortalecer la red de bibliotecas en nuestro país para revalorizarlas como espacios de participación democrática y encuentro cultural.

El proyecto se llevó a cabo gracias a una articulación entre la Embajada de la República Federal

de Alemania en Argentina, el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Alemania, el Goethe-Institut Buenos Aires, la Fundación Filba, la Fundación TyPA, el Ministerio de Cultura de la Nación y la CONABIP.

Los miembros de las Bibliotecas Populares de Argentina fueron seleccionados por un Comité conformado por miembros de las entidades participantes a través de una convocatoria abierta. Para la

selección de los referentes se tuvieron en cuenta criterios como diversidad en las funciones que ocupan en la biblioteca; diversidad en las particularidades y orientaciones de las Bibliotecas Populares a las que pertenecen; nivel de profesionalización y formación, y dominio del inglés oral. Además, se tuvo en cuenta la representatividad regional y la proporcionalidad en virtud de la cantidad de Bibliotecas Populares registradas.

La agenda de actividades en Alemania comprendió visitas a Bibliotecas Municipales, Asociaciones de Bibliotecas y centros educativos de las ciudades de Berlín, Frankfurt, Colonia y Hilden. Por mencionar sólo algunas, en Frankfurt se visitó la Feria del Libro, la más importante a nivel mundial; en Colonia, la Biblioteca Municipal, que cuenta con las más de 2 millones de visitantes al año; en la ciudad de Hilden, la Biblioteca Municipal, que recibió en 2016 el Premio a las Mejor Biblioteca del año, y en Berlín, la Universidad Humboldt, donde los bibliotecarios tuvieron oportunidad de conversar con su director acerca de la creación de bibliotecas digitales.

Esta experiencia le permitió a los referentes de las Bibliotecas Populares poner en agenda algunos temas centrales y pensar los principales desafíos que enfrentan las bibliotecas de cara al nuevo siglo. Por ejemplo, cómo crear nuevas audiencias, captar lectores y conseguir mantenerlos en la Biblioteca; trabajar en la programación de actividades que sean de interés para el público y en campañas de promoción de la lectura; generar alianzas interinstitucionales provechosas; entender las bibliotecas como espacios compartidos, agradables y donde haya más integración.

El viaje fue una importante experiencia de formación, pero también de intercambio, donde referentes y especialistas en bibliotecas y promoción de la lectura de ambos países compartieron sus experiencias a lo largo de una semana. A pesar de las diferencias, los lugares visitados resultaron de gran inspiración para los referentes argentinos, sobre todo a la hora de pensar el rol de las Bibliotecas en este siglo, su relación con la tecnología, su función como espacios de inclusión social, pero también de disfrute y placer, y su rol integrador.

Según el relato de los referentes argentinos, los especialistas alemanes quedaron gratamente sorprendidos por la impronta comunitaria y el fuerte trabajo voluntario de las Bibliotecas Populares. La experiencia de las Bibliotecas en Alemania, y el trabajo realizado por CONABIP en Argentina coinciden en la importancia de la presencia del Estado

para desarrollar una sociedad lectora, pero no menos importante es el rol que la propia sociedad le otorgue a las bibliotecas para que sean un actor central en este nuevo siglo.

A continuación, la experiencia del viaje, narrada por sus protagonistas.

Cristina Barchuk
Biblioteca Popular "Thay Morgenstern"
(San Pedro - Misiones)

"La experiencia en Alemania fue maravillosa. Estamos muy agradecidos por la calidez con que nos recibieron y el compromiso con la promoción de la lectura. Está claro que quien forma parte de la comunidad en donde está la biblioteca, encuentra allí 'su lugar, su espacio'. Pudimos asistir en Alemania a la transformación de esos espacios, que dejaron de ser una mera recopilación de textos para pasar a ser parte de la vida cultural, democrática y social de sus comunidades."

Laura Nudelmann
Biblioteca Popular "Jesús Nazareno"
(Jesús Nazareno - Mendoza)

"Me sorprendió la gran cantidad de proyectos sociales, por ejemplo con el fútbol, algo similar a lo que hacemos en la Biblioteca Nazareno a pequeña escala. Además, el uso de las tecnologías al servicio de diversos modos de lectura, la disposición de los libros, el modelo de expurgo, de préstamos de libros y demás, la ergonomía y eficiencia de los muebles y la disposición de los espacios y la luminosidad en las bibliotecas."

Adriana Ester Guerra
Biblioteca Popular "El Futuro de los Niños"
(San Salvador de Jujuy, Jujuy)

"Hay una gran dedicación a la tarea bibliotecaria, con proyecciones a largo plazo y con uso de diversas estrategias para captar a nuevos lectores. Además, se aplica el concepto de espacios agradables que sean atractivos para un grupo de usuarios y hay una idea muy bien enfocada del marketing bibliotecario, algo que nos falta en Argentina.

En lo que respecta a la infraestructura, los alemanes dedican especial atención en la planificación y en la construcción de los edificios para las bibliote-



cas o en su remodelación, de manera que funcionen como un espacios multifuncionales. Tienen una política de expurgo interesante: realizan el descarte del material cuando no ha habido demanda del mismo por un periodo aproximado de cinco años. De todos modos, cuentan con la digitalización, que les permite llevar a cabo el expurgo sin perder información valiosa. El recambio de equipos informáticos está planificado cada cinco años debido a que es el tiempo de vida útil estimado y porque la tecnología también se renueva".

Franco Avila
Biblioteca Popular "Bernardino Rivadavia"
(Cipolletti-Río Negro)

"Una de las cosas más interesantes de este viaje fue observar el compromiso de la sociedad alemana con la cultura y el acceso a la información, la protección de los derechos de autor, el buen uso de la tecnología para atraer nuevos usuarios (impresoras 3D, Play station, lentes de realidad virtual, etc.) el autoservicio de las prestaciones de las bibliotecas (tarjetas de socio, catálogos online, devoluciones por buzón, etc.) La música y el cine están muy presentes en los espacios de las bibliotecas y el uso de sus edificios como

espacios de descanso de medio tiempo del trabajo, o de encuentro para los amigos es de gran provecho en la comunidad. Resultó muy inspirador observar la buena disposición que hacen de los espacios y la gran utilización de muebles móviles para convertir y cambiar los espacios según lo requieran las actividades previstas.

Fue de gran asombro para los alemanes que fuéramos dirigentes voluntarios y que administráramos espacios similares sin salarios, esto puso en valor el concepto argentino de nuestros espacios y la gran cantidad de bibliotecas que se sostienen gracias a este tipo de administración comunitaria".

Esteban Sisiani
Biblioteca Popular "Caja de Créditos Correa"
(Correa, Santa Fe)

"Nos sorprendió que todas las bibliotecas alemanas hablaban de préstamos de "medios" y no de libros. Esto es algo a ampliar en nuestro país incorporando préstamos de CDs, DVDs y juegos de consola. El reconocimiento a la "biblioteca del año" sería un punto interesante a incorporar en nuestro país por parte del Estado, ya que sería un incentivo a la innovación y a la excelencia del trabajo de los dirigentes".

Anabella Manoukian.
Biblioteca Popular "Florentino Ameghino"
(Luis Guillón, Pcia. Bs. As)

"En ambos países ha habido un cambio de paradigma de las Bibliotecas hacia una función mucho más social, de conexión y en cierta manera de "puentes" entre los sectores menos beneficiados y la cultura, que les permite la superación de obstáculos y el crecimiento personal. Las bibliotecas que visitamos en Alemania y las nuestras son organizaciones con responsabilidad social.

Una de las ideas que nos inspiran para replicar en nuestras bibliotecas es que los espacios de lectura sean luminosos, cómodos, agradables y bien equipados para que los usuarios puedan mantenerse informados y conectados a las redes. Además está el modelo de estanterías abiertas, los espacios dedicados particularmente a los niños, las redes entre bibliotecas y otras asociaciones que colaboran con el quehacer bibliotecario".

Maria Laura Castellá
Biblioteca Popular "Juan Bautista Alberdi"
(San Andrés - Pcia. de Buenos Aires)

"Las bibliotecas alemanas han incorporado toda clase de tecnología y prestan todo tipo de medios, no solo libros. En las bibliotecas que visitamos el préstamo y la devolución están completamente automatizados. Para ello, capacitan a los usuarios para que ganen más autonomía y esto les permite asignar recursos humanos a otras funciones, llevar estadísticas del movimiento de los libros y descartar o pasar a depósito los títulos menos requeridos. Así, las estanterías se ven limpias y livianas con libros nuevos, en buen estado y atractivos.

Generan recursos propios a través del arancelamiento de algunos servicios o actividades y con la venta de los libros dados de baja. También trabajan con la idea de que la escuela se ocupa de la lectura como aprendizaje y la biblioteca, entonces, se puede abocar a la lectura como diversión y así las bibliotecas se transforman indirectamente en espacios de entretenimiento.

Creo que es clave el trabajo conjunto y coordinado que realizan los diversos actores - editores, organizadores de la Feria del Libro de Frankfurt, bibliotecas, asociación de bibliotecas, centros de formación en bibliotecología, etc.- para crear redes, uniformizar





criterios, jerarquizar las tareas, promover la lectura y el desarrollo de las bibliotecas a pesar de no contar con legislación nacional unificada”.

Liliana Bisio
Unidad Legal, CONABIP

“Más allá de diferencias notorias entre las bibliotecas públicas alemanas y nuestras bibliotecas populares en lo que respecta a su organización administrativo-jurídica, hemos podido apreciar que enfrentamos el mismo desafío: la creación y difusión de conocimiento y saberes entre las personas en el siglo XXI. Creo que son especialmente destacables las estrategias de marketing bibliotecario, la creación de indicadores de evaluación de actividades, las reglamentaciones de expurgo, las reglamentaciones de recepción de donaciones, la organización funcional del espacio, las actividades para grupos especiales de población: refugiados, repatriados, niños y jóvenes, adultos mayores, hablantes de lenguas extranjeras.”

Sebastián Noeovich
Ministerio de Cultura

“Los gestores de estos espacios se conciben a sí mismos como promotores culturales y saben que deben responder al desafío permanente de adecuar la oferta de espacios y servicios de la biblioteca a la evolución de los hábitos de consumo de bienes culturales y a la coyuntura específica (social y política) en que se desenvuelve su comunidad de pertenencia. Nos encontramos en general con un alto grado de profesionalismo, que se expresa no solo en la calidad de las actividades o iniciativas desarrolladas, sino en el lugar que asignan a la información (estadística y cualitativa) como recurso de gestión, y que aprovechan para decidir disposición de espacios, carácter de las actividades a desarrollarse, material que envían a expurgo, asignación presupuestaria, etc.”



ALGUNAS IDEAS QUE SE PUEDEN REPLICAR EN LAS BIBLIOTECAS POPULARES:

- Crear salas de lectura más cómodas e inclusión de servicio de Wi-Fi y cafeterías
- Promover políticas de expurgo y condiciones para la aceptación de donaciones
- Armar una red de proveedores de servicios bibliotecarios (insumos, mobiliario, editoriales)
- Vincularse con editoriales de publicaciones periódicas (diarios y revistas) para que hagan donaciones que atraigan al público
- Promover la lectura a través del diseño de cuadernillos que muestren la importancia de la lectura para los padres y que contengan dibujos para colorear o juegos para los más pequeños.
- Generar alianzas con instituciones educativas para el diseño de folletería y para el diseño de interiores de bibliotecas.
- Incorporar el autoservicio de libros digitales, sistema de préstamos por computadoras táctiles, incorporación de E-Readers.
- Incorporar diversos medios disponibles para préstamos como DVDs, CDs, juegos de consola, E-Books y audiolibros.



PROMOCIÓN DE LA LECTURA | BETTINA NEU

Los jóvenes como mediadores culturales

Muchos bibliotecarios se preguntan por qué los jóvenes no participan en las bibliotecas populares. Un cambio de enfoque puede llegar a ser revelador para encontrar algunas respuestas y para eso entrevistamos a Bettina Neu, especialista en promoción de la lectura. Neu se formó en bibliología, literatura comparada y administración, y si bien pensó que iba a dedicarse al ámbito editorial, terminó volcándose de lleno a la gestión cultural. Desde hace quince años trabaja en ese campo, enfocada en literatura juvenil. Hoy es coordinadora de proyectos del Círculo de Literatura Juvenil (con sede en Munich) donde dirige dos proyectos innovadores: “Literonautas por todos lados. Un proyecto de jóvenes para jóvenes”, que busca promover la lectura a través de la participación activa de los jóvenes y la conformación de un “Jurado de jóvenes” que otorga uno de los galardones del Premio Alemán de Literatura Juvenil.

Por MALENA HIGASHI y LUCIANA RABINOVICH | Fotografías: GENTILEZA DEL GOETHE INSTITUT

¿De qué se trata "Literonautas por todos lados" y cuál crees que es el éxito detrás de este proyecto?

La idea de "Literonautas" es que jóvenes de entre 11 y 18 años tomen un rol activo como mediadores literarios: que piensen y desarrollen proyectos vinculados a la literatura y que los implementen directamente con otros jóvenes. Son supervisados por un adulto, pero lo importante es que sea algo que surja de ellos, que el interés sea de ellos. Sabemos que en el caso de los jóvenes lo más decisivo es el círculo de amigos que los rodea, incluso más decisivo de lo que puede llegar a ser un adulto. Ese es el motivo por el cual desarrollamos proyectos *peer to peer*, es decir, entre pares. Funciona en toda Alemania y en este momento es parte del proyecto de formación cultural más amplio que existe en el país. Depende del Ministerio Federal de Educación e Investigación, que financia la compra de libros, los honorarios y todo lo que requieren los proyectos. El Círculo de Literatura Juvenil, con sede en Múnich, nuclea a otras organizaciones y se especializa en literatura juvenil. Soy responsable de este proyecto, que se lanzó en el 2013 y al cual pueden postularse para participar los clubes de lectura de toda Alemania. Organizamos dos grandes encuentros: uno de ellos es de capacitación y, en el otro, trabajamos con quienes dirigen los clubes; ese sería el intercambio directo que tenemos. Por lo demás, estos clubes de lectura funcionan de manera autónoma en cada ciudad. Son unos 20 clubes literarios los que financiamos por año, y presentan aproximadamente 80 proyectos.

¿Qué proyectos destacas por su repercusión e impacto?

Un programa de verano muy lindo fue "Arte callejero", una serie de intervenciones literarias en el espacio público. En un club de lectura eligieron una serie de citas y armaron unos banners de tela que fueron colgando en parques, plazas y otros lugares en donde uno no entra habitualmente en contacto con la literatura. Empezaron a pequeña escala. Primero eligieron una serie de frases que para ellos eran importantes en WhatsApp o YouTube y con eso armaron letreros para colocar en llaveros. En segundo lugar se tomaron citas literarias de textos para jóvenes y con ellas hicieron banners de tela; ahora se van a exponer en un festival literario de la ciudad y, así, muchos jóvenes que no hubieran ido a este festival ahora participan. Entre los proyectos *peer to peer*, unas chicas del club de lectura leen libros para otros, les acercan nuevos textos literarios y, al tratarse de un encuentro de jóvenes con jóvenes, es mucho mayor la llegada que si hubieran sido adultos. En el marco de estas actividades siempre se incluye una visita a la

biblioteca local. La idea es que los jóvenes que tienen algún déficit educativo, que no tienen acceso a los libros puedan acceder directamente a ellos, que se derriben ciertas barreras que existen, porque entonces, una vez que conocen el lugar y a las personas, es probable que así obtengan su carnet de lectores.

El proyecto está pensado desde los jóvenes y para jóvenes. ¿Qué cosas aprendiste trabajando con ellos?

Todo lo que hacemos está orientado a la producción, es decir que los jóvenes desempeñan un rol activo. Los jóvenes van creciendo y asumiendo nuevas responsabilidades, son tomados en serio, se les permite tomar decisiones. Ellos mismos pueden decidir qué tipo de proyectos quieren realizar. Y eso es algo que para muchos de ellos es completamente nuevo. Suelen salir fortalecidos porque han experimentado algo nuevo. El rol que desempeñan suele ser diferente y en general empiezan pensando que participan de algo y terminan convirtiéndose en directivos que están en condiciones de llevar adelante a un grupo; por otro lado, la idea es pensar maneras de llegar a destinatarios más alejados de este tipo de programas.

¿Cómo articulan el proyecto de conformación del jurado que elige una de las categorías del Premio Alemán de Literatura Juvenil y qué características tiene?

Los chicos también tienen entre 11 y 18 años, y también están organizados en clubes de lectura. Estos jurados existen desde el año 2003. Los clubes de lectura se postulan para hacer de jurado y de todos ellos elegimos seis en toda Alemania. Ellos van a integrar el jurado durante dos o, como máximo, cuatro años. Tomamos en cuenta muchas variables a la hora de hacer la selección. Por un lado, que representen geográficamente a toda Alemania; que pertenezcan a instituciones diferentes (bibliotecas, escuelas); que haya chicos y chicas, y que tengan un trasfondo cultural y educativo diverso. Nosotros, desde el Círculo de Literatura Juvenil, planteamos la cuestión organizativa: los plazos, ponemos a disposición los libros y organizamos cuatro talleres-encuentros durante el año. Los jóvenes deben leer, en un año, unos 250 libros. Son libros que se publicaron el año anterior. Cada club de lectura elige un favorito. Y así se juntan seis nominaciones que son presentadas en la Feria del Libro de Leipzig y de entre las cuales se va a elegir al ganador. El premio es de 10.000 euros. Los jóvenes deciden de manera completamente autónoma.

¿Qué leen en general los jóvenes en Alemania?

Leen literatura realista, buscan problemáticas que tienen que ver con su vida cotidiana. En este momento

también hay un interés fuerte en temas políticos, temas relacionados con refugiados... Y otro tema que sigue siendo importante para los jóvenes es el del Nacional-socialismo.

Por lo que contás acerca de estos proyectos y la gran cantidad de Ferias del Libro que hay en el país, la enorme oferta editorial, Alemania es sin dudas un país muy profesionalizado a nivel de promoción y producción del libro, ¿qué problemas y qué desafíos afrontan en la promoción de la lectura?

Es cierto que en los últimos 15 años se fortaleció la promoción de la lectura. Es un objetivo político y es subvencionado económicamente. El problema sigue siendo que contamos con un gran número de chicos o jóvenes que pertenecen a ámbitos alejados de la lectura o siguen siendo difíciles de alcanzar. Se puede decir que dentro de la promoción de la literatura suceden cosas fantásticas en Alemania pero también tenemos que reconocer que la competencia es muy fuerte porque hay toda clase de oferta para pasar el tiempo libre. Entonces el desafío es lograr proyectos que sean lo suficientemente atractivos como para que los jóvenes decidan que quieren participar ellos mismos. Por eso desarrollamos el *peer to peer*, un proyecto modelo en donde los jóvenes son mediadores culturales, una especie de imán para otros lectores.

El tema de la inmigración, por ejemplo, ¿se trabaja en los proyectos?

Sí, de hecho es un tema muy importante. Son los chicos que queremos incluir en estos proyectos. Hay algunos clubes de lectura que se dedican específicamente a esto y trabajan con niños inmigrantes y con refugiados.

Muchos bibliotecarios de bibliotecas populares se preguntan cómo hacer para que los chicos vayan a la biblioteca, ¿qué les aconsejarías?

Por un lado hay que acercarse a los chicos, no hay que esperar que ellos vayan a las bibliotecas. Funcionan las citas a ciegas con un libro, los kioscos literarios y articular el trabajo con escuelas. Nosotros trabajamos mucho en ese sentido, hablamos con los directivos de las escuelas, los maestros y los profesores para que organicen visitas a las bibliotecas o que los alumnos vayan a un evento cultural que se haga ahí y que puedan obtener su carnet de lector. Intentamos organizar eventos que sean atractivos para los jóvenes, que estén a tono con la época, y algo que funcione muy bien son los slams de poesía.



¿Cómo fue tu propio acercamiento a la lectura?

De chica leía mucho; es algo que traigo de familia. Veía que mi madre leía mucho, teníamos muchos libros en casa, formaban parte de mi vida cotidiana. Y también, en una época, me gustaba mucho escribir y pensé que me iba a dedicar más al ámbito editorial, pero después descubrí esto de la gestión literaria y me pareció una idea muy atractiva de combinar la literatura con los eventos.

CORRESPONDENCIA

CARTA DE FERNANDO PESSOA A ADOLFO CASSAIS MONTEIRO

Plural como una persona

Por EMILIO JURADO NAÓN

A muchos escritores se les suele adjudicar la invención de un mundo; de pocos se puede afirmar que hayan construido un universo. Fernando Pessoa (1888-1935), el poeta portugués más importante del siglo XX, fue, en verdad, autor de una tradición poética entera, al crear las obras, biografías, estéticas y disputas de sus cuatro poetas "heterónimos": Ricardo Reis, Álvaro de Campos, Alberto Caeiro y "Pessoa-él solo".

A este cuarteto se suma la figura de Bernardo Soares, autor del *Libro del desasosiego*, y decenas de otros personajes autorales que todavía no han sido desentrañados de los papeles dispersos que Pessoa dejó tras su muerte. "Plural como el universo", reza una de las 25 mil páginas de aquel baúl en donde el lisboeta acumulaba poemarios enteros, pensamientos, cartas y hasta una novela policial inconclusa.

¿Cuál es el origen de este plural y riquísimo universo poético? A esta pregunta lanzada —como un desafío— por su amigo y colega Adolfo Casais Monteiro, intenta responder Pessoa en una carta de 1935. "El origen de mis heterónimos es el profundo trazo de histeria que existe en mí", es su primera respuesta: una versión psiquiátrica de los hechos. Genio y locura usualmente aparecen relacionados por los dis-

cursos romantizantes de la literatura, pero una persona que da cuenta de su enfermedad de un modo tan pormenorizado, ¿sigue estando loco?

Pessoa identifica un momento puntual como el nacimiento de sus heterónimos; es un día —el 8 de Marzo de 1914—, una única sesión de escritura, cuando hacen aparición en el mundo los cuatro poetas principales de su repertorio. Se trata de una escena histórica, casi el paradigma de la "inspiración". "Fue el día triunfal de mi vida, y nunca podré tener otro así", se lamenta con cierta mentirosa saudade; pero al nacimiento sigue la formación, ya que, con los días y los años, Pessoa fue perfeccionando las biografías y tendencias de sus heterónimos, y a hasta construyó la historia de sus mutuas influencias y debates estéticos.

Muchos grandes escritores construyen un "mito de origen" sobre su obra; algo curioso de Pessoa es que —como deja registrado hacia el final de esta apresurada pero sutil epístola— el origen de la obra coincide con el inicio de su dispersión como sujeto. Con la germinación de las poéticas diversas de cada heterónimo, el escriba Pessoa comienza a deslizarse hacia un plano de espectador. Se vuelve, no ya tanto un personaje de sus poemas, sino más bien un dramaturgo de poetas.

Desde niño, tuve la tendencia a crear en torno a mí un mundo ficticio, a rodearme de amigos y conocidos que nunca existieron. Esta tendencia a crear en torno a mí otro mundo, igual a éste pero con otra gente, nunca abandonó mi imaginación. Tuvo diversas fases, entre las cuales, ésta, sucedida ya en la edad madura. Se me ocurría una expresión de espíritu, abstratamente ajena, por un motivo u otro, a quien ya soy, o a quien supongo que soy. Lo decía, inmediatamente, espontáneamente, como si fuera de cierto amigo mío, cuyo nombre inventaba, cuya historia adicionaba, y cuya figura —cara, estatura, traje y gesto— inmediatamente yo veía ante mí. Y así, apronte, y propague, varios amigos y conocidos que nunca existieron, pero que todavía hoy, a casi treinta años de distancia, oigo, siento, veo. Depito: oigo, siento, veo. Y tengo saudades de ellos.

Allí por 1912, salvo error (que nunca puede ser grande) me vino la idea de escribir unos poemas de indolente paganos. Esbocé unas cosas en verso irregular (ya en el estilo Alvaro de Campos, pero en un estilo de media regularidad) y abandoné el caso. Se me había esbozado, con todo, en una penumbra mal vedada, un vago retrato de la persona que estaba haciendo aquello. Había nacido, así que yo lo supiera. Ricardo Reis.

Año y medio, o dos años después, un día se me ocurrió jugarle una broma a João Camões: inventar un poeta bucólico, de especie complicada, y presentarlo, ya no me acuerdo cómo, en alguna especie de realidad. Pasé algunos días elaborando al poeta, pero nada conseguí. Un día en que finalmente había desistido —fue el 8 de Marzo de 1914— me acerqué a una cómoda alta y, tomando un papel, comencé a escribir, de pie, como escribo siempre que puedo. Y escribí treinta y tantos poemas al hilo, en una especie de éxtasis cuya naturaleza no conseguiré definir. Fue el día triunfal de mi vida, y nunca podré tener otro así. Abrí con un título, El guardador de rebaños. Y lo que siguió fue la aparición de alguien en mí a quien de inmediatamente el nombre de Alberto Caeiro. Preocupame lo absurdo de la frase: había aparecido en mí mi maestro. Fue esa la sensación inmediata que tuve. Y fue tan así que, una vez escritos esos treinta y tantos poemas, inmediatamente tomé otro papel y escribí al hilo, también, los veintidós poemas que constituyen *Divina oblicua*, de Fernando Pessoa. Inmediata y totalmente. Fue el regreso de Fernando Pessoa-Alberto Caeiro a Fernando Pessoa-él solo. O, mejor, fue la reacción de Fernando Pessoa contra su inexistencia como Alberto Caeiro.

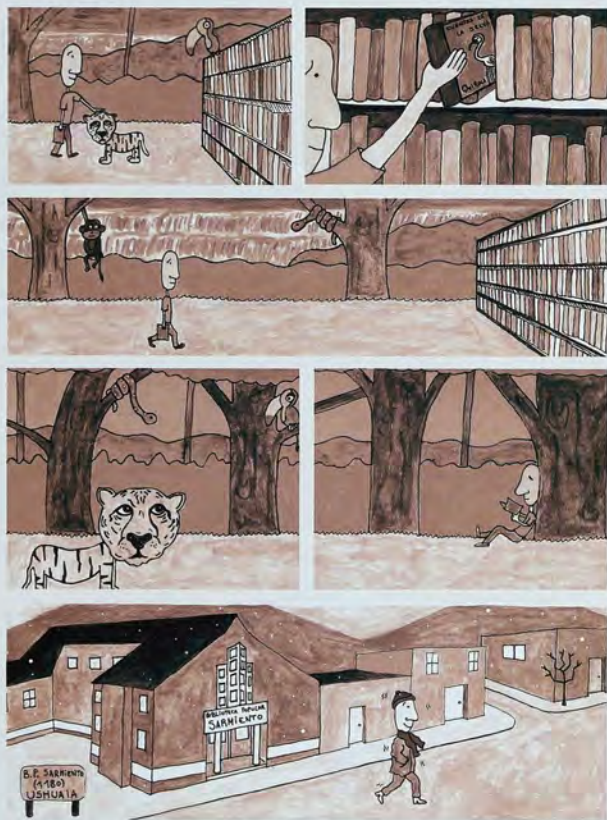
Apareciendo Alberto Caeiro, de inmediato traté de descubrirle —instintiva y subconscientemente— unos discípulos. Arreglé de un falso paganismismo al Ricardo Reis talentoso, le descubrí el nombre y lo ajusté a él mismo, porque a esta altura ya lo veía. Y, de repente, y en derivación opuesta a la de Ricardo Reis, me surgió impetuosamente un nuevo individuo. En un chorro, y a máquina de escribir, sin interrupción ni empujones, surgió la *Oda triunfal* de Alvaro de Campos: la *Oda* con ese nombre y el hombre con el nombre que tiene. Creí, entonces, una caterva inexistente. Fijé todo aquello en moldes de realidad. Gradué las influencias: conocí las amistades, oí dentro de mí, las discusiones y las divergencias de criterios, y en todo esto me parece que fui yo, creador de todo, lo que menos hubo allí.

Parece que todo sucedió independientemente de mí. Y parece que todavía así sucede. Si algún día yo pudiera publicar la discusión estética entre Ricardo Reis y Alvaro de Campos, será cuán diferentes son, y cómo ya no soy nada en la materia.

Fernando Pessoa

(...)

LA AVENTURA DE LEER UN LIBRO...



ANDRÉS MÜLLER (1986) es dibujante. Vive y trabaja en Buenos Aires. f tatonmuller

Catálogo
Colectivo

Levantad, carpinteros,
la viga del tejado
y Seymour: Una introducción

J. D. Salinger

Edhasa

**LEVANTAD, CARPINTEROS,
LA VIGA DEL TEJADO
Y SEYMOUR: UNA
INTRODUCCIÓN**

J. D. Salinger

Edhasa, Buenos Aires, 2013, 216 páginas

Este libro reúne dos cuentos largos, obras maestras de J. D. Salinger. En ellos presenciamos la existencia de la fascinante familia Glass, cuyos integrantes aparecen en distintos relatos de Salinger (*Franny* y *Zooey* y *Nueve cuentos*): familia de siete hermanos genios, huéspedes semanales del programa de preguntas y respuestas "niños sabios", voladores, escritores y practicantes del budismo zen. El primer relato trata sobre la boda cancelada de Seymour, el mayor de los Glass. Como la mayoría de las historias de esta familia, está narrada por Buddy Glass, el segundo de los hermanos, quien fue el único miembro de la familia que asiste al evento. "Seymour: Una introducción" también es narrado por Buddy: "Aquí mi personaje principal es Seymour. Para nosotros fue, claro, todas las cosas reales: nuestro unicornio a rayas azules, nuestro genio asesor... y nuestro único poeta total..." Salinger es un escritor con alta potencia de contagio. Una vez que lo conocemos nos es imposible olvidarlo. Siempre se vuelve a su universo: "Rápido. Rápido y lentamente."

Mariel Leiva

TATIANA GORANSKY
**¿QUIÉN MATÓ A LA
CANTANTE DE JAZZ?**

PRESENTE DE
CARLOS FLORES CORREA



**¿QUIÉN MATÓ A LA
CANTANTE DE JAZZ?**

Tatiana Goransky

Letra Sudaca Ediciones, Mar del Plata, Buenos Aires,
2015, 84 páginas

Un interrogante inicia esta breve e intensa novela negra y sus posibles respuestas deambulan por las páginas. Hipotéticos intrigantes: cantantes, músicos, amantes, productores, admiradores, todos podrían ser probables asesinos. El caso es adjudicado al Inspector Martínez, investigador de primera línea y famoso ex trompetista de jazz: "y tenía, como típico adicto... una necesidad casi física de sacar el estuche... abrirlo". En todas las palabras, situaciones, personajes y detalles, saboreamos el jazz.

Tatiana Goransky es cantante de jazz. Es muy comprensible que desee trasladarnos a su mundo, que tan bien conoce, con una prosa de fraseo, bella y efectiva. Utiliza los arquetipos y procedimientos de esta novela con un estilo impecable.

La banda sonora de una buena novela negra es el jazz. El tiempo avanza y retrocede: pasado, presente, futuro. "Sabía que iba a morir el veintiocho de septiembre"; la cantante parece hablar desde ultratumba. Las personas se entrecruzan, pasan de la primera a la tercera, cambiando las voces -Martínez, la cantante-, sin perder en ningún momento su ritmo. Una buena pieza de jazz, anárquica pero con melodía interna. M.L.



GENERACIÓN HIP-HOP

Jeff Chang
Caja Negra, Buenos Aires, 2015, 608 páginas

Cuando el pensador Marshall Berman se propuso abordar las ambigüedades de la modernidad en su clásico ensayo *Todo lo sólido se desvaneció en el aire*, le dedicó un capítulo al deterioro del South Bronx, el barrio de Nueva York en el que creció. "En los setenta, la industria principal fue probablemente provocar incendios con ánimo de lucro; durante un tiempo parecía que la propia palabra Bronx se había convertido en un símbolo cultural de la decadencia y caída urbana", escribió. Precisamente en ese momento comienza la narración de Jeff Chang, basada en una investigación de más de diez años y para la que realizó cientos de entrevistas. El libro —la obra más completa sobre la historia del rap, los DJs, el graffiti y el breakdancing— aborda el desarrollo de una cultura que hoy tiene alcance mundial y genera ganancias millonarias. *Generación Hip-Hop* trata de modo atrapante el momento en que adolescentes afroamericanos y caribeños inventaron nuevas formas de expresión sin otro plan que divertirse, pero también aborda las raíces jamaicanas del género, el rap militante de fines de los ochenta y el auge del rap violento y sexista. Además, Chang no olvida el contexto político y social, explora las complejas relaciones raciales en Estados Unidos, la brutalidad policial y el modo en que las treugas entre pandillas (y no la represión) permitieron el florecimiento de la cultura allí donde nadie esperaba nada. **Manuel Cullen**



EL IMPERIALISMO BRITÁNICO: RESISTENCIA, REPRESIÓN Y REBELIONES. EL OTRO LADO DE LA HISTORIA

Richard Gott
Capital Intelectual, Buenos Aires, 2015, 616 páginas

"Si la historia la escriben los que ganan eso quiere decir que hay otra historia", escribió Litto Nebbia, pero la frase bien podría ser el lema del libro del periodista e historiador Richard Gott. Puede que este historiador egresado de Oxford no pertenezca al bando de "los perdedores" pero sí pertenece a una rica tradición de historiadores ingleses críticos. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de sus colegas que enfocaron sus estudios en la revolución industrial y el surgimiento de la clase obrera, Gott aborda en este monumental trabajo la resistencia que los distintos pueblos del mundo opusieron al Imperio británico. Esta historia que comienza en la Irlanda colonial recorre océanos y continentes durante el apogeo de la era imperial (1750-1858) y descubre que la génesis y la consolidación del Imperio británico estuvo cargada de una violencia constante frente a la que se rebelaron esclavos negros, colonos, indígenas y hasta cipayos (miembros indios del ejército de la Compañía Británica de la India). En este exhaustivo recorrido, el libro tiene el mérito de abordar la política imperial británica de modo a la vez mordaz y complejo, y permitir al lector argentino insertar a las invasiones inglesas y la ocupación de Malvinas en un contexto global. **M.C.**



TRES PRÍNCIPES PARA BELINDA

Patricia Suárez
Ediciones SM, Buenos Aires, 2014, 53 páginas

Tres príncipes para Belinda es la versión teatral libre de un antiguo cuento popular español de la Edad Media. La historia tiene como protagonista a una princesa llamada Belinda: hermosa, inventora de juegos, exploradora, simpática y también caprichosa, terca, indecisa. Tres pretendientes llegan a su lejano reino deseando casarse con ella. Felipe "el Lindo"; Astolfo "el Gordo" y Rory "el Dudoso", pero cuando su padre, el Rey, le pregunta "¿A cuál eliges por esposo y futuro heredero del trono?", Belinda responde, decidida: "A los tres elijo, padre. Al lindo, al gordito y al sombrío". Al rey, abrumado por la palabras de su hija, se le ocurre una idea para enviar de paseo a los príncipes y aliviar sus problemas. Comenzan así increíbles y divertidas aventuras.

Además de príncipes, princesas y reyes medievales, hay otros personajes; entre ellos, Aristóbulo, un adolescente relator de los acontecimientos, y Candy, su hermana menor, que lo interrumpe constantemente. Un notable sentido del humor e ingenio se perciben en la obra entera. Patricia Suárez, autora de esta versión libre, con un lenguaje actual que capta el interés y seduce a niños, jóvenes y adultos, tiene una frondosa producción como narradora y dramaturga.

La sección "Detrás de bambalinas" es destacable dentro de esta colección. En ella se desarrollan elementos del teatro, como por ejemplo, el vestuario. Este libro pertenece a una colección que lleva el título "Teatro de papel".

Maril Leiva

*Los títulos aquí reseñados son una selección de los libros distribuidos por la CONABIP a todas las bibliotecas populares. El acervo bibliográfico completo de cada biblioteca se puede consultar en el Catálogo Colectivo, disponible en el Portal: www.conabip.gov.ar



LEER EL MUNDO. EXPERIENCIAS ACTUALES DE TRANSMISIÓN CULTURAL

Michèle Petit
Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2015, 208 páginas

Michèle Petit afirma que sin relatos es imposible sobrevivir. Que leer es la clave para habitar el mundo. Sin narraciones, rimas ni canciones el mundo permanecería allí, indiferenciado; no nos sería de ninguna ayuda para habitar los lugares en los que vivimos y construir nuestra morada interior. La antropóloga francesa estudia desde hace veinte años la relación de las personas con la lectura, los libros y las artes. Analiza y realiza investigaciones de campo, en diversos espacios geográficos y multiplicidad de estratos sociales, que reafirman su concepción de considerar a la lectura una exigencia vital en el desarrollo del ser humano.

El bebé necesita de la literatura para crecer, para pensarse como un sujeto distinto de su madre y comenzar a darle forma a su propia historia. A menudo leer es reencontrar el eco lejano de una voz amada en la infancia. Los jóvenes o adultos que no tuvieron esta posibilidad de acceso a la literatura, pueden superar esta carencia con el encuentro de una persona apasionada, dotada de un verdadero arte de transmitir y escuchar: docentes, amigos, bibliotecarios, narradores orales, promotores de lectura. "Los libros me permiten constituir una suerte de hogar allí donde me encuentro. Son como las hogueras que empujan la noche hacia el bosque", escribe Petit. **M.L.**

Micaela Curcio, estudiante de Ciencias Veterinarias en la UBA, empezó a visitar la BP "Rosario Vera Peñaloza" de Haedo desde chica, acompañando a su mamá. Le encantaba ir y no entendía por qué le gustaba tanto. Ahora, con 19 años parece haber dado con una respuesta: "Todo lo que necesito está ahí", dice. "Me fascinan los libros. No sólo leerlos, sino también mirarlos, tocarlos e incluso olerlos. Un día como cualquier otro (hace dos años) estaba retirando unos libros, cuando vi en la cartelera el anuncio de un taller literario. Nunca antes había escrito. Pero es tal mi amor por la lectura y los libros que me anoté". Micaela es una entusiasta desde el minuto uno: "Desde el primer día que entré al aula – una especie de atillito muy acogedor – me di cuenta de que realmente era donde tenía que estar. A partir del taller de literatura, empecé a sentir a mi biblio más cerca que nunca. Definitivamente es mi lugar en el mundo, y de ese sentimiento salió el siguiente poema".

BP "Rosario Vera Peñaloza"
 Tacuare 674, Haedo – Buenos Aires.
 ☎ (11) 4443-2597
 f Biblioteca Popular y Pública de Haedo
 e bibliotecapublicahaedo@gmail.com

TACUARÍ 674

bajo el picaporte

empujo con fuerza
la puerta es pesadacuando estoy dentro
me siento bieny aunque esté sola
bien acompañadaen sus estantes
descansan mis amigosalgunos viejos
otros nuevosordenados por sus nombres
facilitando nuestros encuentrosme cuenta historias
me las prestalleva una parte de ella
donde sea que vayamuchos la conocen
otro noa mi querida biblioteca
Rosario Vera Peñaloza

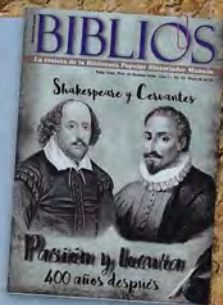
Agosto 2016

Para conmemorar el 70° aniversario de Santa Teresita, Provincia de Buenos Aires, la Biblioteca Pública y Popular "Alfonsina Storni" publicó el libro *Huellas y vivencias, 70 años de Santa Teresita* a modo de homenaje. El libro fue compilado por la escritora y periodista Marta Rosa Mutti, quien fue recopilando testimonios de los pioneros y sus familiares, e hizo entrevistas en las que también aparecen jóvenes habitantes de Santa Teresita. Muchos mandaron sus escritos; entre ellos, la bibliotecaria Julia Leticia Pérez. Sus bisabuelos fueron de los primeros en asentarse en lo que ella describe como "un lugar apenas transitable en ese momento". De más está decir que el libro se puede consultar en la biblioteca.

BP "Alfonsina Storni"
 Calle 7 N° 256 - 1er Piso, Santa Teresita
 Partido de La Costa, Buenos Aires.
 ☎ (02246) 43-0567
 e ctc0057@hotmail.com
 www.santateresita.com.ar/alfonsina/

El número 32 de *Biblos*, la revista que publica la BP "Historiador Munzón", tiene como personajes de tapa a Cervantes y Shakespeare, a 400 años de su fallecimiento. Las dos notas que abren el dossier, además de hacer un recorrido por la vida y la obra de estos autores fundamentales de la literatura, recogen sus citas más célebres. Se destacan los cuentos, "Volver a casa", de Alicia Gorosito y "Cacería", de Ana María Serrichio, los poemas de Ana María Raffaelli y la selección de libros reseñados – que pueden pedirse en la biblioteca – a cargo de Silvia Barale. "Cómo la Dama se convirtió en la pieza más poderosa del ajedrez" es un interesante texto que cuenta la historia del ajedrez, escrita por Claudio Barzola, profesor del taller de ajedrez que se dicta en la BP.

BP "Historiador Munzón"
 Av. Senador Morón 114
 Bella Vista, Buenos Aires.
 ☎ (011) 4668-2270
 e bibilos_2005@yahoo.com.ar
 bphmunzon@yahoo.com.ar



En la siguiente dirección podrás acceder a todos los números de la revista *Bepé*: www.conabip.gob.ar/revista_bp

1967-
-2017

Goethe-Institut:
50 años de diálogo
cultural entre
Argentina y Alemania

Información sobre Alemania,
archivo de cine, programación artística,
biblioteca multimedia, cursos de alemán,
programas de intercambio cultural

GOETHE INSTITUT ARGENTINA
 GOETHE INSTITUT ARGENTINA
 GOETHE INSTITUT ARGENTINA
 GOETHE INSTITUT ARGENTINA

www.goethe.de/argentina
 f/goetheinstitutbsas
 /GoetheInstBSAs

GOETHE
INSTITUT

Sprache. Kultur. Deutschland.

FILBA
FUN
DA
CION

Queremos que la literatura circule

**Promovemos la literatura en todas
sus formas y entre todo tipo de lectores.**
 Creemos que a través de la lectura podemos
fomentar la igualdad de acceso y oportunidades.
 Encontranos en www.filba.org.ar





bipop!



Red Social de Bibliotecas Populares Argentinas



Una nueva herramienta de comunicación de contenidos desarrollados y compartidos por las bibliotecas populares. BIPOP potencia el intercambio de contenidos de las bibliotecas en una plataforma de fácil acceso, y muestra de manera integrada la información sobre el trabajo constante de cada biblioteca en todo el país.

www.conabip.gob.ar/bipop

